



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA.



“Los Estudiantes de 7° y 8° Semestre en
Pedagogía de la FFyL, su experiencia formativa y
búsqueda de sentido: una investigación
interpretativa”

Tesis que para obtener grado de licenciada en pedagogía

Presenta:

Azucena Castañón Foncerrada

Director: Dr. Eugenio Camarena Ocampo

México D.F. Ciudad Universitaria, a 22 de enero de 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Agradezco a Dios por la oportunidad de Ser y Estar.

A mis padres Guadalupe y René por su apoyo, compromiso y acompañamiento.

Al Dr. Eugenio Camarena Ocampo, maestro y guía en la construcción de esta investigación.

A los estudiantes de 7º y 8º semestres, los cuales hablan en cada una de las páginas de este
escrito.

A mis lectores, por sus valiosos aportes y comentarios.

A la UNAM por ser el espacio de mi formación como pedagoga, a mis profesores, a mis
compañeros y amigos.

Y a toda mi familia, a los presentes, a los que ya no están, y a los que están lejos, por nunca
dejar de creer en mí.

Índice

Introducción.....	1
1. Capítulo I “Ser pedagogo: una elección”.....	9
1.1 El sentido pedagógico.....	10
1.2 La Institución y lo institucionalizante.....	16
1.3 El pedagogo como sí-mismo.....	21
2. Capítulo II “Los comienzos”.....	28
2.1 El comienzo como ruptura.....	29
2.2 El comienzo como significado.....	34
2.3 El comienzo como incertidumbre.....	39
2.4 El comienzo como identidad.....	47
3. Capítulo III “La formación del pedagogo”.....	53
3.1 La conceptualización de lo pedagógico.....	55
3.2 La redefinición de la profesión.....	62
3.3 Las prácticas formativas (sentido de profesión).....	66
3.4 Metodología.....	73
3.5 El docente pedagogo.....	80
4. Capítulo IV “¿Quién es el pedagogo de hoy?.....	91
5. Notas Finales.....	114
Fuentes consultadas.....	118

Introducción

“Todos nos encontramos de continuo en una tensión entre lo que intentamos decir y lo que no logramos decir como quisiéramos. Es esta una especie de angustia lingüística constitutiva, que es parte del ser hombre y en la que el pensador genuino, el que no puede dejar de esforzarse por los conceptos, va siempre por delante de los demás” (Gadamer, 2002, pág. 246).

Al comenzar una investigación no hay claridad en lo que se va a decir, no hay un discurso plenamente elaborado, sólo hay incógnitas, palabras sueltas, imágenes y sonidos, ¿qué buscamos como investigadores?, justamente conceptos, no conceptos incorruptibles, buscamos conceptos abiertos, que sugieran un momento en el tiempo, un espacio de acción que nos hable del hombre, su naturaleza e interacción con el mundo.

Esta investigación¹ etnográfica versa sobre los estudiantes de pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, su formación académica en relación con la construcción de significados de lo que la pedagogía representa como identidad, profesión y campo de desarrollo profesional; se busca, por medio de entrevistas a profundidad realizadas a 19 estudiantes de séptimo y octavo semestre en el ciclo escolar 2009-1 y 2009-2, interpretar una manera de entender su identidad, cultura escolar y percepciones de la pedagogía.

Para nuestra investigación seguimos un enfoque etnográfico, que se refiere a una investigación inmersa en el objeto, donde la metodología es entendida como un proceso, no como una técnica, que pretende ver al objeto en su particularidad contextual y como principal objetivo tiene el desentrañar los significados para comprender formas de institucionalización y cultura, ideologías y maneras de ser, al respecto Geertz describe el trabajo del etnógrafo como un trabajo minucioso;

“Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas,

¹ Los fundamentos epistémicos y metodológicos de la tesis se encuentran circunscritos al proyecto PAPIME 206311 “Trayectos de Formación y Modelos de Enseñanza: Estructuración de Didáctica de los Contenidos Biológicos” a cargo del Dr. Eugenio Camarena Ocampo.

muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después” (2005, pág. 24).

El trabajo etnográfico implica entender al objeto de estudio como un organismo vivo y complejo, para lo cual el investigador debe reconocer las estructuras que lo “llaman” a interesarse por dicho objeto, para después, situarse a una distancia que permita observar los detalles para captarlos y registrarlos; en cierta manera, es un trabajo parecido al del fotógrafo, quien “llamado” por cierta imagen de la realidad, compone en su mente la fotografía antes de apretar el obturador, después intenta colocarse en el lugar adecuado, un lugar que respete al otro, pero que sea lo suficientemente cercano para develar la imagen, seguido por el proceso de “descubrimiento” en el cuarto oscuro o en la pantalla de su ordenador, donde alrededor de su idea primera, descubre que hay mucho más que contemplar, objetos que a la luz de ese momento se intensifican, sombras que delinear y dan profundidad al cuadro completo y le muestran una nueva manera de observar aquello que se creía conocido.

De esta manera, el trabajo etnográfico no está terminado cuando se completa la recolección de “imágenes de la realidad”, sino es seguido por el trabajo interpretativo, el cual implica reconocer y aceptar las lógicas que el objeto de estudio propone, darles un nombre y un sentido ordenador, guiar la construcción del “texto” de acuerdo a una vigilancia epistemológica², la cual requiere de una actitud mental de reflexión ante las propias estructuras de significación del investigador hacia el objeto para poder asumir una postura crítica; que permita reaprenderlo de nuevo, y en conjunción con supuestos teóricos conformen una urdimbre que exprese una aproximación particular al objeto.

“Así, el descubrimiento no se reduce nunca a una simple lectura de lo real, aun del más desconcertante, puesto que supone siempre la ruptura con lo real y las configuraciones que éste propone a la percepción [...] Es sabido que el acto de descubrir que conduce a la solución de un problema sensorio-motor o abstracto debe romper las relaciones más aparentes, que son las

² Al respecto de la vigilancia epistemológica, Bourdieu la señala como una necesidad del científico, al poner siempre en cuestión la validez de sus métodos y argumentos, desde una postura más consciente de las implicaciones del investigador hacia su objeto de investigación: “A la tentación que siempre surge de transformar los preceptos del método en recetas de cocina científica o en objetos de laboratorio, sólo puede oponérsele un ejercicio constante de la vigilancia epistemológica que, subordinando el uso de las técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez, proscriba la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señale que toda operación no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular” (1980, pág. 16).

familiares, para hacer surgir el nuevo sistema de relaciones entre los elementos” (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron, 1980, pág. 29).

De esta manera, el trabajo de “campo” consistió en la realización de entrevistas a profundidad, que están diseñadas para que los estudiantes abunden sobre las razones y detalles de su elección por la pedagogía, sus percepciones acerca de la formación académica y la construcción de su comprensión de la pedagogía como profesión, de esta manera, los trayectos biográficos expresados en las entrevistas ayudan a la interpretación de las experiencias subjetivas de los actores.

Así, pensamos la interpretación de las entrevistas como un proceso de deconstrucción de las prácticas, es decir, las entrevistas son datos empíricos, expresan formas de actuar y de comprender la realidad de los actores, y la labor del etnógrafo consiste en ir develando en los dichos de los actores experiencias, prácticas y significados.

El sentido de la entrevista radica, más que un instrumento de investigación para “usar” y “servir” al análisis, es un proceso estructurante de la interpretación de subjetividades, es decir, construyen en sí mismas el acercamiento y enfoque de implicación hacia el objeto, al respecto Geertz en *La interpretación de las cultura* establece:

“En escritos antropológicos terminados [incluso en los reunidos en este libro] este hecho (que lo que nosotros llamamos nuestros datos son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten) queda oscurecido porque la mayor parte de lo que necesitamos para comprender un suceso particular, un rito, una costumbre, una idea o cualquier otra cosa, se insinúa como fondo antes que la cosa misma sea directamente examinada” (2005, pág. 23).

Nuestro objeto de estudio son los estudiantes de séptimo y octavo semestre³, la selección de los estudiantes se realizó al azar, es decir, el único requisito consistió en ser estudiantes del 7º y 8º semestres y tener disponibilidad de ser entrevistados, las entrevistas a profundidad se realizaron en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, contaron con 15 preguntas⁴, empezando su

³ Decidimos los estudiantes de séptimo y octavo semestres, pero también incluimos estudiantes que por diversos motivos se encontraban en su “novenio” o “decimo” semestre, es decir, nos enfocamos en alumnos que estuvieran a punto de concluir o por lo menos llevaran 3 años en la licenciatura.

⁴ Establecimos preguntas claves como ¿por qué decidiste estudiar pedagogía?, ¿de qué manera en tu formación se ha construido tu concepción del quehacer pedagógico?, ¿cuál consideras es la función social del pedagogo actualmente?, ¿cuál es el papel del docente? y ¿qué aportarías a la pedagogía como pedagogo?, a partir de las cuales hicimos adaptaciones según las ideas que iban expresando los entrevistados.

aplicación el 18 de abril del 2009 a las 13:00 horas, afuera de la Biblioteca Central, a un estudiante de octavo semestre, de esta manera; a partir del 18 abril del 2009 hasta el 25 de noviembre del mismo año, entrevistamos a 19 estudiantes; 14 mujeres y 5 hombres, en este respecto, nos referiremos en las entrevistas a los “estudiantes” independientemente del genero, ya que nos centraremos en la apropiación del rol de estudiante.

Para la realización de las entrevistas, optamos por establecer preguntas claves que fueron construidas a partir de esbozar las intencionalidades de la investigación y el marco conceptual que guiaría las interpretaciones, de tal suerte, las entrevistas se convertirían en la intersección que exprese las apropiaciones de los sujetos en su contexto.

Para identificar a los entrevistados y proteger su identidad en el desarrollo de la investigación, realizamos una clave, conformada por la letra *E* de entrevista, las iniciales del nombre y apellido del estudiante (por ejemplo: *M* y *O*), la fecha y el lugar de la entrevista (13 de octubre del 2009 en Ciudad Universitaria); de esta manera es como aparecen las referencias de las entrevistas en el texto:

¿Qué nos distingue de otras profesiones?... Que somos más mujeres (risas)... Siento que tiene que ser, bueno, lo de creatividad en el sentido de que por ejemplo, cuando haces un plan de estudio, o cuando diseñas un instrumento, o una entrevista, todas esas cosas, tienes que ser muy creativo, muy hábil, muy seguro de lo que vas a experimentar, tienes que ser muy subjetivo, para ver parte del sujeto... Creo que lo que nos diferencia es que somos, a lo mejor, muy humanos, porque tratamos con personas, pero no como los médicos, que tratan con personas pero más del orden fisiológico, sino más como del orden de la razón, del conocimiento, de su mente, pero no tanto como lo psicológico, sino que tratas de formar al individuo, sino que tratas que sea mejor, que sea, siento que siempre llevas al bien, pero en este sentido de la educación, siento que es lo que nos diferencia (EMO131009CU, 2009).

En el texto, cuando hacemos referencia a las entrevistas, generalmente no incluimos la pregunta a que responde (hicimos esto en el último capítulo para enfatizar la respuesta), ya que seguimos el orden de la interpretación y narración construidas en los capítulos y sus apartados como categorías, por tal motivo, los “fragmentos” citados, en realidad, constituyen los conceptos expresados por los estudiantes, tal como si estuviéramos haciendo referencia a cualquier *autor*.

(...) la función del pedagogo es educar, puede educar aquí, en un aula, o a las afueras de la misma, educar en general, es la función del pedagogo, y cómo incidiría la educación en lo social, en que esa función que emite o ejerce el pedagogo coadyuve o colabore a que los sujetos empiecen a tomar otra dimensión de las cosas, más bien que entiendan la dimensión de las cosas, porque no venimos con características innatas, la educación es un fenómeno cultural, el pedagogo tiene que posibilitar que el sujeto al que está educando entienda en qué mundo está viviendo (EES041109CU, 2009).

De esta manera las estructuras que “encontramos” para un marco interpretativo se piensan en torno a los significados que los actores otorgan a las prácticas cotidianas y su influencia en la conformación de los fines de la formación profesional del pedagogo, por lo tanto, nos proponemos analizar cómo es que el pedagogo (o estudiante de pedagogía) se cuestiona y dinamiza la acción pedagógica en sus últimos semestres y puede hablarnos de su experiencia y aspiraciones.

A través de las etapas constructivas de la formación académica, deseamos entender cómo y por qué este alumno de los últimos semestres continúa en su proceso formativo, y qué lo identifica como pedagogo, qué es lo que le brinda la pedagogía como espacio de desarrollo profesional, y cómo es que ha vivido este proceso formativo en la Facultad de Filosofía y Letras.

De esta manera, las etapas constructivas de la formación académica que consideramos para la interpretación son vistas como prácticas, es decir, como aquellas acciones específicas del actor en un campo institucionalizante, que lo definen y distinguen.

Consideramos otros conceptos como lo son acción pedagógica que es toda acción formativa que comprende procesos de significación y sentido, como los motivos de elección profesional, las implicaciones del actor ante sus experiencias y contextos de vida, a su vez, las experiencias como maneras de entender, conocer y dar respuesta a búsquedas de sentido, y el sentido como la construcción de significados que integren al actor en su actividad y persona. De esta forma, hacemos uso de los conceptos sí-mismo como proceso de organización de la experiencia significativa; y habitus para entender estas prácticas de integración subjetiva y contextual.

“El agente social, en cuanto está dotado de un *habitus*, es un individuo colectivo o un colectivo individuado debido a la incorporación de las estructuras objetivas. Lo individual, lo subjetivo, es social, colectivo. El *habitus* es subjetividad socializada, trascendental histórico cuyos esquemas de percepción y apreciación (los sistemas de preferencia, los gustos) son el producto de la historia colectiva e individual” (Bourdieu P. , 2001, pág. 238).

La escuela es una institución socializadora y formadora de identidades sociales, es un espacio institucional donde la vida cotidiana se construye día a día con múltiples singularidades, y todos los sujetos que convergen en ella, dinamizan la escuela en sus prácticas y representaciones. Es en la escuela y a través de la escuela que se Es y se deja de Ser.

Es así que nos preguntamos ¿Cómo podemos acercarnos al universo de significados que día con día se construyen en la escuela?, ¿Cómo entender los procesos formativos en los cuales los estudiantes se desenvuelven con el ánimo de “aprender” algo? y ¿Cómo determinar si la formación profesional adquiere una dimensión simbólica en la construcción de significados?

A partir de estos cuestionamientos, la investigación se construye como un marco interpretativo donde colocamos los relatos de los estudiantes vistos como referentes empíricos y que a la luz de la teoría, proporcionan imágenes y representaciones de conceptos. Este proceso de deconstrucción e interpretación intenta ser comprensivo entre lo que los actores aportan sobre un proceso social y lo que se conoce de dicho proceso social, de tal forma, que las interpretaciones sean un puente de convergencia que actualice y de especificidad al contexto, a los actores como sujetos experimentadores y a sus prácticas como actitudes y formas de hacer particulares del pedagogo.

“El sujeto actúa automáticamente, toma decisiones de manera rápida, aparentemente impensada. Y ello sucede porque está en una actitud práctico-operativa ante el mundo, no una actitud teórica o contemplativa. De modo que importa ver cómo se configura esa modalidad de actuación “introyectada” por el sujeto” (Jiménez, 2005, pág. 105).

En este sentido, las investigaciones que versan sobre el campo de las profesiones y el currículum, según el informe del estado del conocimiento realizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) han presentado diversos enfoques de análisis, entre los cuales se mencionan los siguientes: “Los estudios de análisis conceptual, Investigación sobre desarrollo curricular, currículo y formación profesional, procesos y prácticas curriculares y por último la evaluación curricular” (Díaz, Barriga A. (Coord), 2003, págs. 31,32). Desde esta clasificación, la presente investigación se sitúa en el currículo y formación profesional y el currículo como proceso y práctica.

De esta manera encontramos investigaciones como las de Eugenio Camarena sobre trayectos biográficos de los académicos del Colegio de Pedagogía “Investigación y Pedagogía” (2006), y “Didáctica, estructura y actividades en el aula” (2007), la de Víctor Alvarado Hernández acerca de la conformación del habitus tutorial de los alumnos de doctorado en Pedagogía de la UNAM (2007), y la de Margarita de Jesús Quezada Ortega en relación a los procesos de formación de identidades socioterritoriales en escuelas públicas de Ecatepec (2006) que nos muestran un enfoque interpretativo de los procesos de formación de identidades.

Esta investigación etnográfica interpretativa, puede aportar elementos metodológicos capaces de rescatar las significaciones de los individuos que son actores del fenómeno investigado, esta característica proporciona un buen incentivo para la conformación de interpretaciones, propuestas y conclusiones que relacionen al contexto con los supuestos teóricos, así por ejemplo Barrón, citado por el COMIE (Díaz, Barriga A. (Coord), 2003, pág. 130) en un análisis comparativo de las licenciaturas en pedagogía y ciencias de la educación en las universidades privadas de la zona metropolitana, señala:

“(…) la perspectiva de la formación profesional, ligada al enfoque sociológico inscrito en el ámbito de la sociología de las profesiones, permite reconocer a los de la educación como un gremio cuya especificidad, comportamiento y valoración social se encuentran multideterminados por el contexto económico y político del país y fundamentalmente por la estructura ocupacional”.

De acuerdo con las investigaciones que hemos revisado, lo que prevalece son estudios con enfoques sociológico y psicológico, resaltando la importancia del estudio de las profesiones y el currículum para la generación de conocimiento; el papel de las profesiones y su relación con el campo laboral.

En tanto, nuestra investigación se centra en la conformación de identidades de los estudiantes de pedagogía, sus aspiraciones y su experiencia en la formación profesional.

Finalmente, la forma como presentamos el trabajo constituye también la forma en que entendemos el objeto de estudio, es así, que organizamos cuatro capítulos del siguiente modo:

El capítulo I “Ser pedagogo: una elección”; constituye la base conceptual de la investigación, desarrollamos conceptos tales como sentido, experiencia, subjetividad, institución y sí-mismo, fundamentales en la interpretación de las entrevistas y que nos ayudan a explicar la construcción del ser pedagogo a partir de sus prácticas.

El Capítulo II “Los comienzos”, se refiere a la interpretación de cuatro comienzos o categorías que explican las prácticas y pensamientos que generaron el interés por la pedagogía en los entrevistados mismos que devinieron en su elección de profesión, con el propósito de analizar experiencias biográficas significativas como primeras ideas de lo pedagógico.

El Capítulo III “La formación del pedagogo”, describe la concepción de los entrevistados en torno a su formación pedagógica, la construcción y maduración de un concepto de pedagogía, la formación de un sentido de profesión y metodologías entendidas como la constitución de su ser pedagógico, finalmente el rol que el docente pedagogo desempeña en la formación académica.

El Capítulo IV “¿Quién es el pedagogo de hoy?”, constituye la parte de cierre que atisba las perspectivas y retos de los estudiantes como pedagogos. Analiza la pregunta “¿Qué aportarías como pedagogo a la pedagogía?” con el propósito de situar en sus respuestas las condiciones sociales de posibilidad y la consolidación de la formación académica del pedagogo.

Las notas finales constituyen un relato de las implicaciones formativas en la construcción de esta investigación y señalamientos acerca de lo encontrado en este trabajo.

Capítulo I

Ser pedagogo: una elección

“... soy, del mismo modo que todos nosotros, un fragmento ambulante de la institución de la sociedad, fragmentos ambulantes y complementarios unos de otros”
(Castoriadis)

La estructuración de este primer capítulo se piensa como un marco introductorio de análisis, donde se explican conceptos básicos que se ocupan a través del desarrollo de la investigación.

Tales conceptos como experiencia, sentido, identidad, subjetivación, institución y significado, habitus y sí-mismo son construidos a partir de las respuestas de los estudiantes y en el análisis teórico observamos cómo estos se explican unos a otros.

Para tal objetivo explicativo, seleccionamos tres apartados en el capítulo:

El sentido pedagógico explica la consolidación o construcción del ser pedagogo a partir de sus experiencias subjetivas, específicamente de aquellas experiencias que “afectan” al actor en su elección de carrera y las que son procesos de interiorización e interacción social en la institución formadora

La institución y lo institucionalizante analiza al actor ante la institución formadora, su conformación de ideales y prácticas, su habituación y su proceso de integración como sentido pedagógico.

El pedagogo como sí mismo pretende analizar el reconocimiento del estudiante como pedagogo a través de enunciados donde se explican prácticas que hablan del sentido pedagógico e identidad profesional.

1.1 El sentido pedagógico

El análisis de la elección de profesión en los estudiantes es fundamental, porque permite situarnos en el momento de inicio en la conformación de un concepto de pedagogía como campo de conocimiento, de esta manera, este momento nos ofrece pautas para comprender cómo el pedagogo se conforma a sí mismo. Los estudiantes, en las entrevistas reafirman como su biografía y experiencia académica los sitúan en la conformación de la subjetividad. En este sentido Quiceno señala: “El sujeto ya no es un objeto, es un sujeto para sí. El hombre se representa como sujeto, necesita construirse como sujeto, como otro; esto es lo que se le llama subjetividad” (2004, pág. 77).

Dicha construcción del actor, en nuestro análisis, se entiende como construcción del ser pedagogo, es decir, en el ser pedagogo consideramos la manera en que el actor se aproxima al saber pedagógico, a sus formas de interacción, su integración y acción en la cultura escolar.

El sentido pedagógico es el concepto integrador, porque nos permite hablar del proceso de construcción del actor como sujeto, del estudiante como pedagogo, del entrevistado como representación de sí mismo.

Las siguientes respuestas de los estudiantes, nos permiten apreciar sus experiencias en la elección por la pedagogía, con la idea de que la decisión por dicha profesión representa los procesos biográficos a los que el actor les otorga influencia y significado, así en las siguientes entrevistas queremos destacar los motivos o los sucesos que incidieron para que el estudiante optara por la pedagogía.

(...) no llegué a la pedagogía porque yo quisiera, sino porque todos sabemos, la confundía con la relación con los niños, y entonces yo me enfocaba, yo quería psicología infantil, y ya cuando llegas aquí, te das cuenta de que no es así (...) No porque yo la haya buscado (EEA081109CU, 2009).

Al principio la verdad sí, cuando entré no estaba muy segura, porque antes estaba en la Nacional de Educadoras, total que, así como que no, puros niños, no me gustó (...) (EFV121009CU, 2009).

(...) son dos motivos, mira a mí me gusta mucho la historia, entonces estaba entre psicología, pedagogía e historia, entonces me fui por el área 4 en la prepa, y ya estando en área 4 hay una materia

optativa que se llama historia del arte, entonces esa materia me supermega fascinó (...) la maestra que tenía me dijo, oye pues si te gusta mucho y te quieres dedicar a esto tienes dos opciones, o ingresas a la carrera de historia y después haces la maestría en historia del arte (...) o puedes hacer la carrera de pedagogía (...) si te quieres dedicar a la docencia como que lo que te conviene más es pedagogía, porque es tu herramienta, y yo primero no estaba muy enterada de lo que era el campo, entonces primero si fue así de bueno, empecé a ver las posibilidades (...) (EFE131109CU, 2009).

Tuve una principal razón, fue porque yo me di cuenta como había mucha gente que no tenía la posibilidad de entrar a la universidad y como el sistema educativo iba colapsando a la gente y cada vez la iba haciendo menos, entonces yo tenía la utopía de estudiar pedagogía, para justo hacer una política y evitar esta reacción o eliminación de los alumnos (EMR271009CU, 2009).

En primera instancia por los problemas a la elección de carrera, en segunda pues al ver el plan de estudios se me hizo una carrera interesante de la cual podría sacar provecho para un futuro trabajo estable (ERA140709CU, 2009).

En los relatos anteriores vemos la influencia de las situaciones que dan pie a pensar en la elección por la pedagogía como la materialización de aspiraciones “...la confundía con la relación con los niños, y entonces yo me enfocaba, yo quería psicología infantil...”, “...antes estaba en la Nacional de Educadoras, total que, así como que no, puros niños, no me gustó...”, así como un sentido de identificación con un saber o práctica profesional “...en área 4 hay una materia optativa que se llama historia del arte, entonces esa materia me supermega fascinó (...) la maestra que tenía me dijo, oye pues si te gusta mucho y te quieres dedicar a esto...”; y también a la implicación de temas urgentes en los contextos sociales “...me di cuenta como había mucha gente que no tenía la posibilidad de entrar a la universidad y como el sistema educativo iba colapsando a la gente...”, y a las necesidades de posicionamiento laboral y económico “...se me hizo una carrera interesante de la cual podría sacar provecho para un futuro trabajo estable...”.

Así, al hablar de experiencia subjetiva, Foucault explica: “El ser se constituye históricamente como experiencia subjetiva, es decir como poderse y deberse ser pensado” (2005, pág. 10). De esta manera, el relato de los entrevistados, expresa un compendio de ese pensamiento de sí, que nos puede ayudar a comprender cómo los sujetos construyen sus propios significados y en ese sentido, sus biografías.

De esta forma, a través de las entrevistas, vemos cómo las experiencias de los actores pueden determinar su elección de carrera, y cómo es que estas experiencias significativas, influyen en su accionar social, Berger y Luckmann, expresan:

“(…) cuando el individuo reflexiona sobre los momentos sucesivos de su experiencia, tiende a encajar sus significados dentro de una estructura biográfica coherente. Esta tendencia va en aumento a medida que el individuo comparte sus significaciones y su integración biográfica con otros” (1998, pág. 87).

Es así que al develársenos todo un marco contextual y conceptual, procuramos no encausar las entrevistas hacia nuestro entendido de lo pedagógico, se trata de observar, en lo posible, el armado de este proceso formativo, a través de la palabra de los estudiantes. Ellos nos refieren el modo en que han constituido la institución escolar en sus prácticas.

La institución escolar, en este sentido, se entiende como ese espacio de realidad donde confluyen prácticas y significados, actores y objetos que ordenan y estructuran hábitos conforme a las normas implícitas que se presentan anteriores a la historia del individuo en la institución, pero que crean nuevas formas de ser y hacer en el actor.

La conformación de la institución es vista como un proceso de interacción social, la confluencia de realidades, de formas de entenderlas y las visiones de los actores al porqué están ahí, es la manera en que se realiza el análisis.

El pedagogo se consolida a sí mismo como profesional en relación con lo que se puede nombrar y reconocer como legítimo en la formación pedagógica en el Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras; en otras palabras, las experiencias de los estudiantes son vistas como un mecanismo de integración de procesos de interiorización e interacción social en la institución educativa.

El estudiante de pedagogía a través de su experiencia personal y su ingreso a la licenciatura, prefigura lo que nombramos sentido pedagógico, es decir, se marca el inicio del proceso de reconocimiento e identificación construido en los procesos de formación académica.

Dicho proceso de identificación y reconocimiento puede ser apreciado a través de los elementos que los estudiantes mencionaron como significativos en su formación, a continuación

vemos en los relatos de los entrevistados esa construcción nombrada como un pensamiento como pedagogo, como una manera de vivir, o como un momento de la vida.

(...) ya pensando como pedagogo, es una carrera importante en la cual en la sociedad, sí, sería una de las bases fundamentales, ¿por qué? Porque todos los planes de estudio y programas de las carreras parten de la pedagogía, sin la pedagogía no se puede llevar a cabo (...) (ERA140709CU, 2009)

(...) yo creo que debe de tomarse además de como una carrera, como una manera de vivir por completo, tienes que ver la educación en donde está inmersa, esto tanto para darte un medio de subsistencia, y como yo creo una forma de trascender dentro de tu vida, de dejar una huella dentro de la comunidad en la que estés viviendo (EAV100409CU, 2009)

(...) aborita, en este momento de mi vida, orgullo la verdad, porque, los pedagogos somos como esa parte humana, en todos los ámbitos donde nos paremos pues, siempre somos como portadores de lo humano y portadores de una esperanza, y es algo que para mí, a mí me da mucho orgullo decir soy pedagoga (...) (ENH251109CU, 2009)

Esa noción que se aprecia en el estudiante de los últimos semestres como una impronta, “*ya pensando como pedagogo*”, “*yo creo una forma de trascender dentro de tu vida*” y “*los pedagogos somos como esa parte humana*” nos lleva a pensar que la elección de la profesión, está dada por una idea primordial, no bien constituida, pero que va a ser apoyada y fortalecida en el proceso de formación académica del sentido pedagógico, en el devenir de la carrera.

Es así, que el reconocimiento de saber-se, como sentido pedagógico es una especie de impronta que logra ser un identificativo de una acción pedagógica que Pourtois & Desmet, definen como algo que se produce en forma simultánea, cuando hablan del acto educativo.

“(…) por el mundo vivido del actor y por sus relaciones sociales (...) los demás [tipos de acción] constituyen una forma de mediación entre los saberes existentes y los saberes construidos por el sujeto. Esta situación de interacción intercomunicativa permite al sujeto explicarse, reducir los criterios pedagógicos que utiliza, pero también incorporar una capacidad crítica sobre su propia pedagogía de base” (2006, pág. 199).

Cuando preguntamos a los entrevistados ¿Por qué decidiste estudiar pedagogía?, sus respuestas nos dejaron ver los elementos de su historia como una posible explicación a su decisión profesional en relación con el campo epistemológico de la pedagogía.

(...) primero yo quería estudiar ciencias políticas desde chiquita, era como mi vocación, pero cuando ya me tocó en la prepa meter el trámite para el área, antes de eso estuve trabajando en un colectivo ahí en la prepa 5, político, y pude darme cuenta como es la política así de sucia, de que definitivamente iba a llegar el momento en mi vida donde iba a ensuciarme (...) (ENH251109CU, 2009).

(...) es acá cuando entro a pedagogía cuando se me empiezan a quitar todos los mitos, el primero era el de que vas a ser maestro, si me gusta la docencia, también por eso me metí a este rumbo, pero yo creo que entrando en la carrera, a lo largo de los semestres, conociendo a maestros, leyendo textos, leyendo textos que ningún maestro te pide, fue desde ahí que empecé a amar a la pedagogía, pero básicamente si fue una cuestión personal, más que intelectual (EAD101109CU, 2009).

(...) no sé porque, pero yo deseaba estudiar pedagogía, y de alguna manera no sabía el concepto, (bueno, sí sabía más o menos, que tenía que ver con la educación) pero si, tuvo que ver más a deseos, al principio, ¿y ahora?, pues ya necesito terminar, porque ya me tardé mucho, si al principio era hacerme una ilusión, cumplir una ilusión, y ahorita pues ya más que un deseo y todo, (sí lo hago con gusto), pero más que nada porque ya quiero entrar a trabajar y si sigo aquí, no puedo hacer mucho que digamos (EMO131009CU, 2009).

A partir del surgimiento de la idea pedagógica en los individuos que a ella se dedican y de su encuentro cotidiano con la institución formadora, buscamos explicarnos ese espacio de construcciones pedagógicas. La conformación del sentido pedagógico tiene que ver con los procesos de significación que el actor establece entre sus representaciones e interacciones sociales.

“Así, en el sentido de elección que el yo va construyendo a partir de su trayecto biográfico, se va constituyendo un sentido de vida que se estructura mediante representaciones, las cuales se revisten de un significado social. Mediante las representaciones, su significado social y las apropiaciones valorativas que el sujeto le designe a éstas será la forma en que el yo exprese el sentido de apropiación del mismo acto de elección profesional” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 36).

Consideramos, para nuestra interpretación, al estudiante como individuo y actor. Individuo como conciencia de sí, sabiéndose parte de la institución escolar y actor como interaccionista de la realidad, retomamos a Goffman cuando señala:

“(…) en el escenario el actor se presenta, bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por otros actores: el público constituye el tercer partícipe de la interacción, un partícipe fundamental, que sin embargo no estaría allí si la representación escénica fuese real. En la vida real estos tres participantes se condensan en dos; el papel que desempeña un individuo se ajusta a los

papeles representados por los otros individuos presentes, y sin embargo éstos también constituyen el público” (2006, pág. 11).

Es entonces que a partir de las interacciones que se le presentan de manera cotidiana es como el actor (estudiante) va asumiéndose pedagogo en una representación de sí mismo con el cúmulo de significaciones institucionales, y a su vez estas significaciones no son simplemente influencias “ambientales”, sino que adquieren una significación profunda al ser subjetivadas por el pensamiento y las acciones individualizadas.

Ser pedagogo es ser, como que, bueno, tengo la idea así como que bien utópica, igual yo creo que una persona no puede cambiar totalmente la educación, pero, yo creo que si empiezas desde uno mismo, como que paulatinamente se puede hacer una modificación, sobre todo en la Secretaría de Educación Pública donde los puestos no son, los puestos importantes no los tienen pedagogos, sino así como que abogados, o de políticas (...) (EFV121009CU, 2009).

Las acciones individualizadas no pueden ser entendidas sin la interferencia del otro. El otro al compartir espacios de interacción, va conformando la posibilidad de integrar referentes biográficos, de sentido, que por medio de la palabra, de las acciones pedagógicas, incluso del silencio, van arraigando redes de significado, ordenando nuevas posturas de entender la institución escolar, por lo tanto, de entender lo que se hace y cómo se hace.

Es así que la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se presenta como ese espacio de interacción, donde se integra de manera real la formación del pedagogo, como espacio de interacción social, donde se muestra esa relación entre formación académica y los conocimientos cotidianos de las distintas esferas de proveniencia de los actores.

A través del concepto: sentido pedagógico podemos entender cómo la biografía del actor influye, determina o juega un papel fundamental en la conformación de su ser pedagógico, es decir, por medio de las entrevistas relatar su experiencia puede encontrar y expresar los puntos significativos de su biografía que hablen de este ser pedagogo, conformado.

El sentido pedagógico es un concepto que trata de aglutinar experiencia y subjetividad porque permite al estudiante hablar de los elementos que él considera importantes en la decisión por pedagogía antes de entrar a la carrera.

Así experiencia y subjetividad se conforman como un experimentarse, saberse que define (limita como expresa Foucault) y estructura formas de ser y hacer en los procesos de institucionalización, por tal razón el sentido pedagógico es visto como un concepto multidimensional que integra en sí varios procesos de construcción de significados de los actores.

De esta manera analizamos las experiencias de los estudiantes en su vivencia de elección, comprendiendo que la elección es una búsqueda que de sentido, que encaje en las aspiraciones y en las necesidades de estos estudiantes, también es un indicador de convenciones sociales: profesionalización, estatus profesional, desarrollo económico, renovación social, etc.

La reflexión de estos estudiantes sobre su biografía devela o da la oportunidad de interpretar el sentido pedagógico, visto desde un punto en el tiempo el que el actor nos habla inmerso en la institución formadora, es decir, como parte activa de la institución escolar.

1.2 La institución y lo institucionalizante

“Guillermo muy tardíamente descubre que lo que uno es, lo es porque le viene de afuera, porque es construido por la razón, por la cultura, los oficios, las profesiones. El uno, el individuo, la persona, el hombre, es una invención (...)” (Quiceno, 2004)

En este apartado nos proponemos dar cuenta de los procesos mediante los cuales los estudiantes de Pedagogía de séptimo y octavo semestres, van construyendo su concepción particular y de grupo ante la pedagogía como campo disciplinar. Situamos al estudiante ante la institución (institución viva), que se conforma por los ideales y conceptos atribuidos a ella, es decir, los aspectos por los cuales la institución tiene razón de ser.

Con la institución y lo institucionalizante, nos referimos a la manera como los actores constituyen su lugar cotidiano mediante sus prácticas simbólicas, así, la institución crea y es creada. En el análisis de las subjetividades se vuelve necesario entender cómo se integra el actor en su entorno, y cómo el entorno sujeta al individuo y provee de elementos para su constitución.

Berger y Luckmann afirman: “La auto-producción del hombre, es siempre y por necesidad, una empresa social. Los hombres producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus

formaciones socio-culturales y psicológicas” (1998, pág. 72). Si entendemos la auto-producción como sentido, es decir, como subjetivación y experiencia, hablamos entonces de construcciones que se dan en contextos biográficos de interacción social, vemos que esta producción del yo es un proceso histórico-social, la institución entonces se ve referida a procesos de construcción del yo en contextos sociales de acuerdo a “tipificaciones reciprocas de acciones habitualizadas por tipos de actores” (1998, pág. 76). Al respecto los estudiantes explican sus ideas previas y su transformación a través de los trayectos de formación.

Yo tenía una idea de la pedagogía totalmente distinta, entonces las materias que me ayudaron a mí a centralizar, que recuerdo, fueron didáctica, fue cuando dije, en verdad sé que es pedagogía, porque primero yo me sentía como volando, y después didáctica y práctica de la especialidad, también sistema educativo nacional, para mí también fue como fundamental, porque si me sentía perdida, reconoces un fenómeno pero no como se lleva, ¡vaya! ahora si en papeles, entonces a mi me ayudó mucho (...) (EMR271009CU, 2009).

En cuanto a la UNAM, yo pensaría que lo sistémico, lo instructivo, casi no se apoya, hay unos profesores que si tratan de ser, pues, significativos, pero la mayoría son nada más un proceso que se dirige hacia reproducir el sistema, y seguir como en ese concepto de la idea de salir adelante, de que los chavos se eduquen, pero es completamente erróneo, es nada más para que se integren en este sistema, y eso es lo que creo que a grandes rasgos nos están enseñando en pedagogía (EJP200409CU, 2009).

No hay cuerpo conceptual en pedagogía (...) Tú pregúntale a los pedagogos ¿Qué es pedagogía?, o su subsecuencia a la educación, y te dirán que no la podrían definir en una categoría, porque es holística y eso genera un problema de identidad (EES041109CU, 2009).

Las percepciones anteriores, ubican a los actores en la institución educativa, cuyo sentido expresado en el plan de estudios, muestra como objetivo principal el siguiente:

“El plan de estudios de la carrera de Pedagogía está dirigido a la formación del profesionista capaz de analizar la realidad social, económica, política y cultural en que se encuentra la educación de nuestro país, así como sus bases filosóficas y políticas para mejorar los sistemas educativos en todos los niveles y modalidades” (Colegio de Pedagogía, 2010).

De esta manera, bajo el supuesto de una idea de pedagogo, la estructuración de las modalidades educativas, del tipo de contenidos, y en general de la organización escolar, puede encontrarse en los discursos de los entrevistados, de esta forma, Berger y Luckmann expresan: “Si la integración de un orden institucional puede entenderse solo en términos del “conocimiento” que

sus miembros tienen de él, síguese de ello que el análisis de dicho “conocimiento” será esencial para el análisis del orden institucional en cuestión” (1998, pág. 88).

El conocimiento que los entrevistados refieren acerca del desarrollo de su formación, reafirma su constitución como estudiantes y pedagogos. En este sentido, nos preguntamos cómo, cuáles y de qué forma, las formaciones de la identidad “pedagogo” pueden explicarse a través del análisis de experiencias previas en relación a los estigmas⁵ culturales que los estudiantes de pedagogía expresan como definitivos e identificativos en la decisión por la pedagogía.

(Decidí estudiar pedagogía porque) influyó en mí una opinión de una persona que me dijo que tenía ciertas aptitudes para la pedagogía (...) (EES041109CU, 2009).

No era mi primera opción, yo quería Lengua y Literatura Inglesa o enseñanza del inglés, para enseñar justamente, pero creo que la pedagogía es una buena base o es la mejor base que podamos tener para enseñar, entonces por eso me metí aquí (EDH141109CU, 2009).

(...) cuando yo estudie francés me gustaba la didáctica que usaban para la enseñanza de las lenguas, pero yo a lo que me inclinaba mucho también era a la enseñanza de la música, creía que había métodos en los que los sujetos podían aprender más rápido, pero lo que definitivamente me marca es eso, es mi maestra de francés en el último año, que me ayuda a decidirme (...) (EEV181109CU, 2009).

(...) cuando entré a la carrera en Acatlán (aquí me parece que no) nos daban un curso de inducción, y nos hablaban sobre la carrera, lo que era, incluso nos llevaron a conocer la FES, eso me parece que no se hace aquí, y así a conocer el auditorio, donde se dan los idiomas, todo, entonces nos dan una explicación sobre la carrera y pues ya fui conociéndola más, y fui enfocándome más a lo que es la educación, y como a separarme de mi idea de que sólo era conocimientos de muchas materias (...) (ECE191109CU, 2009).

⁵ El término estigma contiene en sí varias acepciones, en el transcurso del escrito nos enfocaremos a utilizarlo en el sentido de estigma como identidad que “marca” ciertas características de un individuo en su grupo, estas “marcas”, son vistas como roles identificativos, que se expresan en cómo el individuo se reconoce ante él y ante a su grupo, y como esta relación de identificaciones es útil en la conformación de la “normalidad” y la cotidianidad, es decir, que en las interacciones sociales, los estigmas conforman los términos en cuanto al cómo nos presentamos ante el otro, y cómo el otro me lee, en este sentido Goffman señala en su ensayo sobre los estigmas, que la distinción entre la identidad personal y la social puede ser comprendida si ponemos estos dos términos juntos entre paréntesis y los contrastamos con lo que Erikson y otros han nombrado como “ego” o “identidad experimentadora”, concretamente, el sentido subjetivo de un individuo deviene de su propia situación, de su propia continuidad y carácter como resultado de su variadas experiencias sociales (1970, pág. 105). Es así que si vamos integrando los conceptos citados anteriormente, podremos identificar qué tanto la identidad individual es impregnada, marcada, y sujeta a los establecimientos sociales, y los establecimientos sociales son a su vez constructos producto de la objetivación de los individuos donde la producción simbólica dota de sentido y de orden las prácticas sociales (1970, pág. 2).

La elección de carrera tiene que ver con influencias y motivaciones socio-culturales, la consolidación de las prácticas profesionales se da a partir del contacto con el grupo específico, en la escuela, y los actores que ahí convergen. El estudiante de pedagogía se constituye como tal a partir de la interacción con los otros, en este espacio llamado Facultad, esa interacción cotidiana va construyendo el reconocimiento de sí.

Así, el estudiante va adecuando sus prácticas, de manera que se van integrando en una lógica congruente, de esa “realidad”, que posee sus propias características, en las cuales los actores van apropiándose de formas y modos que los distinguen. Pensamos con Adela Cortina que “El ingreso en una profesión es un factor de identidad social y de pertenencia a un grupo, bienes ambos no despreciables en sociedades atomizadas y anómicas” (Conill, 2000), en los relatos de los estudiantes apreciamos esa conformación de la profesión como identidad social:

(...) el Kantiano (es el concepto más recurrente en nuestra formación), “hay que desarrollar todas las potencialidades que hay en el sujeto”, ¿sobre la base de qué?, quiero creer que los maestros lo omiten, ¿sobre la base de qué?, el día de mañana cualquier pedagogo(a), se tiene que enfrentar a condiciones muy adversas, muy negras entre paréntesis, que te sirven para desafiarte, sobre la base de qué necesidades, es lo fundamental, se pueden desarrollar las potencialidades, sí, y hasta qué punto el pedagogo(a) es capaz de hacer eso o lo contrario, de mutilar, de limitar al sujeto de excluirlo, de sabotearlo, de sabotearse a sí mismo en ese trabajo, es muy complejo, es de desafío, como que la pedagogía es de desafío, más que la visión Kantiana (EAD101109CU, 2009).

Dentro de la sociedad en la que vivimos (...) la carrera de pedagogía no tiene el prestigio que tiene por ejemplo un licenciado, que hay, por qué es pedagogo lo vamos a poner aquí, no, yo creo que uno mismo dentro de la sociedad debe de abrirse paso y debe de encontrar en donde va a aplicar sus conocimientos para de ahí crearse a sí mismo una necesidad, la sociedad en sí tiene necesidad de pedagogos, el punto es que muchas veces a falta de este prestigio es que no se tiene como la ubicación correcta de en dónde vas a estar y qué vas a hacer, yo creo que eso es lo que tenemos que hacer nosotros mismos (...) (EAV100409CU, 2009).

(...) en los diálogos, en los pasillos (que a veces se aprende un poco más), hay este sentimiento de la pedagogía de la resignación o esta pedagogía de no te escucho, esta pedagogía de la inmediatez: la pedagogía sirve para tal, o sea ya, a mi no me den vamos a reflexionar o vamos a construir, qué es y para qué es y punto, hay un desdén de parte de los pedagogos(as) (...) (EAD101109CU, 2009).

(...) creo que puedes tomar muchos recursos de muchas materias, porque si te casas con una sola es como no salir del molde, entonces el punto es proponer para mejorar y no quedarte solo en la idea de observa y haz esto (...) (EEA081109CU, 2009).

De esta manera en este apartado situamos al estudiante en la institución escolar (FFyL), espacio de significación, es decir, analizamos lo que el estudiante tiene que decir acerca de la institución como proceso de formación (la licenciatura de pedagogía) y como profesión (la pedagogía).

Por lo tanto, si entendemos el sentido de la institución escolar en la formación de profesionales pedagogos con un cierto perfil, entonces, los entrevistados que expresaron su integración a la carrera, su sentido acerca de cómo aprendieron pedagogía, y lo que se piensa y dice que la pedagogía es, nos proporciona un conocimiento acerca de la interacción del actor en su entorno y del ordenamiento que la institución otorga a la constitución del individuo.

La institución es una estructura que da orden y sentido a los ideales y conceptos de las actividades sociales, así los actores pueden constituir su lugar, conforme a su biografía, sus anhelos y percepciones individuales.

Esta constitución del lugar como espacio temporal, viene a adquirir sentido a partir de las interacciones sociales, es decir, con el otro, con la conformación de nuevas experiencias y con la configuración de conceptos que los identifique como grupo. De esta forma en el ambiente social el sujeto integra su trayectoria socio-cultural y su visión del mundo, a la vez que la trayectoria, la historia de la institución cobra vida en la estructuración de sus formas.

Así, la institución es una sistematización de espacios físicos y temporales, con trayectorias históricas que han ido sedimentándose en la configuración de sus hábitos, en la estructuración de una cotidianeidad.

Los actores configuran su presencia de acuerdo a una elección, esta elección tiene que ver con influencias, creencias, intencionalidades y habilidades, y en la institución escolar éstas toman forma y sentido en la constitución de un ser pedagogo, así la institución se vuelve un espacio real, que se experimenta y se crea.

1.3 El pedagogo como sí-mismo

Hablar del sí-mismo, alude a analizar las interpretaciones que los actores realizan de su realidad, por sí-mismo entendemos la integración de “la búsqueda-saber del yo como ordenamiento de las acciones de apropiación que realiza el sujeto para constituir sistemas de aprendizaje” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 92), es decir, esa búsqueda-saber para constituir-se como individuo.

Yo creo en el destino, pero no en el destino, no en ese destino cursi, sino en el destino entendido como el deber, creo que por algo estoy aquí, por algo estudié pedagogía, y a mi vida ha brindado mucho conocimiento, me ha mostrado otra cara que tiene la educación, la educación no es la escuela institucional, es cultura, personalmente o particular si lo quieres ver como un eje, lo que me ha dejado, son ciertos conocimientos básicos, para llegar a lo que es un propósito que yo tengo desde que inicié la carrera, complementar con otra área de conocimiento como son las lenguas extranjeras con la pedagogía y hacer una didáctica de ellas, yo creo que en el ámbito académico es lo que me ha dejado, esta posibilidad que me acerca más a poderme realizar en eso que quiero, a lo mejor no todos lo tienen claro, pero yo sí, la didáctica de los idiomas es hacia donde voy a seguirle y eso es gracias a la pedagogía (EEV181109CU, 2009).

En este sentido, la expresión del estudiante: “...por algo estoy aquí, por algo estudié pedagogía, y a mi vida ha brindado mucho conocimiento...” señala la importancia que el actor otorga a su actividad, es una afirmación que resume en buena manera, este sentido de la búsqueda-saber.

Ese “algo”, que este estudiante nombra como un destino o deber, es después desarrollado como un reordenamiento de su concepción de la pedagogía, menciona “...la educación no es la escuela institucional, es cultura...” de esta manera, sintetiza en una idea su sentido pedagógico: la pedagogía es un saber que me permite conocer la educación como cultura. El estudiante, pone en torno a esta idea, su ser pedagógico, su forma de entender la pedagogía y cómo desarrollar una actividad que lo defina “...esta posibilidad que me acerca más a poderme realizar en eso que quiero...”.

Cuando el actor llega al momento de encontrarse haciendo “algo” donde pueda reconocer estructuras de significado, donde puede concretar su trayectoria biográfica con un propósito personal, inserto en una institución que se sabe parte de, es cuando entendemos el proceso del sí-mismo como un sistema de fundamento del ser, como interpretación y apropiación del entorno.

De esta manera, esta estructuración se presenta como un proceso de integración paralela del actor dentro de su organización psicológica y social. Así lo explica Mead, como una complementación de factores que dan sustento al ser en la actividad que experimenta.

“La unidad y estructura de la persona refleja la unidad y estructura del proceso social como un todo; y cada una de las personas elementales de que está compuesta aquella persona completa refleja la unidad y estructura de uno de los varios aspectos de ese proceso en el que el individuo está involucrado” (Mead, 1973, pág. 175).

La experiencia conlleva al actor a asumir una nueva persona de sí, una persona más consciente, con más claridad de lo que hace y de las razones por las cuales lo hace, esto traducido a los procesos formativos, se refiere a la posibilidad de enunciar la experiencia como una posición de ideas, valores y estructuras; el actor puede hablar de sí mismo por tener claridad de su nueva persona en un espacio social diferenciado.

De esta manera vemos en lo expresado por los dos siguientes estudiantes dos posturas distintas con respecto a la función de la formación escolar en cuanto a la estructuración del sí-mismo, es decir, la identificación como pedagogo.

Para mí pues más bien por la experiencia laboral, no tanto por la escuela, no, porque en la escuela te dicen, es esto y esto las funciones del pedagogo, pero yo, ya en el quehacer, ya dentro de una sociedad, ya dentro, laboralmente es muy diferente. Yo siento que para mí ha sido pues más experiencia propia, experiencia laboral (ERA140709CU, 2009).

El estudiante aquí menciona que su entendimiento real de la pedagogía es dado por su experiencia en el campo laboral, asociando el conocimiento escolar como algo dicho, no enseñado, y por lo tanto no aprendido significativamente “... en la escuela te dicen, es esto y esto las funciones del pedagogo...”, de esta manera, vemos que el actor se ve necesitado de mecanismos reales que pueda aplicar en su contexto, para así, relacionar su actividad con su persona “...para mí ha sido pues más experiencia propia, experiencia laboral...”.

La experimentación del sí-mismo como una estructura que organiza la experiencia significativa, resulta en procesos clarificadores o confusos, de entendimiento o conflicto, donde el

conocimiento de sí, posiciona al actor dentro de un campo simbólico dotado de cierto *habitus*, concepto tomado de Bourdieu, explicado por Wacquant:

“*Habitus* designa el sistema de disposiciones durables y transportables mediante las cuales percibimos, juzgamos y actuamos en el mundo. Estos esquemas inconscientes se adquieren mediante la exposición prolongada a condiciones y condicionantes sociales específicas, mediante la internacionalización de limitantes y posibilidades externas” (2005, pág. 62).

Vemos entonces, en el siguiente enunciado de otro estudiante, cómo se reafirma la necesidad de relacionar-se “realmente” con la realidad, y abunda en cómo es que la formación escolar puede ser un espacio de representación social a través de las interacciones sociales.

(...) es que más que nada es para darnos dirección (la formación escolar), aun así estamos medio perdidos, entre saber qué somos y qué no somos, qué hacemos y qué no hacemos, cómo nos distinguimos de los demás, creo que sí, es necesario, además pues no solamente por la formación, también por la misma convivencia con tus compañeros, el que te cuenten sus experiencias, no sé, que fueron a una institución y las pusieron a hacer tal trabajo, si realmente respetaron lo que somos, la función que realizamos como pedagogos, creo que sí necesitamos una formación escolar para ser pedagogos (ENC131109CU, 2009).

Las experiencias en la formación escolar, son un conducto por el cual los actores involucrados construyen imaginarios “...estamos medio perdidos, entre saber qué somos y qué no somos, qué hacemos y qué no hacemos, cómo nos distinguimos de los demás...” y como apreciamos, no son sistemas acabados, sino sistemas que sirven para introducir preguntas en un orden simbólico que pueda guiar o dirigir las acciones.

De esta manera, la expresión “...no solamente por la formación, también por la misma convivencia con tus compañeros, el que te cuenten sus experiencias...”, nos señala un punto importante en la configuración de la identidad y del sí-mismo en cuanto a la intervención y construcción de los actores con sus prácticas y experiencias, al respecto Luhmann citado por Mélich señala:

“Identidad es siempre sistema. Su existencia no descansa en un núcleo inmutable del ser, al que tendría que encontrar el conocimiento, sino en la conservación de su función de orden para un experimentar consistente, socialmente orientado” (1996, pág. 53). Más adelante, se explica: “La sociedad es un sistema, pero un sistema que no se compone de individuos, de seres humanos, sino de comunicaciones. Los hombres forman parte del entorno de la sociedad. De ahí que al hablar de “sistema” Luhmann se tenga que referir al concepto de “entorno” (Umwelt)” (1996, pág. 54).

Es entonces que si pensamos la identidad como un sistema que tiene por función soportar el peso de las comunicaciones humanas, y que permite al sujeto experimentar-se, saber-se, e inclusive dudar-se como parte de un entorno social, el cual, no es un entorno social estático, sino que se piensa, y se vive de manera distinta conforme las orientaciones sociales, las divergencias del lenguaje, las diferencias en la comunicación y los procesos biográficos personales.

La identidad como sistema viene a orientar y a sentar un precedente por el cual se puede comprender las comunicaciones humanas, de esta manera las referencias encontradas en las narraciones de los estudiantes, abordan realidades que en su estructuración presentan similitudes, más en la forma de expresarlas, vivirlas e identificarlas encontramos elementos de la conformación de identidad, es decir, los procesos de elección, los entornos, las experiencias biográficas, la subjetivación, y las formas de estructuración social son creaciones particulares del actor, pero que pertenecen a la comunidad “...para mí ha sido pues más experiencia propia...” y “si realmente respetaran lo que somos, la función que realizamos como pedagogos, creo que sí necesitamos una formación escolar...”.

Retomando el primer relato de este apartado y aunando al análisis la noción de identidad como sistema, el sí-mismo como saber-se y entender-se parte de un entorno, es expresado en el posicionamiento en cuanto cómo entender un saber en la institución (formas de ser y hacer) como espacio y tiempo histórico en la significación que le otorga el actor.

“El trabajo científico aspira pues a establecer, al mismo tiempo un conocimiento adecuado de las relaciones objetivas entre las diferentes posiciones y de las relaciones necesarias que se establecen, por medio de los hábitos de sus ocupantes, entre esas posiciones y las tomas de posición correspondientes, es decir, entre el punto ocupado en ese espacio y el punto de vista sobre ese mismo espacio, que participa de la realidad y del devenir de ese espacio” (Bourdieu P. , 2009, pág. 31)

De esta manera, la participación que el actor mantiene en su realidad, estructura un conocimiento objetivo que subjetiviza “... la educación no es la escuela institucional, es cultura...”, es decir, la participación del actor da forma a los acontecimientos, sustenta la institución y su razón de ser, supone crear una estructura “real” de imaginarios, una fuente de estrategias que funcionen dentro de un cuerpo de conocimientos y saberes “establecidos” y categorizados “... lo que me ha dejado, son ciertos conocimientos básicos, para llegar a lo que es un propósito que yo tengo desde que inicié la carrera...”, de esta

manera, hablamos no sólo del aprendizaje de ciertos conocimientos, sino (también) de la posición que el actor establece con ese conocimiento.

Así, el posicionamiento del estudiante de una pedagogía como un deber que considere los procesos sociales que se inscriben en las instituciones educativas, es decir, pensar a la pedagogía como ese análisis y reflexión de los procesos culturales, es una reflexión de una acción pedagógica experimentada y conceptualizada, es una manera de ser y de pensar en la pedagogía.

“... creo que por algo estoy aquí, por algo estudié pedagogía, y a mi vida ha brindado mucho conocimiento, me ha mostrado otra cara que tiene la educación, la educación no es la escuela institucional, es cultura, personalmente o particular si lo quieres ver como un eje...”

El imaginario que el estudiante tiene de la pedagogía nos concierne al dar pautas de las instituciones sociales y cómo es que se definen las políticas culturales de un determinado contexto, la formación académica trasmina en ejemplificar la vida cotidiana, entonces, las instituciones escolares, nos arriesgamos a decir, son espacios de representación social, donde se ven articulados sistemas que pretenden ser subjetivados, que pretenden ser símbolos culturales que se articulen de manera eficaz en los sistemas culturales de la institución social. Al respecto McLaren y Giroux señalan:

“El término “pedagogía” se refiere al proceso mediante el cual profesores y estudiantes negocian y producen significados. Por ello, considera también la manera como profesores y estudiantes se posicionan en las prácticas discursivas y en las relaciones de poder/conocimiento. La “pedagogía” también hace referencia a cómo nos representamos a nosotros mismos, a los otros y a las comunidades en las que hemos elegido vivir” (1997, pág. 52).

De esta manera, hemos ido analizando el sí-mismo como las interpretaciones de un devenir de elección de los actores en cuanto a ordenamiento, sistematización y significación de sus experiencias, esto como planteamiento nos permite conocer el sentido institucional de los procesos sociales en los que los actores se crean y recrean; así las respuesta de los estudiantes en torno a la metodología, nos da luces de la conformación de una identidad pedagógica desde la elección de carrera.

(...) nos han dicho que es algo macro, pero si es macro va hacia la educación, pero si no fuera esa su finalidad, no sería pedagogía, pedagogía que posibilita y posibilitar a la pedagogía, y estar en los momentos en los que uno se encuentra, es que la pedagogía es tal y tal y tal, bueno, es que esa es la imagen que te han dado de la pedagogía, ahí estas alfabetizado, te digo, uno no se quita el traje de pedagogo, te transforma la subjetividad, y lo mejor que creo puedes dar es eso, las cosas que haga uno hacerlas pedagógicamente, desde la pedagogía que cada uno haya decidido, desde ahí, y empezarla a construir, porque igual no nos van a dar chance en muchas ocasiones, no nos van a dar los espacios, no nos van a dar el financiamiento, pero las ganas nunca se pierden, nunca perder la esperanza (EAD101109CU, 2009).

El *traje de pedagogo* como el anterior estudiante señala, es una estructura que representa a la persona portadora de experiencias nuevas y particulares, nos habla de su posición y de cómo orienta su hacer pedagógico, de acuerdo a la claridad de su formación en cuanto a su organización como sí mismo “... las cosas que haga uno hacerlas pedagógicamente, desde la pedagogía que cada uno haya decidido, desde ahí, y empezarla a construir...”.

Por lo tanto, lo que el pedagogo es, lo entendemos como una identificación con su práctica y la función que representa en su entorno, esto da sustento y fundamento a sus experiencias de vida, a su elección “... si es macro va hacia la educación, pero si no fuera esa su finalidad, no sería pedagogía, pedagogía que posibilita y posibilitar a la pedagogía, y estar en los momentos en los que uno se encuentra...”.

Los relatos de los estudiantes entrevistados, nos permiten interpretar el ordenamiento del yo, como un proceso inmerso en lo social, este ordenamiento tiene como una de sus razones, explicar las experiencias de aprendizaje del actor y otorgarles un sentido pedagógico. El actor se entiende a sí mismo en su contexto, integrado a la institución escolar, se reconoce y denota las formas de ser de su persona (pedagogo) incluso “fuera” del espacio institucional.

A la pregunta de ¿Por qué decidiste estudiar pedagogía?, el actor explica su elección por la influencia de las experiencias significativas, ya sea provenientes del entorno escolar, ya sea a través de la idea de la pedagogía como un campo dirigido a la educación de los niños, o bien la opinión de un docente ejemplar, la inquietud de responder a algún problema social, el interés en el plan de estudio y finalmente la búsqueda de un futuro laboral. En esta elección, queda implícita una idea de la pedagogía, que al momento de entrar a la carrera fue contrastada con la realidad de la institución,

este paso de construcción hacia un nuevo concepto de pedagogía es a lo que hemos llamado, sentido pedagógico.

Consideramos el sentido pedagógico como este momento de construcción de un nuevo concepto de pedagogía a través de las prácticas, entendidas como aquellas acciones específicas del actor en un campo institucionalizante, que lo definen y distinguen.

El sentido pedagógico consiste en colocar al actor cara a cara entre su elección y la realidad de la institución, ésta como el espacio de constitución del actor a partir de la interacción con los otros, es a lo que hemos llamado el proceso institucionalizante en la institución. De acuerdo como expresaron los entrevistados, su ingreso a la profesión de pedagogía marca un comienzo simbólico y significativo donde el estudiante va integrando su biografía como proceso de institucionalización dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.

El estudiante al adquirir conciencia de las razones por las cuales realizó la elección por la pedagogía, puede hablar de sí-mismo porque tiene claridad de su nueva persona perteneciente a un espacio social diferenciado. Ser pedagogo es una elección que como hemos visto, deviene de una posibilidad de ser, y que tiene su concreción en la institución formadora a través de las prácticas que involucran al actor y su subjetividad en la construcción de una nueva persona como pedagogo, es decir, una integración entre el actor, su entorno y la elección profesional.

En suma tenemos un actor que contrastó sus ideas con la nueva (para él) realidad institucional, aceptó las normas de la institución a través de las prácticas e inició el proceso de construcción de sí-mismo, ahora está ante un nuevo comienzo donde conformará un concepto de pedagogía como resultado de sus conocimientos, experiencias e interacciones sociales en la institución.

Su elección profesional se transformó de una utopía a una realidad.

Capítulo II

Los Comienzos

“(…) el pedagogo, cuando egresa, ha cambiado de tal forma su visión, que tiene una cualidad en la cual ya no juzga así tal cual, ya ve el factor económico, ya ve el factor sociológico, ya ve el factor psicológico, y creo que no muchas profesiones lo tienen (…)” (EEV181109CU, 2009).

En este capítulo nos enfocamos en las travesías de los alumnos de 7º y 8º semestres de pedagogía, en el comienzo de la licenciatura, para analizar cómo se construye un concepto normado de la pedagogía propiciado por el contexto institucional.

Siguiendo el hilo conductor de nuestra propuesta de análisis, lo que presentamos en este capítulo, es que las entrevistas, a la luz de la teoría, nos han permitido construir cuatro categorías bajo las cuales trataremos de dar cuenta de que los procesos formativos proveen a los actores de elementos que generan cambios en la estructura de su pensamiento, de su accionar y del sentido de sus experiencias.

Queremos recuperar ese primer sentido, que explica las prácticas del estudiante y el pensamiento que procuró y generó una construcción de un concepto de pedagogía y su campo. De este modo, a partir de las respuestas de los entrevistados, es que proponemos los siguientes elementos (categorías) para la estructuración de la interpretación de este capítulo:

El comienzo como ruptura pretende explicar por medio de las biografías de los estudiantes, el papel de las experiencias escolares previas en la conformación del interés pedagógico, esta relación simbólica se devela por medio de las relaciones pedagógicas en la subjetivación que el actor otorga a la elección por la pedagogía.

El comienzo como significado pretende relacionar la intencionalidad de la práctica pedagógica, con el sentido funcional que los estudiantes le otorgan en su contexto social y la deconstrucción particular que ellos hacen en su acción cotidiana.

El comienzo como incertidumbre interpreta la intencionalidad inicial de los estudiantes por los estudios pedagógicos y cómo es que a partir de la formación profesional se construyen nuevas concepciones acerca de lo educativo y pedagógico.

El comienzo como identidad pretende explicar la función primordial de las búsquedas de significado en los procesos formativos como característica fundamental de la institucionalización del sentido de identidad en lo pedagógico.

De esta manera, la conformación de este capítulo comprende estos comienzos como una interpretación deconstructiva que continúa y da sentido a la elección profesional, sitúa al estudiante entrevistado ante el relato de sus rupturas epistemológicas (preconceptos de pedagogía), al sentido funcional que le otorga a la pedagogía, a la incertidumbre de su formación académica y a la construcción de una identidad que asume y lo distingue como pedagogo.

2.1 El comienzo como ruptura

“Un nuevo comienzo equivale a una posibilidad de transformación, un acto de libertad”

(Safranski, 2006)

La Historia social se entrelaza con la historia de los individuos. Estos eslabones van permitiendo que se continúe recorriendo el trayecto de tiempo y espacio y así poder contemplar las huellas, los mundos dentro de mundos y delimitar la acción de las experiencias individuales en la conformación de conciencias colectivas.

“La conciencia retiene solamente una pequeña parte de la totalidad de las experiencias humanas, parte que una vez retenida se sedimenta, vale decir, que esas experiencias quedan estereotipadas en el recuerdo como entidades reconocibles y memorables. Si esa sedimentación no se produjese, el individuo no podría hallar sentido a su biografía” (Berger & Luckmann, 1998, pág. 91).

En este sentido, nos preguntamos, ¿la elección de la pedagogía marca un comienzo que precede una interacción esencial entre el estudiante y su cultura?

Partiendo de este cuestionamiento, podemos ver que a partir de experiencias claves, el futuro estudiante de pedagogía prepara la entrada a una nueva realidad, un espacio de encuentro donde dudas, cuestionamientos e incluso vacíos de su biografía, buscan en el corto plazo hallar un sentido distinto.

En la siguiente entrevista, el estudiante comenta que la decisión de haber estudiado pedagogía fue producto del devenir entre su educación anterior, donde fue conceptualizando ideas educativas que daban sentido a su deseo y aspiración en la elección de carrera:

Bueno, la verdad a mí siempre me había llamado la atención ser maestra, pero después esto cambió, no sé, siempre tuve problemas con algunas materias, principalmente matemáticas, y siempre me interesó el cómo enseñarle a los demás, no sé, estuve hablando con algunas maestras, de hecho mi maestra de la primaria me asesoró, porque después de la secundaria pues yo pensaba ya qué hacer, y había una escuela que creo que después de la secundaria podías entrar, creo a la Normal, y ya de una vez enfocar a lo que era ser maestro, pero mi maestra de primaria me estuvo asesorando y más o menos le conté mi sentir, y pues me dijo que mejor entrara a alguna prepa de la UNAM o alguna Voca y me replanteara mejor, porque como que de una vez aventarme así a ser profesora, todavía tenía que pensarlo, pues ya estando en la prepa ahí tuve unas crisis de a qué dedicarme, también estaba entre veterinaria, psicología y pedagogía, y pues realmente me quedé con la pedagogía, porque si me interesó, empecé a investigar qué era, y pues terminé aquí, me interesó mucho que se enfoque a la parte educativa, bueno ahora que ya se, te ofrece ese gran campo de irte a varias ramas, por eso (ENC131109CU, 2009).

Lo que nos señala el estudiante en esta entrevista es que la construcción de cuestionamientos se relaciona con la idea de búsqueda, es decir, cuando surge la duda, se produce un efecto de movimiento en nuevas direcciones, se busca redirigir la mirada, porque lo que nos era cotidiano, se ha vuelto objeto de preguntas, acerca de su sentido y función, es así que figuras institucionalizadas se tornan en figuras, digamos, en proceso institucionalizante, permitiendo así que el individuo busque mecanismos que vuelvan a definirla.

En este sentido, ¿Cómo se comprende la existencia de ciertas nociones preconceptuales⁶ como las que llevaron a definir la elección de la pedagogía, considerándola como universo simbólico específico, diferente, donde por medio de lo cotidiano, reformar formas de pensar y actuar?

Al narrar, el estudiante establece una relación distinta con su profesora de primaria, por una parte se ve necesitado de una ayuda especial al no poder entender lo que la clase de matemáticas planteaba, y por otra parte, intuye o sabe que el maestro posee ciertos “mecanismos” que le ayudarán a subsanar dicha problemática, “... a mí siempre me había llamado la atención ser maestra, pero después esto cambió, no sé, siempre tuve problemas con algunas materias, principalmente matemáticas, y siempre me interesó el cómo enseñarle a los demás ...”. Es así que el estudiante se siente atraído ante la figura docente que representa la posibilidad de legitimar la función de la escuela.

Así la figura docente representa los conocimientos válidos y funcionales de la institución, esta característica, en cuanto a legitimación del conocimiento y establecimiento de un diálogo reflexivo entre el alumno, la institución y el conocimiento, es un eslabón entre las relaciones simbólicas⁷ que se gestan en la escuela.

De esta manera, la primera idea de la pedagogía se manifiesta como un conocimiento especializado acerca del proceso educativo, y en el futuro una posibilidad para la vida profesional:

“... y había una escuela que creo que después de la secundaria podías entrar, creo a la Normal, y ya de una vez enfocarte a lo que era ser maestro, pero mi maestra de primaria me estuvo asesorando y más o menos le conté mi sentir, y pues me digo que mejor entrara a alguna prepa de la UNAM o alguna VOCA y me replanteara mejor...”

⁶ Nos referimos a preconceptos, como a las nociones imaginarias que los alumnos experimentaron previo a la entrada a la licenciatura de Pedagogía y que definieron y marcaron la elección de carrera, nos interesa rescatar este concepto porque puede hablarnos de la biografía personal, como interés surgido a partir de los contactos que los estudiantes tuvieron con respecto a la creación de conocimiento. Al respecto Bourdieu explica a los preconceptos como “la definición previa del objeto como construcción teórica “provisoria” destinada ante todo a “sustituir las nociones del sentido común por una primera noción científica” (1980, pág. 28).

⁷ En este sentido, entendemos las relaciones simbólicas, como los procesos significativos que se gestan en los contextos escolares. Mèlich lo explica como los procesos que dan un sentido como finalidad y como medio de la relación escolar: “El símbolo no sólo desvela sentido, lo otorga. La educación como acción social, es una acción simbólica, porque todas las acciones sociales son, de un modo u otro, “simbólicas”. La educación simbólica es un proceso intersubjetivo “otorgador” de sentido. Se le pide al símbolo que “de un sentido” que “haga una señal”. De ahí la doble presencia del símbolo en las acciones educativas: en tanto que hecho social, el símbolo es un *objetivo* de la educación; se sitúa en su finalidad. En tanto que modo de expresión, el símbolo es un *medio*, queda inscrito en el proceso mismo de la acción educativa” (1996, pág. 67)

Un componente importante para la elección de carrera, es el sentido contradictorio ante la institución escolar, en este caso, encarnada en el docente. Por un lado se reconoce al profesor como guía y figura de poder, pero, a su vez, se cuestiona la credibilidad de la institución.

La función del profesor, sale de los límites del salón de clases para tornarse como un guía de las inquietudes y dudas del estudiante, en cuanto a la pertinencia de ciertos modelos a seguir, si bien es cierto que se juegan más factores que componen la toma de una decisión, es claro que este estudiante, marca la influencia de la figura docente en su interés por la pedagogía por representar lo educativo;

“... pues ya estando en la prepa abí tuve unas crisis de a qué dedicarme, también estaba entre veterinaria, psicología y pedagogía, y pues realmente me quede con la pedagogía, porque si me interesó, empecé a investigar qué era, y pues terminé aquí, me interesó mucho que se enfoque a la parte educativa, bueno ahora que ya se, te ofrece ese gran campo de irte a varias ramas, por eso”.

Las situaciones colocan al individuo en un estado de tensión, entre las necesidades inmediatas y el pensamiento a futuro, haciendo que el actor comience la búsqueda de un nuevo significado.

Ante este escenario, el estudiante (recién estudiante de pedagogía), se encuentra en un nuevo universo, es decir, la escuela, intentando un reacomodo conceptual que permee la interacción cotidiana, y permita a los individuos, conformar una forma específica de vida y lógica escolar. Childs señala en su ensayo sobre las funciones civilizadoras de la filosofía y la educación en la teoría de Dewey que en dichas situaciones de tensión se originan las nuevas significaciones.

“(...) Dewey, y su convicción de que el pensamiento reflexivo se origina siempre en alguna situación problemática, ambigua, y que sus propósitos y su éxito dependen del esfuerzo realizado para resolver esas situaciones vitales, proclives de suyo a la frustración y el equívoco. Dentro del contexto de esas situaciones problemáticas es donde logramos tornarnos más conscientes del contenido de nuestra experiencia humana” (Lawson & Lean, 1964, pág. 18).

Es por este motivo que apelando a la idea de ser maestro y de entender lo educativo como lo relativo a los procesos de enseñanza y aprendizaje, muchos de los estudiantes de pedagogía se encuentran interesados en un nuevo campo de conocimiento, en el cual puedan entender las experiencias previas y cómo lo educativo ha constituido parte central de sus biografías.

Yo siempre les hablo (cuando me preguntan) que el pedagogo tiene un gran campo de estudio dentro de la educación, o sea todo el mundo se va, ¡ah! eres maestra de primaria, y es defender eso, no, yo soy la que puedo formar a esos maestros, yo soy la que estoy detrás de esos maestros, eso es en el caso cuando me dicen qué si soy maestra (...) (ENC131109CU, 2009).

(...) creo que todos los que estudiamos pedagogía ya tenemos una vocación desde siempre, como de guiar, somos los que guiamos, los amigos a veces, los que enseñamos, pero hay cosas que no las aprendes de manera sola, por ejemplo esta parte que está pasando con la educación hoy en día, no es tan fácil aprenderlo, creo que hace falta gente que este muy embullida en eso y que te lleve, que son los maestros (...) (ENH251109CU, 2009).

Es posible que cuando el estudiante se coloca ante una nueva realidad, emerja una “tensión” entre la experiencia cotidiana y la forma en que este percibe su realidad. A partir de la construcción y nominación del individuo es como éste va situando sus experiencias y asigna un significado que influye en la toma de decisiones, retomando a Ardoino cuando es cuestionado acerca de su interés por la educación:

“(…) sería muy interesante desarrollar estas raíces profundas, estas tramas, angustias en relación con elecciones profesionales y disciplinares. Se llama a esto un trabajo sobre “las implicaciones” (2005, pág. 18) ...Entonces, sólo con lo que he dicho ahora se puede pensar la idea de que la “explicación” está en el espacio y en la medida mientras que la “implicación” –que no tiene espacio- está en el tiempo, en la temporalidad. El tiempo de la duración, de la historia, es decir, en el tiempo vivido de lo replegado de sí mismo, y no en el tiempo medible, mensurable” (pág. 20).

Después de presentar las entrevistas, pensamos, que para la elección de la profesión, en este caso, la pedagogía, se ponen en juego los procesos institucionalizantes, la biografía del actor, y la proyección a futuro como cuestionamiento y utopía, engarzados como una contradicción, y eso conlleva a una ruptura, lo que hemos nombrado el comienzo del estudiante de pedagogía como una ruptura que transforma la idea de la pedagogía a través de las practicas en la institución escolar.

El comienzo como ruptura retoma esa conciencia sedimentada en el individuo, y por medio de la duda, evoca al movimiento, el actor busca entender su biografía y en ella hay un trasfondo cultural, el actor, juega con esas posibilidades, y ubica lo que pueda ayudar a identificarse, en este caso, lo educativo como parte central de sus construcciones de conocimientos. La pedagogía provee un nuevo escenario de reflexión de lo vivido, esa reflexión como ruptura de su pasado, como reconstrucción de lo que ahora se es:

“(…) nace, en efecto, de la ruptura que forma un pasado distinto de su tarea presente. Su trabajo consiste en crear ausentes, en convertir los signos dispersos en la superficie de una actualidad en huellas de realidades “históricas”, que faltaban por que eran “otras”⁸ (De Certeau, 1993, pág. 63).

El comienzo como ruptura se sitúa en el pensar distinto del pasado, la elección profesional, responde a la búsqueda y cuestionamientos que los actores reflexionan y experimentan acerca de su cultura y entorno social, su biografía como sedimentación de sus acciones individuales y su conciencia colectiva que articula y significa conceptos que tendrán influencia en la toma de decisiones, es así, que vimos como un primer acercamiento a la pedagogía, la significación de la educación a través del rol docente como aquel que establece nexos entre el conocimiento, la institución y el estudiante.

“El hecho se *conquista* a través de la *ruptura*, se *construye* a través de la *abstracción* y se *prueba* a través de la *experiencia*, lo que supone no desvincular los actos epistemológicos y hacer la representación justa de las operaciones técnicas, que implica actos de ruptura, construcción y comprobación para cada una de ellas” (Jiménez, 2005, pág. 133)

Este primer acercamiento a la pedagogía, se da como interacción propia entre lo vivido por el actor en su biografía educativa. Es decir, el actor experimenta en sí mismo el desarrollo de procesos formativos, a partir de estos, va integrando y construyendo las nociones preconceptuales que den sustento a su ser social. Así, el comienzo como ruptura significa adentrarnos en los significados que dieron paso a la elección y su resignificación en una nueva realidad.

2.2 El comienzo como significado

El comienzo como significado tiene el propósito de explicar el descubrimiento de la pedagogía como una posibilidad de desarrollo en las actividades sociales de los actores entrevistados, es decir, a partir del activismo de estos estudiantes en sus contextos, descubren en la pedagogía una forma de transformación, de especialización y de legitimación de sus intereses. Así la narración del siguiente estudiante nos ayudará a explicar este concepto:

⁸ De Certeau se refiere a la escritura de la Historia.

(...) no conocía nada acerca de la carrera, no conocía nada acerca de sus contenidos (...) trabajé en el cubículo de prepa 7, me muevo, me convierto en casi activista político y social, pero igual siempre sentí que hacía falta algo, siempre vi esa visión, o al menos la que me presentaron a mí era la ortodoxia, entonces como que intenté modificar eso, y después se me vino a mí, a mis interiores, a mis saberes otra pregunta ¿cómo piensa la gente?, ¿qué piensa?, ¿por qué no se puede dar la revolución?, en los términos que había planteado el marxismo, y eso me llevó a esa situación de qué es la subjetividad, qué es el conocimiento, cómo se va conformando un sujeto, cuál es la visión que tiene el sujeto y qué le permite o le permitiría transformar el mundo o qué se le ha impedido a ese sujeto para que no transformara el mundo, básicamente fue eso, es a raíz de ahí que me meto al área de la preparatoria, área 4 y empiezo a trabajar toda esa parte, obviamente muy rudimentaria, nada pedagógicamente hablando, pero más que nada en términos filosóficos, ya después es acá cuando entro a pedagogía cuando se me empiezan a quitar todos los mitos, el primero era el de que vas a ser maestro, si me gusta la docencia, también por eso me metí a este rumbo, pero yo creo que entrando en la carrera, a lo largo de los semestres, conociendo a maestros, leyendo textos, leyendo textos que ningún maestro te pide, fue desde ahí que empecé a amar a la pedagogía, pero básicamente si fue una cuestión personal, más que intelectual (EAD101109CU, 2009).

En lo dicho se puede apreciar que a partir de referentes previos, el estudiante menciona su activismo político, y su interés en los movimientos sociales, así, comienza a conducir su pensamiento hacia un campo de conocimiento del que pueda derivar respuestas, de esta manera la pedagogía es relacionada como un saber que puede responder cuestionamientos tales como el comportamiento de la sociedad desde un enfoque educativo. Ardoino menciona esta variedad de motivos que llevan a los individuos a interesarse en la educación como multirreferencialidad, es decir:

“Está presente la importancia de la educación en nuestro mundo con sus desigualdades, las fracturas económicas, geopolíticas que aparecen como súper estructuras. Esto también va a desarrollar en mí el interés por lo que llamo “la multirreferencialidad” y que consiste en implementar ópticas de lectura plurales y contradictorias para entender mejor un objeto, un objeto de investigación, una dificultad, un problema” (2005, pág. 22).

De esta manera la elección de profesión, no solo tiene que ver con procesos de subjetivación en los que el actor busque resolver cuestionamientos “individuales”, sino a partir de los contextos socio-históricos, éstos forman una manera específica de entender la realidad, a partir de esto el individuo busca entenderla estudiando diversos planos de la situación que se le presenta.

“...igual siempre sentí que hacía falta algo, siempre vi esa visión, o al menos la que me presentaron a mí era la ortodoxia, entonces como que intenté modificar eso, y después se me vino a mí, a

mis interiores, a mis saberes otra pregunta ¿cómo piensa la gente?, ¿qué piensa?, ¿por qué no se puede dar la revolución?...”

Podemos relacionar la elección de la pedagogía como un referente estructurante que da significado a las prácticas y vivencias cotidianas que se presentan ahora como un terreno en el cual el individuo pretende entender y transformar, en este sentido, el diálogo entre la subjetividad y la realidad suprema⁹ se entienden en una nueva dimensión de posibilidad en la cual ha habido una nueva configuración de significados.

(...) curiosamente o irónicamente aquello a lo que yo aspiraba como esta cuestión psicológica, es donde yo creo que ni siquiera destaco, porque no me interesa entrarle como a esta cuestión de aplicaciones de tests, de conductismo, o de ver el aprendizaje como desde un ámbito o un eje meramente neurológico, lo detesto, ya no, ahora se me hace como carente de sentido (...) (EMH091109CU, 2009).

(...) esta formación, que tenemos de tratar con personas, de que cada persona, tiene diferentes habilidades, yo creo que por esto tenemos un compromiso social en cualquier aspecto (EMD141109CU, 2009).

Ser pedagogo es ser mucho, es tener un gran deber para con uno mismo como con la sociedad porque no solamente es tu propia educación y tu propia formación, sino que a futuro también es considerar a los otros y tratar de ir mediando su aprendizaje en medida de tus conocimientos, no como una transferencia sino como algo constructivo. (EMH091109CU, 2009).

Las experiencias expresadas por los entrevistados sugieren las implicaciones en la construcción de saberes en cuanto a lo social y educativo, la “entrada” a la carrera, trae consigo un nuevo ordenamiento en cuanto a lo que se pensaba como válido, el confrontarse a una nueva situación, implica un reacomodo de significados, esto es, el sujeto construye nuevos planteamientos conceptuales que rigen su acción en este nuevo universo simbólico, y es importante decir, que este reacomodo, tanto es un proceso del yo, como entidad física y psicológica, que realiza toda una serie de adecuaciones al nuevo ambiente, como un entramado social, es decir, prácticas culturales, integradas entre las experiencias sociales, políticas, económicas, etc., con la nueva situación académica.

⁹ La “realidad suprema”, explicada por Berger y Luckmann, como la realidad cotidiana, de las relaciones cara a cara, donde se someten a la interacción con el lenguaje y las prácticas simbólicas (1998, pág. 52)

La función social del pedagogo es obvia, pero te la voy a decir, la función del pedagogo es educar, puede educar aquí, en un aula, o a las afueras de la misma, educar en general, es la función del pedagogo, y cómo incidiría la educación en lo social, en que esa función que emite o ejerce el pedagogo coadyuve o colabore a que los sujetos empiecen a tomar otra dimensión de las cosas, más bien que entiendan la dimensión de las cosas, porque no venimos con características innatas, la educación es un fenómeno cultural, el pedagogo tiene que posibilitar que el sujeto al que está educando entienda en qué mundo está viviendo, y ya va depender del sujeto, qué hace en ese mundo en el que vive, pero por lo menos ya se le dieron las herramientas para poder entender en donde está parado (EES041109CU, 2009).

Así, vemos en los relatos, esta conformación de conceptos que nos hablan de una práctica social, la constitución de estos conceptos de profesión son coordinados entre lo que la institución institucionalizada mantiene como ejes centrales de compromiso y el individuo instituyente va institucionalizando en su interacción con la realidad en la cual se encuentra;

“(…) es acá cuando entro a pedagogía cuando se me empiezan a quitar todos los mitos, el primero era el de que vas a ser maestro, si me gusta la docencia, también por eso me metí a este rumbo, pero yo creo que entrando en la carrera, a lo largo de los semestres, conociendo a maestros, leyendo textos, leyendo textos que ningún maestro te pide, fue desde ahí que empecé a amar a la pedagogía, pero básicamente si fue una cuestión personal, más que intelectual” (EAD101109CU, 2009).

En relación a estas interacciones simbólicas (conceptuales, metodológicas, sociales) de los individuos dentro de una institución, los estudiantes realizan una extrapolación hacia su propia constitución como individuos pertenecientes a un tiempo y un espacio, extendiéndose los límites de la institución escuela hacia lo social particular.

Cabe destacar que la conformación de estos referentes simbólicos no son arbitrarios (se ejercen de manera legítima) legítima en el sentido de que se han convertido en elementos esenciales y comunes de interacción, y que se basan en el sentido común pragmático, es decir, que se han legitimado a fuerza de habituarse en la conciencia de los individuos, y que aluden a códigos y normatividades entendibles y ejercidas por y a través de lenguajes manejados por dichos individuos que conforman la institución.

(…) esta parte formativa que no tienen otras carreras, a pesar, de que abarcamos diversas áreas de estudio, ningún psicólogo, ningún sociólogo, ningún filósofo, concretiza la formación del ser humano, todos piensan, crean, analizan, pero, así como una formación estructurada a través de planes

de estudio, a través de diversos elementos didácticos, ninguno lo tiene más que el pedagogo, y son esas herramientas, las que ya hacen precisa la labor pedagógica (EAJ180409CU, 2009).

De esta forma la integración de un concepto basado en su identidad y función social se explica como una tendencia que se institucionaliza en las prácticas formativas, el actor se integra a nuevos ordenamientos simbólicos, la institución explicada por Apple como el conjunto de prácticas, encuadra en la construcción de estos conceptos:

“Hegemonía como un cuerpo completo de prácticas y expectativas; nuestra asignación de energía, nuestro entendimiento ordinario del hombre y su mundo. Es una serie de significados y valores, que en la medida en que son experimentados como práctica, aparecen como recíprocamente confirmantes” (1986, pág. 16).

Hemos categorizado estos campos conceptuales, por los cuales el estudiante de pedagogía conforma su nuevo ordenamiento simbólico. En un primer momento el estudiante de pedagogía recurre a nociones previas que le hablan de su inquietud por la creación científica e intelectual en el trato con su realidad social.

El comienzo como significado interpreta el descubrimiento de la pedagogía como una posibilidad de desarrollo que encuentra el actor en su contexto social, como un descubrimiento que tenderá a desafiar al actor ante una profesionalización del conocimiento sobre el cual eligió a la pedagogía.

Podemos así ver que la relación compleja entre lo teórico y práctico, es un primer momento de tensión en el cual se encuentran los estudiantes, en el intento de conjuntar estos dos aspectos como uno mismo, y que se ven reflejados en la integración de mecanismos que indican la implicación del estudiante con lo que se encuentra estudiando “...a lo largo de los semestres, conociendo a maestros, leyendo textos, leyendo textos que ningún maestro te pide, fue desde ahí que empecé a amar a la pedagogía...” es decir que la conformación de un significado conforma la manera de ser y ver de los individuos, transforma a tal profundidad que articula o no permite articular mecanismos de identidad y creación, es decir, a partir de los procesos formativos podemos ver registrados en el individuo estas “capas” o sedimentos donde se han ido construyendo las configuraciones integradas del mundo social.

Se pretende en teoría con la formación en pedagogía, entender un objeto desde distintas ópticas complementarias, la institución escolar apunta a reproducir ciertas prácticas significativas, donde la comunidad académica se sienta identificada dentro de una estructura coherente interna (del grupo) y externa (de la realidad).

El comienzo como significado tiene el propósito de explicar el descubrimiento de la pedagogía como una posibilidad de desarrollo en las actividades sociales, así, al comenzar con esta idea la licenciatura, vemos un desarrollo de la pedagogía como una actividad multirreferencial, donde la integración de diversas ópticas de lecturas de las realidades de los entrevistados, estructuran, es decir organizan y mantienen la concatenación de su experiencia en su nueva realidad, ésta se reviste de un significado distinto que da sentido y legitimación a sus intereses.

2.3 El comienzo como incertidumbre

“Creía que comprender era precisamente pensar, y que sólo a través de la razón, los sentimientos pueden convertirse en comprensión, es decir, que no se pierden, sino que se transforman en realidad y empiezan a madurarse” (Hesse).

En este apartado analizamos el comienzo como ruptura a través de la conformación del interés pedagógico, esto con el objeto de comprender la biografía educativa en lo relacionado al ser docente y a los procesos de enseñanza y aprendizaje, después en el comienzo como significado analizamos la elección de la pedagogía como eje de fundamentación de la actividad social de los entrevistados y el proceso de reestructuración en la institución, ahora en el comienzo como incertidumbre nos proponemos integrar la conformación de los conceptos de pedagogía y educación en la fundamentación de la estructura de la licenciatura en el Colegio de Pedagogía.

Empezaremos con la entrevista del estudiante la que nos habla de cómo fue que surgió su interés en la pedagogía:

(...) me gustaba mucho la filosofía, la historia, más de México que del mundo, y la psicología que desde el principio me llamaba mucho la atención, entonces dije, pues pedagogía tiene psicología, tiene filosofía, tiene historia, tiene lo que a mí me gusta, ... después de que descarté psicología, dije filosofía o

pedagogía, entonces dije, pedagogía tiene todos los elementos que a mí me llaman la atención, y me gustan, entonces dije, pedagogía, quiero estudiar pedagogía, y de hecho al principio no fue tanto lo de la educación, no dije ah es que la educación me interesa mucho, más bien fue que abarcaba el conjunto de materias, o de saberes, conocimientos que a mí me llamaban mucho la atención y me interesaban (ECE191109CU, 2009).

En esta primera entrevista queremos recalcar la idea de la pedagogía como un conjunto de saberes pertenecientes a diversos campos de las ciencias sociales, esta primera idea como vemos, aun sin lo educativo, nos coloca en el entendido de un concepto de pedagogía sin experimentarse en el contexto académico: “...después de que descarte psicología, dije filosofía o pedagogía, entonces dije, pedagogía tiene todos los elementos que a mí me llaman la atención, y me gustan, entonces dije, pedagogía, quiero estudiar pedagogía, y de hecho al principio no fue tanto lo de la educación...”, así como vemos, lo educativo mirado a través del saber pedagógico nos marca un punto de referencia de construcción epistemológico, es decir, a partir de la construcción del concepto pedagogía en su estudio, se sabe que lo pedagógico tiene relación con lo educativo, es en lo pedagógico que se construye lo que es el análisis de lo educativo.

Esta relación entre los conceptos pedagogía y educación, pareciera un juego de palabras, en la que uno define al otro y viceversa, la reiteración de la búsqueda de diversas perspectivas teóricas y metodológicas, referida en la necesidad de analizar lo educativo a través de lo pedagógico como dos elementos diferentes que a partir de un punto no se pueden aislar “...no dije ah es que la educación me interesa mucho, más bien fue que abarcaba el conjunto de materias, o de saberes, conocimientos que a mí me llamaban mucho la atención y me interesaban...”, la integración de lo pedagógico se da en este punto de inflexión donde se puede localizar y definir lo educativo como acción pedagógica. La falta de interés o el desconocimiento en lo educativo al momento de la elección de carrera, se ve contrastada al vivenciar lo pedagógico en el sentido propuesto en la Facultad de Filosofía y Letras, es decir, ya no se visualiza a la pedagogía como materias o saberes aislados acerca de filosofía, psicología o historia, sino que ahora se complejiza a entender la pedagogía como el estudio de lo educativo.

Decidí estudiar pedagogía porque a finales del C.C.H. yo tenía mucho el interés sobre cuestiones de psicología práctica como aplicaciones de tests, un poco de aprendizaje de la conducta y tal vez por motivos de promedio yo no podía aspirar dentro del campus de ciudad universitaria, entonces se

me hizo practico y con mucha relación la carrera de pedagogía, y bueno ya, ahora aquí estoy (EMH091109CU, 2009).

Justamente todos entramos a la carrera pensando que vamos a ser maestros de niños, y pues no, la pedagogía va más allá, a mí lo que siempre me ha gustado, son las bases que te da justamente para conocer todo lo que es la educación e ir más allá de ser solo maestro de niñitos, a la mejor si te sirve en este caso, docente, que es lo que más me llama la atención, pero yo sé que no solo se queda ahí, sino que puede ir más allá (EDH141109CU, 2009).

El entender a la pedagogía en este sentido como un estudio de la educación genera y construye un rasgo fundamental identitario de la disciplina, el pedagogo, busca integrar en su campo los saberes y referencias de las diversas disciplinas en un solo cuerpo que pueda dar respuesta a un problema o cuestionamiento específico dentro del espectro educativo. Es de esta manera que podemos analizar lo que la siguiente estudiante de séptimo nos dice acerca de cómo comenzó en la pedagogía:

Al principio la verdad sí, cuando entré no estaba muy segura, porque antes estaba en la Nacional de Educadoras, total que, así como que no, puros niños, no me gustó, ya de hecho cuando iba en tercer semestre, con la materia de prácticas, como que ya me di cuenta que quería en específico educación especial, y ya pues así me interesa ese ámbito, sobre todo con las personas con discapacidad intelectual (EFV121009CU, 2009).

En este segundo movimiento, el estudiante, que ahora constituye sus ordenamientos en torno al quehacer educativo, empieza a prefigurar nuevos universos, a entender a la pedagogía como un eje que le brinda la posibilidad de asociarlo con una manera de intervenir en su realidad, es el contacto cotidiano en el cual el estudiante va interactuando, movido tanto por una biografía que nos habla de lo que busca en relación con su contexto y en la institución educativa, a partir de su contacto con la disciplina, que renueva y construye nuevos ordenamientos identitarios, en este sentido el individuo adhiere a sí mismo la colectividad y puede hablar de sí.

“Las acciones que realiza el yo dentro de un ordenamiento institucionalizado prefigura acciones tipo que apunta a especializaciones sobre su intervención, las cuales son el producto de aquello que se denomina roles. Por lo tanto, los roles constituyen la referencia estructurante de la institución en el ordenamiento cotidiano de las practicas institucionalizadas” (Camarena, 2010).

De esta manera podemos encontrar, que el estudio de la licenciatura es enmarcada tanto por las condiciones sociales de los actores, como de la forma en que el actor logre sentirse cómodo en el nuevo ambiente, es decir, que la identidad es conformada con eso que logre significar al sujeto como parte de sí mismo “...cuando iba en tercer semestre, con la materia de prácticas, como que ya me di cuenta que quería en específico educación especial...” es de esta manera que el estudiante hace consiente ese momento específico donde logra establecer una “conexión”, significación en cuanto a lo que ha vivido y aprendido en relación con sus motivos personales y aspiraciones dentro de la profesión. Esta idea la expresa el estudiante en su propósito de ser pedagogo:

(...) como pedagogo yo tengo mucho el compromiso de lograr, que todos aquellos en los que puedo aplicar la pedagogía, encuentren en su propia educación, lo significativo. (EJP200409CU, 2009)

En este sentido, pensemos qué pasa cuando elementos de la biografía del individuo buscan integrarse en lo que significa ser pedagogo y no se presentan estos mecanismos identitarios, es así que en la entrevista con el siguiente estudiante de séptimo semestre nos puede dar luces de cómo es que él ha vivido este proceso, al preguntarle por qué decidió estudiar pedagogía.

Porque influyó en mi una opinión de una persona que me dijo que tenía ciertas aptitudes para la pedagogía, pero yo quería estudiar filosofía, de hecho, termino, me titulo y me voy para filosofía política en la maestría. Bueno esa es como la pretensión.

- Entrevistador: ¿Entonces fue por una sugerencia que te hicieron?

Una sugerencia a priori, y también una decisión equivocada creo que, hoy podría decir que fue una decisión equivocada.

- Entrevistador: ¿Equivocada, por qué?

Porque no sé si la pedagogía en sí misma, o los maestros o yo, no he encontrado como la sustancia de la licenciatura. (EES041109, 2009).

De esta manera podemos observar en esta entrevista, que la falta de elementos pueden expresarnos una manera distinta de hablarnos de las cosas, no hay mención explícita de la persona que lo influenció a tomar la decisión de estudiar pedagogía, como vemos con los actores anteriores, de referirnos a un maestro, a un amigo, o a un contexto particular por la cual hayan logrado referir

sus aspiraciones hacia el estudio de la pedagogía, es así, que dado a su deseo de inscribirse en otro campo de conocimiento como la filosofía, el entrevistado no señala la decisión por la pedagogía como suya, sino que la sitúa fuera de sí como herramienta explicativa ante su “equivocación”, de tal manera, qué es lo que lo mantiene, explicado por el mismo es : “... *me titulo y me voy para filosofía política en la maestría. Bueno esa es como la pretensión...*”.

De esta manera, podemos entender que la institución educativa, ofrece “beneficios”, para los que aun no han logrado encontrar el sentido y la identificación, esto se encuentra en la posibilidad de lograr la certificación académica como una oportunidad de entrada a otro campo de significación.

(...) hay partes (del estudio de la pedagogía) que me desagradan mucho, pero hay otras que sí me apasionan mucho, la veo como parte de mí, ya no me entiendo Ana sin mi parte de pedagogía, ya no me entiendo de otra manera, como que una la vuelve parte de una misma, y la veo también como un reto, porque se me hace una carrera periférica a siempre nutrirla de cosas que te sirvan para esa meta que me planteo desde un principio, un reto de todo lo que he aprendido seguirlo, nutriendo y especializándolo (ENH251109CU, 2009).

La escuela no sólo juega un papel definitivo en la formación de las identidades, en la construcción de conocimiento específico y en la definición de roles, sino también en la constitución e inclusión de los actores en nuevas gamas del conocimiento, en donde puedan, con las habilidades constituidas en la previa experiencia escolar, asumir un nuevo rol identitario, es así que: “...*no sé si la pedagogía en sí misma, o los maestros o yo, no he encontrado como la sustancia de la licenciatura*”, se convierte en una aclamación donde el actor se plantea hacia donde dirigir su mirada y encontrar las causas de la no identificación.

Es decir, el estudiante refiere como procesos institucionalizantes la epistemología de la pedagogía misma, la forma en que se da la construcción de conocimiento en este campo específico, también el rol docente, como encargado de asumir y guiar con su enseñanza y modelo la formación académica e identitaria de los estudiantes y finalmente el papel personal, del establecimiento del rol como pedagogo, la conformación de este currículum oculto como institucionalizante, es la conjunción de estos aparatos sociales que se van tejiendo en la subjetivación de los actores.

En este sentido podemos ir reconociendo las claves que conforman este concepto esencial en nuestra investigación, a partir de las biografías y la entrada a un contexto específico, la institución institucionalizante posee mecanismos que transgreden a sus actores, estos en un sentido metafórico se ven transfigurados a partir de las experiencias creadas y reconocidas como reales, esta transgresión es expresada en las prácticas de los actores, recreando una variada gama de significaciones que se van sedimentando tanto en actores como en la misma institución construyendo y deconstruyendo imaginarios e identidades.

Es así que en las maneras de mirar la educación se entiende la concepción currículum como apropiación de saberes, es decir, cómo experimento la institución, cómo soy afectado en esa búsqueda de sentido de lo que considero como verdadero y real.

(...) tenemos desarrolladas muchas capacidades y habilidades cognitivas, los maestros, el currículum, la propia escuela se han encargado de guiarnos en eso, pero de igual manera puedo decirte, que hasta cierto punto somos como analfabetos, porque llega un momento en el que te piden un ensayo, te piden hacer un trabajo, te sientas a la computadora y lo más difícil es esa primera hoja en blanco y dices, ¡ay guey estoy solo!, y ahora qué le hago, se nos da eso de la palabra, se nos da eso de poder ver las consecuencias de lo que existe en lo educativo, de los fenómenos educativos, nos falta trabajar esa parte de ver las causas, sin necesariamente ser causa y efecto, o ser positivistas, pero nos falta muchas veces ir deconstruyendo los fenómenos sociales, los hechos educativos específicamente, a veces como que andamos mareados en tratar de ir focalizando qué es lo educativo, intentar acotar lo educativo, en esta situación de intentar definir, también eso, los pedagogos, esa característica también suya, de sacar las copias e intentar buscar algo hasta cierto punto definitorio, no acabado, pero si definitorio, me pareciese que intentan trabajar sobre determinadas definiciones, cuando el punto es empezar a trabajar, sobre clarificaciones, empezar a tener más claro el panorama, de que a veces, te encontraste con la cita de tal investigadora en educación que te dice qué es pedagogía, qué es educación, vas y la copias y la citas en tus ensayos, pero igual eso es lo que construyó esa investigadora, esa maestra, esa autora, y da cuenta de terminado momento histórico y de determinado contexto, entonces cuando empezamos a ver nuestra experiencia de vida que es también lo que nos hace falta, hacer pública la experiencia de vida, no venir aquí y me peleé con no sé quien, tengo conflictos emocionales, esta visión pedagógica que tenemos sobre nosotros mismos, empezar a ser mas autocríticos, porque si somos críticos, y la política crítica y el estado, y el gobierno lo criticamos bien bonito, pero lo que no sabemos hacer es ser autocríticos (EAD101109CU, 2009).

Adentrándonos entonces en este apartado acerca del cómo es que conoce el pedagogo “...andamos mareados en tratar de ir focalizando qué es lo educativo...” y qué de este proceso es lo que ha motivado al actor a la inclusión del ser pedagogo “...empezamos a ver nuestra experiencia de vida que es

también lo que nos hace falta, hacer pública la experiencia de vida...”. Es decir, buscar en las palabras, ese sentido que el actor define como lo verdadero, entender el saber educativo para tener más claro su ser profesional y social “...llega un momento en el que te piden un ensayo, te piden hacer un trabajo, te sientas a la computadora y lo más difícil es esa primera hoja en blanco...”.

Así vemos en lo expresado por el siguiente estudiante lo que primero lo motivó a estudiar pedagogía, terminando con un discurso pedagógico en el sentido de lo que ha reflexionado y replanteado después de ingresar a la licenciatura:

Porque me llamaban la atención los procesos educativos que se hacían en México, también me llamaba la atención cómo, qué, cuáles son las mejores maneras o las formas... (Silencio) Bueno, me llamó la atención en primera el plan de estudios, lo revisé y siempre me gustó la psicología y la filosofía, entonces en la pedagogía vi esa forma de cómo se pueden llegar a conjuntar estas dos ciencias que pues para mí básicamente eran muy interesantes y finalmente cómo repercuten a nivel social de forma educativa (EAJ180409CU, 2009).

Podemos entonces señalar en esta entrevista la presencia de dos momentos, al principio, cuando se realizó la entrevista, el estudiante empezó refiriéndose a la intención de estudiar pedagogía en cuanto a esta pudiera responder preguntas específicas acerca de la problemática educativa en México y acercarse al entendimiento pedagógico, después, se reformuló la pregunta, cambiando entonces a una estructura que tiene que ver más con su experiencia en la licenciatura “...entonces en la pedagogía vi esa forma de cómo se pueden llegar a conjuntar estas dos ciencias que pues para mí básicamente eran muy interesantes...”, es así, a partir de su formación académica el estudiante pudo reforzar su previa noción acerca de que la educación llevaba implícita una serie de formulaciones filosóficas y psicológicas, la pedagogía era ese fundamento epistemológico por medio del cual estas maneras de conocer tenían un sentido y una significación práctica en la vida social, por medio de la reflexión y análisis de lo educativo, de esta manera su interés legítimo, fundamentado en sus experiencias culturales biográficas, es, en el momento de la elección profesional una expresión de las disposiciones del gusto y de búsqueda del sentido.

(...) me llamó la atención en primera el plan de estudios, lo revisé y siempre me gustó la psicología y la filosofía, entonces en la pedagogía vi esa forma de cómo se pueden llegar a conjuntar estas dos ciencias que pues para mí básicamente eran muy interesantes y finalmente como repercuten a nivel social de forma educativa (EAJ180409CU, 2009).

Los contextos donde los estudiantes de pedagogía interactúan, es el lugar donde se conjugan y se gestan los ordenamientos de la búsqueda del sentido en lo futuro, la forma de apreciar el conocimiento y como es expresado socialmente a partir de la estructuración del pensamiento en cuanto a qué y cómo me planteo conocer.

La noción del conocimiento se observa desde la perspectiva de una *estructura estructurante*¹⁰, una manera de aprender y entender el aprendizaje, una disposición construida de lo que se significa y lo que es significativo, de tal modo también pensada de una vuelta de referencialidad hacia lo social contextual.

Es entonces que nos gustaría señalar a manera de cierre la importancia de preguntarnos ¿cómo conoce el estudiante?, es decir a partir de la explicación de su interés por la pedagogía qué es lo que podemos entrever como “real” en tanto que el estudiante construyó en torno a lo pensado, una manera o respuesta de mirarse, es decir, qué de lo que podemos entender a partir de su biografía, se refiere a una motivación o interés individual, que al momento de entrada a la licenciatura y a partir de las practicas institucionales como son las relaciones pedagógicas, el asumir el rol de estudiante, el manejar y adherirse a normas, reglas y estatutos en cuanto a la organización escolar, el ir “pasando” por un plan específico de estudio que puede o no puede ser motivo de identificación, todo esto referido al estudio de la pedagogía como este modo que tiene el individuo de saberse real en cuanto que puede explicar su realidad en forma distinta a como antes la nombró, en cuanto a la incertidumbre en su comienzo.

El comienzo como incertidumbre implica una ruptura en el entendimiento de lo pedagógico como la comprensión y el análisis de lo educativo, a través del encuentro de la pedagogía como una práctica integradora de conocimientos distintivos de la educación y sus problemas, y como un saber que logra transgredir los preconceptos hacía un entendimiento no tan segmentado de la pedagogía.

⁹ Nos referimos en este sentido, como Bourdieu señala “las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas, de modo que el principio de la acción social sea la relación de determinación recíproca entre lo objetivo y subjetivo, es decir, entre las formas objetivadas (reglas, instituciones) y las formas subjetivadas (representaciones, formas de sensibilidades...) de la realidad social” (Jiménez, 2005, pág. 80). De esta manera, la estructura estructurante posibilita entender la construcción de conocimiento como esta integración de formas objetivadas y subjetividad.

2.4 El comienzo como identidad

La elección de la pedagogía, es una manera de renovación de estructuras, de formas de pensar y actuar, porque se entiende a la pedagogía como este saber que tiene relación con el campo educativo:

Porque creo que mediante la educación se puede hacer un cambio dentro de la realidad en la cual estés viviendo, ya sea en cualquier ámbito, ya sea desde la educación referida en cuanto a los primeros estudios, desde el escolar hasta más allá, creo que hay educación en todo y para todo (EAV100409CU, 2009).

La intención principal de muchos de los estudiantes de pedagogía, es la transformación social en lo educativo, es decir, la elección de profesión, se refiere a la búsqueda de las estructuras sociales en las cuales se pueda incidir, porque hay espacios disponibles, expresando así, la viabilidad y función de la profesión, ya que tanto existe un interés legítimo por parte del individuo, que lo lleva a asumirse como estudiante y pedagogo, tanto que en la realidad social se expresa la posibilidad de asumirse como pedagogo y con esto desarrollar funciones específicas “... creo que mediante la educación se puede hacer un cambio dentro de la realidad en la cual estés viviendo... creo que hay educación en todo y para todo”.

La identidad de una profesión no sólo señala las capacidades y habilidades específicas de un profesionista ya “formado”, sino que se alude a la identidad como proceso social, es decir, el individuo se ha asumido como tal “profesional” desde el momento que se asocia hacia a una causa, y a partir de esta se piensa como tal en tanto que haya un espacio social hacia el cual dirigirse. De esta manera, tomando el concepto de Bourdieu, de campo, pensamos que hay una relación directa entre la construcción de identidad y sentido pedagógico.

“Un campo por lo tanto, es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos” (Jiménez, 2005, pág. 85).

La elección de la profesión como identidad profesional también puede deberse a lo que nombramos nociones previas, es decir, al momento en el cual el actor se establece en la institución

escolar, y como a partir de su estructura normativa, el estudiante va reconociendo la relación entre la profesión y su interés personal, para poder integrar estos elementos, es que el estudiante se asume como pedagogo:

Ah fue, es que no llegue a la pedagogía porque yo quisiera, sino porque todos sabemos, bueno no, la confundía con la relación con los niños, y entonces yo me enfocaba, yo quería psicología infantil, y ya cuando llegas aquí, te das cuenta de que no es así, y terminé en prácticas escolares para educación especial, me gustó esa área, y ahí fue donde empezó a agradarme la pedagogía. No porque yo la haya buscado (EEA081109CU, 2009).

Es así que vemos en esta expresión, que pareciera que hay una apreciación generalizada al referirse a la pedagogía como la encargada de la atención infantil, en el transcurso de la licenciatura, las actividades académicas en un sentido llamémoslo “teórico”, encaminan hacia la constitución de lo que se considera como pedagógico, y se amplía el panorama de lo que se pensaba, a su vez las actividades prácticas dirigen hacia el campo deseado, de esta manera, el estudiante explica que es hasta ese punto encontró lo que le interesaba, gustaba, hasta ese momento pudo sentirse identificada, en el lugar correcto, aunque ella no considere que sea un proceso que haya propiciado.

“La inculcación, tal como es analizada en *La reproducción*, supone una acción pedagógica efectuada dentro de un espacio institucional (familiar o escolar). La incorporación, en cambio, remite a la idea de una interiorización, por parte de los sujetos, de las regularidades inscritas en sus condiciones de existencia” (Jiménez, 2005, pág. 84).

Analizando la primera parte de su respuesta, vemos al entrevistado queriendo encontrarse con cuestiones de psicología infantil en sus estudios de pedagogía para sentirse identificado, es así su incursión en prácticas escolares en educación especial, que tiene mayoritariamente, intervención con población infantil, de esta manera su logro al establecer relaciones entre sus motivantes primarios, con el ejercicio de su actividad profesional, “...terminé en prácticas escolares para educación especial, me gustó esa área, y ahí fue donde empezó a agradarme la pedagogía. No porque yo la haya buscado”, es así que esta falta de búsqueda señalada, no nos gustaría señalarla como un proceso inconsciente o casual, sino más bien, como ese proceso “natural” de ajuste a una nueva situación, es decir, la forma en que los actores van modificando modos de actuar y de pensar, de acuerdo a las normas, valores y regulaciones institucionales.

Este proceso puede ser entendido como un encuentro de sentido, donde el individuo no hace distinciones entre las presiones externas e internas y asume estas como mecanismos presentes que son parte de su cotidianidad.

Así la referencia del entrevistado de no haber buscado esta significación, hasta que realiza sus prácticas escolares define lo que quiere hacer como ese “gusto por la pedagogía”, así, los procesos institucionalizantes, son también procesos identitarios, cuando el individuo logra dar cuenta del dicho encuentro de sentido, “... *la confundía con la relación con los niños, y entonces yo me enfocaba, yo quería psicología infantil...*”.

Podemos definir el comienzo como identidad como el proceso de integración y subjetivación que el individuo construye al poder relacionarse a sí-mismo con un futuro rol social, el cual tiene la función de expresar tanto una actividad individual surgida del interés personal, como la expresión de una colectividad que se asocia hacia un bien o mejoramiento social:

Al principio la verdad sí, cuando entré no estaba muy segura, porque antes estaba en la Nacional de Educadoras, total que, así como que no, puros niños, no me gustó, ya de hecho cuando iba en tercer semestre, con la materia de prácticas, como que ya me di cuenta que quería en específico educación especial, y ya pues así me interesa ese ámbito, sobre todo con las personas con discapacidad intelectual (EFV121009CU, 2009).

De esta manera, cuando la institución a pesar de ser regida por su función, es decir, las instituciones se han formado con base en intenciones pragmáticas sociales, los individuos que se han adscrito a ella, buscan sentirse en esencia, en la inclusión a ese sentido, así, cuando los actores experimentan malestares en cuanto a la inclusión y sentido, podemos advertirlo con base en las decisiones individuales.

Dicho estudiante y su primera incursión al estudio de lo educativo en la Escuela de Educadoras, nos aclara que la institución no contaba en sus disposiciones el tipo de características que el estudiante quería hacer de sí, de esta forma, su sentido fue explorar otras posibilidades, puede que a partir de este contacto con lo educativo, pudiera figurar a la pedagogía como opción, y de este modo, optar por esta, así después, a partir, de los estudios teóricos e integrarse a la práctica educativa, puede encontrar “eso” que buscaba: “... *cuando iba en tercer semestre, con la materia de*

prácticas, como que ya me di cuenta que quería en específico educación especial, y ya pues así me interesa ese ámbito...”

De esta manera, la institución desde el currículum define qué tipo de formación seguirán sus estudiantes, dicho de otra manera, la identificación entonces es un proceso que se da desde y en la institución, mas es el individuo el que la experimenta como procesos de objetivación y significación de toda la vida social del estudiante.

El comienzo como identidad señala la conformación del estudiante en pedagogía en sus capacidades y habilidades que lo distinguen, y también, como el proceso social en el cual el actor se ha asumido como pedagogo desde el momento que se asocia hacia una causa en un espacio social determinado. De esta manera, retomamos el concepto de campo de Bourdieu, que explica a los espacios sociales diferenciados por el tipo de relaciones e intereses sociales, en los cuales los actores que integran el campo los comparten y asumen.

Así el comienzo como identidad, señala el comienzo como el momento en que el actor reconoce las estructuras formativas de la institución relacionándolas con su entendido de la pedagogía, encontrando en la institución escolar un espacio social diferenciado, en el que comparte, construye significados y relaciones simbólicas.

En este capítulo, abordamos nuestro objeto de estudio que son los alumnos de séptimo y octavo semestre del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en un primer momento de su proceso de formación, “los comienzos”. En este eslabón aportamos algunos elementos en torno a las primeras ideas del entrevistado en relación con su biografía y la pedagogía.

Para interpretar los preconceptos de los estudiantes entrevistados, en relación a sus comienzos con la pedagogía, construimos un marco conceptual, cuya función fue la de servir al análisis interpretativo; la ruptura, el significado, la incertidumbre y la identidad son categorías que tienen como objetivo deconstruir la formación profesional en sus formas de significación desde una visión que interprete los cambios epistemológicos como prácticas de sentido pedagógico.

El comienzo como una ruptura establece el inicio de la licenciatura como un parte aguas entre lo que el actor conocía y la realidad que encuentra en la institución, así interpretamos la elección de la profesión como una acción simbólica, donde el estudiante normado por la institución educativa previa, expresa su interés por la pedagogía influenciado por la figura docente, o por una figura de conocimiento. El comienzo como ruptura se expresa como tensión entre la biografía del actor y la norma, dando pie a un nuevo espacio institucional, donde encontramos a un actor como estructurante de su realidad.

El comienzo como significado explica la conformación del sentido pedagógico como la integración de esferas de realidad. Por un parte, la historia personal del actor y su preconcepción de pedagogía, por otra, un ajuste con la formación académica, por medio del estudio de la pedagogía se legitima el accionar del actor, brindándole una nueva constitución a su ser social.

El desarrollo de una idea de pedagogía de acuerdo a la institución, es un proceso de reconstrucción, de pensar las experiencias añadiendo nuevos significados, y de una integración que tiende a explicar un concepto académico, la pedagogía pasa a ser entendida como acto educativo, este proceso lo explicamos mediante la categoría denominada el comienzo como incertidumbre.

El comienzo como identidad prefigura la identidad del pedagogo, institucionalizada, ajustada a la biografía del actor, y con un sentido pedagógico, en este punto podemos ver la acción pedagógica ejerciendo su poder transformador.

De esta manera, los actores entrevistados nos dejaron saber que el comienzo en la licenciatura cobra una parte sustancial en la forma en que entienden su formación y se entienden como pedagogos.

Encontramos que la idea de la pedagogía es una idea recurrentemente construida en los contextos escolares previos, sea encarnada en la figura docente como el encargado de crear puentes entre la institución, el conocimiento y los estudiantes, o encarnada en el interés en el conocimiento social y humanístico; de esta manera, la pedagogía conserva su “pertenencia” a lo educativo en cuanto a la enseñanza y el aprendizaje, una idea que no está alejada de lo que se aprenderá en la licenciatura, sino es más por la expresión de los estudiantes de “darse cuenta” de una realidad explicativa que los hace “acabar” de situar el conocimiento pedagógico como el análisis de lo educativo.

Otra manera de interpretar el comienzo en la pedagogía, viene de concebirla como una disciplina inserta en lo social, tendiente a responder a las problemáticas educativas actuales, así el pedagogo ingresa a la pedagogía con el propósito de formarse como un agente social de cambio.

Así, los estudiantes entrevistados expresaron su interés en la pedagogía por presentar una estructura en el plan de estudio “interesante”, abarcadora en diversos campos del saber como la filosofía, psicología, sociología e historia, de esta manera, aún sin tener claridad acerca del objeto de estudio de la pedagogía optaron por ella porque “aprenderían” todos esos saberes.

La pedagogía, según expresan los entrevistados, aparece como un saber práctico porque tiene que ver con la enseñanza y el aprendizaje, también como una práctica social transformadora que responde a problemáticas educativas, y como un saber abarcador de diversas disciplinas científicas. De esta manera, en los distintos comienzos del estudiante como pedagogo, éste busca encontrar un sentido que lo distinga como pedagogo, y esta construcción de la identidad se presenta, al establecer a la pedagogía como un saber, una práctica y un campo, donde se analiza qué es lo educativo y su incidencia en la formación de los individuos en los contextos sociales diferenciados.

De esta manera, la interpretación en el siguiente capítulo “la formación del pedagogo” está concentrada en poner el análisis en lo que pasa en la formación académica, donde se pretende seguir el momento en la experiencia formativa y búsqueda de sentido de los estudiantes.

Capítulo III

La formación del pedagogo

“(…) pensé en la educación, si uno quiere gestar cambios creo que la educación es como el lugar, como la forma, por eso decidí estudiar pedagogía” (ENH251109CU, 2009).

Hemos nombrado a este capítulo “la formación del pedagogo”, porque hemos situado el análisis en las prácticas escolares que dan sentido a su trabajo profesional, a su integración como “gremio” académico; la concepción de metodologías empleadas en su formación tanto por los docentes como por ellos mismos, la asignación de su rol como estudiante y el reconocimiento del papel del profesor.

A través de los conceptos vertidos en las entrevistas, analizamos distintas formas de interpretar, conocer y significar lo que “pasa” en la escuela, entendida no solamente como espacio físico, sino como expresa Camarena, como “espacio de significación de los sujetos a partir de sus vivencias, de las funciones que realizan en éste y de sus valoraciones e interacciones sociales que dan sentido a la conformación de la institución escolar” (2007, pág. 44).

La conformación de la identidad del estudiante de pedagogía en la institución puede ser mirada a través de vivencias, funciones, valoraciones e interacciones, así, nos hemos preguntado ¿qué es lo que ha experimentado el estudiante durante su trayecto en la Facultad de Filosofía y Letras?, ¿cómo se percibe a sí mismo el estudiante a partir de su integración a la licenciatura en pedagogía?

Yo tengo la visión de que todo es un conjunto, el plan de estudios se acaba de actualizar, entonces como que igual nos quedamos muy rezagados en esa parte, los maestros, puedes tener muy buenos maestros, pero hay otros que de plano no, dices, te aburren, son barcos, o “equis”, y las materias van ligadas con los maestros, no sé, puedes tener un excelente maestro, pero si la materia no te agrada, le quitas ese interés, dices “órale, didáctica u órale filosofía”, digamos estadística aplicada a la educación, tú crees que no vas a tener estadística o matemáticas en esta facultad, en esta carrera, y te das cuenta que si, entonces en lo personal no te llama la atención así que le pierdes el interés aunque tengas a una muy buena maestra, entonces hay cosas que si te llaman la atención y otras que dejas y eso si afecta,

porque después es de “oye, ¿puedes hacer esto?” y no logras solucionar ese problema porque no lo aprovechaste cuando lo tenías (EEA081109CU, 2009).

La estructura del capítulo se conforma con los siguientes apartados:

La conceptualización de lo pedagógico interpreta las ideas de los entrevistados acerca del proceso de construcción de un concepto de pedagogía institucional para proveer de un marco contextual de la pedagogía que se “aprende” en la facultad.

La redefinición de la profesión analiza la maduración de un concepto de profesión que posibilita enunciar el proceso formativo institucional de los entrevistados como un proceso subjetivo.

Las prácticas formativas (sentido de profesión da cuenta de los mecanismos que los entrevistados como estudiantes manejan en sus interacciones cotidianas en la Facultad, para interpretar la construcción de un “ser profesional” entendiendo el trabajo escolar como cultura escolar.

En Metodologías se analizan las entrevistas con la finalidad de establecer una relación entre prácticas formativas y el sentido de la formación profesional pedagógica.

El docente pedagogo profundiza en los procesos de significación escolar en los cuales el docente juega un papel activo y esencial en la articulación del poder académico y en la formación del pedagogo, analizado desde un enfoque en el cual el docente representa en sí mismo al educador y el pedagogo.

3.1 La conceptualización de lo pedagógico

“El hombre es un argumento que opera como una fuerza que hizo que la pedagogía pasará el umbral de no saber a saber, de castigo a normalización, de autoridad a ciencia” (Quiceno, 2004).

En este apartado deconstruiremos las respuestas que los estudiantes nos expresaron acerca de cómo han ido conformando un concepto de pedagogía, esto para colocarnos en la posición de un extraño que se interroga qué es la pedagogía y acude a un pedagogo como portador de un conocimiento fidedigno para encontrar respuesta a esta cuestión, de tal suerte, se pueda dar pie a una visión más amplia, que pueda relacionarse con la vida misma, y así, como los estudiantes expresaron acerca de la labor pedagógica, pensar en la educación, pensar en la pedagogía como ese espacio donde uno puede pensar la posibilidad.

El concepto de pedagogía más recurrente, pues sin entrar en que si es un arte, una ciencia o lo que sea, me parece que el que más hemos visto es el del proceso en el cual se llevan a cabo... -¿de pedagogía dijiste verdad?... pues sería más bien, no el proceso, sino el estudio y el análisis de problemáticas educativas, en todas las áreas, que puede abarcar la educación ya sea formal, no formal, informal, las problemáticas históricas, sociales, políticas y teórico-metodológicas (ECE191109CU, 2009).

Esta respuesta, “... -¿de pedagogía dijiste verdad?... pues sería más bien, no el proceso, sino el estudio y el análisis, de problemáticas educativas, en todas las áreas...”, nos lleva a preguntar ¿qué tipo de estudio?

Podemos entender el estudio como la revisión de lo existente y de su funcionamiento, de acuerdo a parámetros de normalidad para establecer un diagnóstico del estado actual de las cosas, esta definición, si bien ayuda a entender un poco en qué consiste un estudio, no puede explicar qué tipo de estudio se realiza en pedagogía.

¿Cómo hacer una revisión del estado actual de la educación? ¿conforme a qué parámetros la revisaríamos? nos situamos en uno de los asuntos actuales de la pedagogía, ya que no sólo se realiza una revisión en el sentido de buscar un diagnóstico, sino que el estudio o revisión, adquiere un

grado de complejidad que requiere establecer las categorías de análisis¹¹ por medio de las cuales entender lo educativo.

“... todas las áreas que puede abarcar la educación ya sea formal, no formal, informal, las problemáticas históricas, sociales, políticas y teórico-metodológicas”.

Esta explicación se convierte en un intento de hacer explícitas estas diversas variables en el estudio pedagógico, y de las cuales, podemos darnos cuenta, abarca un abanico de disciplinas, estudios, contextos de acciones y reflexiones, Torres señala:

“La diferenciación de la educación en estas tres dimensiones, “formal, informal y no formal”, tiene una finalidad íntegra o globalizadora. Todo aquello que forma parte del ámbito educativo incluye tanto al talante formal como al informal y no formal, lo que significa que cualquier método, ámbito, agente o institución puede incluirse, según las particularidades que presente, en una u otra modalidad de educación” (2007, pág. 14).

La conceptualización de la pedagogía hace referencia al establecimiento de categorías de análisis de su objeto de estudio, que consiste en partir de un todo comprendido como realidad, seccionar y hacer estructuras, de esta manera, encontrar diversas formas de intervención práctica, la pedagogía conceptualizada por sus estudiantes es el estudio de lo educativo, como lo señala el siguiente estudiante:

(...) se me ocurre pensar aquella distinción, los ámbitos de la pedagogía, la educación formal, propiamente la docencia, aquellos que hagan, aquella gente profesional con conocimientos que haga curriculums, que se meta a la cuestión de métodos, de los contenidos, cuestiones un poco más abiertas como la educación no formal, los museos que es una parte como muy descuidada, la investigación, porque al final de cuentas es lo único con lo que produces conocimiento, es a partir de la investigación, yo creo que también en este mismo sentido la educación especial, porque no puedes como alejarte de esas personas que tienen características especiales, creo que también es importante trabajar con ellos porque la educación es para todos, más allá de si la educación es un derecho del estado, yo creo que sí tendría que ser para todos y por todos, y finalmente aunque tal vez estaría un poco peleado con ello, la capacitación, es importante siempre estar formando a las personas tanto en educación, tanto ya en un plano

¹¹ De acuerdo al diccionario filosófico explicando la función del análisis:

“(…) para percibir la realidad distinguimos sin separar sus elementos diferentes y unimos sin confundir sus elementos semejantes, operación simple en sí misma, pero doble en sus manifestaciones, a que se refiere su división general en analítico y sintético. El método analítico descompone una idea o un objeto en sus elementos (distinción y diferencia), y el sintético combina elementos, conexiona relaciones y forma un todo o conjunto (homogeneidad y semejanza), pero se hace aquella distinción y se constituye esta homogeneidad bajo el principio unitario que rige y preside ambas relaciones intelectuales” (Torre de Babel Ediciones, 2007).

meramente profesional, laboral, es importante que la gente se esté renovando en esos conocimientos (EMH091109CU, 2009).

De acuerdo a lo expresado por los anteriores estudiantes podemos establecer la conjunción de la conceptualización de la pedagogía como un saber práctico, es decir, el estudio de “...las problemáticas históricas, sociales, políticas y teórico –metodológicas...” con “...es importante siempre estar formando a las personas tanto en educación, tanto ya en un plano meramente profesional, laboral, es importante que la gente se esté renovando en esos conocimientos...” encontrando en la producción “científica” la categorización y estructuración de los elementos de la realidad social y contextual, elementos con los cuales entender realidades y construir formas de acción: “...la investigación, porque al final de cuentas es lo único con lo que produces conocimiento...”, es así que Camarena señala a la investigación como una “acción de conocimiento en un objeto determinado” (2006, pág. 151).

El estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras ha categorizado su análisis de acuerdo a este margen institucionalizado de la educación formal, no formal e informal, que a su vez nos orienta a entender un poco el contexto actual.

El estudio pedagógico ya no sólo se sitúa en lo entendido como educación formal o como los procesos de formación que se dan en la escuela, sino el pedagogo ha dirigido su estudio y accionar a un espectro más amplio pero a su vez diferenciado, como lo expresa el estudiante, esas “... cuestiones un poco más abiertas como la educación no formal...” que hacen referencia a nuevas formas de entender la pedagogía, en cuanto a su relación con contextos más diversos.

(...) puedes incurrir en cualquier ámbito en el que tengas las bases del conocimiento de ese, del ámbito en el que vayas a incurrir siempre y cuando sepas meter tus conocimientos como pedagogo, era lo que le comentaba alguna vez a un compañero, por ejemplo, tú estás en medicina y por muy buen doctor que sea el doctor que te está dando clase, si no sabe dar clase si no tiene técnicas, no tiene manejo de grupo, va a valer gorro que sea muy buen doctor, yo creo que precisamente por eso puedes incurrir en cualquier ámbito que se requiera de una enseñanza, de una transmisión del conocimiento, de una regulación de la conducta, yo creo que en cualquier ámbito que necesite eso, puedes incurrir (EAV100409CU, 2009).

Estas tendencias, que parecieran hablarnos de distintas “pedagogías”, podemos ir profundizándolas en la conceptualización de una pedagogía como aquél estudio de lo educativo en todas sus formas y áreas, y a su vez, una pedagogía que pretende incursionar en el estudio de las estructuras sociales y cuestionarse acerca de la influencia o el papel de la educación en la formación de pensamiento, identidad, conocimiento, valoración e ideología en los individuos.

El estudiante apunta hacia la imposibilidad de la formación en cuanto a abarcar el amplio espectro de realidad en el que interacciona, situando a la causa en deficiencias en cuanto a lo que se le “da” o “no se le da”, de tal forma que la indefinición o mejor llamada crisis epistemológica de la pedagogía, en cuanto a saber generalizado acerca de “todo” el espectro educativo y a su vez como crítica y análisis que pretende comprender la formación de “subjetividades” ya sea colectivas e individuales, pareciera crear en los estudiantes un sentido de gravitación entre dos saberes distintos, que tienen fines distintos y que hasta podría pensarse, opuestos.

(...) como sabemos no hay mucha gente de pedagogía en esa área, y llámese sistema educativo en educación básica, media superior y superior, y también en el área de educación a distancia, es fundamental, a veces hay tutores que ni siquiera son pedagogos, entonces no tiene la noción de una educación, si no tiene la noción de una presencial, mucho menos de una a distancia, todo lo que implica ello, un pedagogo tendría y aun así, siento que carece del fenómeno educativo en línea, bueno a la mejor a mí no me gusta la educación especial, pero si es fundamental hacer estas leyes que incluyan a las demás personas con discapacidad, fundamental el pedagogo, la concepción que puede dar, la concepción humanista, incluso los fundamentos académicos en diseño curricular, también en educación a adultos, también mucho trabajo en la SEP, construir métodos de aprendizaje para población de esas características, orientación educativa, es que yo te podría decir todo, en la elección por ejemplo de carrera, de darles esa visión, que es terrible llegar y decir ¿qué elijo?, entonces el pedagogo tiene mucho que hacer (EMR271009CU, 2009).

(...) hay muchos temas, muchas cosas, que en la vida habíamos pensado que tal vez estaban relacionados con la pedagogía, no sé, psicología del infante, problemas familiares que conciernen no tanto al psicólogo, sino al pedagogo, por que como sabemos los problemas familiares influyen mucho en la educación, entonces siento que sí se requiere una formación académica para ser pedagogo, sí hay temas, sí hay cosas, que se desconocen completamente y que van muy vinculadas con la pedagogía (ERA140709CU, 2009).

(...) he estado cambiando, actualmente me he estado más enfocando más, al principio de la carrera, empecé como para educación formal, y estaba enfocada a eso, pero ahora estoy viendo, toda la parte fisiológica, la parte de educación especial, como que empiezo a comparar, y siento que de esa, no

tanto como de educación especial, sino como psicopedagogía. Y más débil... siento que diseño curricular, abí si no se, como que no sé hacer bien planeaciones y todo eso, me cuesta mucho trabajo, si lo he hecho, y si lo hago, pero me cuesta más trabajo eso, siento que la parte de llevar teorías y todo eso, también me cuesta trabajo analizar un instrumento, en la parte de psicotécnica, eso me cuesta trabajo, más lo escrito (EMO131009CU, 2009).

Es así que el estudio de lo pedagógico adquiere una significación peculiar, ya que el individuo se sabe como sujeto en formación en cuanto al estudio de los procesos formativos, y encara en sí mismo la conceptualización de una pedagogía que logre ajustarse o que sea congruente con lo que comprende como sujeto en proceso de construcción de conocimiento, de esta forma Bourdieu señala:

“No hay objeto que no conlleve un punto de vista, por más que se trate del objeto producido con la intención de abolir el punto de vista, es decir, la parcialidad; de sobrepasar la perspectiva parcial que está asociada a una posición en el espacio estudiado” (2009, pág. 17).

Como hemos visto y recuperamos, la pedagogía *“sin entrar en que si es un arte, una ciencia o lo que sea”* se ha visto sometida a su conceptualización por medio de categorías que integran en un todo una inmensa realidad, este mismo estudio y análisis corresponde a uno de los quehaceres actuales en pedagogía: cómo y qué analizar, de igual manera también se clama por una pedagogía que reforme y se reformule en cuanto a estudio de subjetividades que construye y deconstruye al individuo, en el cual las formas, imágenes y conceptos adquieren significado en el proceso de generación de conocimiento.

Podemos distinguir entre una pedagogía interna, de la que se vive en el día a día en la facultad y otra pedagogía ideal, externa, que se sitúa en lo conocido como *“...las problemáticas históricas, sociales, políticas y teórico –metodológicas”*, *“...aquella gente profesional con conocimientos que haga currículums, que se meta a la cuestión de métodos, de los contenidos, cuestiones un poco más abiertas como la educación no formal, los museos...”* y *“...no se salen de la escuela, yo creo que la educación en serio se juega en otro lugar, no se juega aquí, pero no nos dan las herramientas para poder interpretarla en ese otro lugar en donde en verdad se está jugando la educación(...)”*, de tal forma, el estudiante se va introduciendo al estudio pedagógico a la vez que se somete a un análisis pedagógico de su propia formación.

(...) yo creo que es así como lo que dicen, ves lo que quieres ver y escuchas lo que quieres escuchar, a mí me ha llamado la atención el área social y me ha interesado, he buscado cosas, me he ido por esa línea, y pues una que, una insuficiente, quizá la parte didáctica, quizá esa parte, tenemos solamente un laboratorio, bueno, hay una introducción en los primeros años, después hay un laboratorio y pues bueno ya en esta asignatura, ya también llevamos las cosas más a la práctica, pero me gustaría que hubieran más, más hechos reales, sí te enseñan cómo utilizar instrumentos o en muchas ocasiones sólo te enseñan qué es el instrumento, pero así como aplicarlo tal cual, no, no hay oportunidad, eso sería bueno y ya relacionarnos más con su aplicación (EAJ180409CU, 2009).

De esta manera, en la formación académica se establecen principios generalizadores de estudio científico a partir de subjetividades, creencias, sistemas de valores y contextos particulares de los participantes de un sistema escolar.

“En efecto para el investigador interesado en saber lo que hace, el código, el instrumento de análisis, se convierte en objeto de análisis: el producto objetivado del trabajo de codificación deviene, bajo la mirada reflexiva, la huella inmediata legible de la operación de construcción del objeto” (Bourdieu P. , 2009, pág. 19).

Dicha huella legible de la operación de construcción del objeto nos refiere a lo que nombramos como principios generalizadores de estudio científico, es así que la conceptualización de ciencia, disciplina, arte o saber nos remite a formas de estructuración de realidades en cuanto a cómo deconstruir objetos, y cómo sabernos objetos mismos de implicación. Lo que nombramos como “aprendizaje”, viene a constituir una forma institucionalizada de conocimiento que se registra como instrumentalización que dota de sentido a la realidad en que se vive.

Los estudiantes respondieron a un concepto de pedagogía recurrente en su formación como una construcción entre lo aprendido en la escuela y su propia integración a un concepto vivido, de esta manera, estas formas de estructuración alternas institucionalizadas constituyen tejidos sociales en la integración de un proyecto educativo o académico, es decir, sabemos que existe una intencionalidad que se expresa en el currículum con lo cual se instrumentan acciones y pensamiento, más es la subjetivación por los actores que componen dicha institución la constitución de entramados y cultura escolar.

“Por una parte están los programas oficiales, explícitos, aquello que se ha encargado a la escuela que se enseñe; por otra, el conjunto de efectos culturales, no previsibles, engendrados por el sistema escolar de modo en buena parte independiente. Éstos serían los que comprendían la cultura escolar: aquella parte de la cultura adquirida en la escuela, que encuentra en esta institución su modo de difusión y su origen” (Viñao, 2006, pág. 72).

Cultura escolar y currículum oculto se configuran como conceptos integrales de la formación académica, intencionalidad y estructuración académica institucional se ponen en juego en el cotidiano escolar de los actores siendo subjetivados por estos, de acuerdo, a elementos biográficos, identificación con contextos específicos, y vivencias en la escuela conformando redes de significación, denominadas como cultura escolar.

A través de este apartado, encontramos que la conceptualización de la pedagogía como un estudio y un análisis de la educación responde a establecer un saber práctico de la realidad, al ser la educación, un espectro amplio donde intervienen prácticas, actores y contextos específicos con características únicas, la pedagogía construye categorías que pueden hablarnos de los distintos procesos de construcción de conocimiento.

Así, las categorías, no se presentan como elementos aislados, sino como espacios de realidad sociales diferenciados, y la educación es vista en su complejidad como fenómeno cultural, por lo cual, los objetos de estudio, son vistos como sujetos en proceso de construcción de conocimiento.

(...) la verdad me siento como ya más informada, no, no, sería con una formación más consciente, más consciente de saber qué es lo que hace un pedagogo, hacia dónde puedo ir, qué papel es el que juego, qué es lo que me corresponde a mí hacer como pedagogo, como que ya tengo más claro eso, bueno aunque lo demás no, pero sí, me sirvió mucho tomar, enfocarme hacia ciertas materias, para saber realmente hacia dónde, qué es lo que quería y si realmente esas materias respondían a lo que yo necesitaba, y pues si ha cambiado mucho mi perspectiva, también por esto de que tenemos una gran responsabilidad y hay que empezar a cumplirla (ENC131109CU, 2009).

Pues como ya lo había dicho antes, como muy del lado de los intereses federales, por ejemplo, pues un orientador, en las aéreas de investigación, planeación, la docencia es el área que creo puede tener cuestiones más alternativas, pero creo que el pedagogo, pretende cubrir los intereses federales. Y ya más personalmente, pues el pedagogo es el que lucha por la educación, es decir, que lucha porque uno se desarrolle así mismo, no tanto se incluya a estos procesos de instrucción, sino que más bien, como pedagogo yo tengo mucho el compromiso de lograr, que todos aquellos en los que puedo aplicar la pedagogía, encuentren en su propia educación, lo significativo (EJP200409CU, 2009).

De esta manera encontramos que la construcción de un concepto de pedagogía a través de la formación académica, es una actividad esencial, donde los estudiantes integran para sí mismos formas institucionalizadas de conocimiento acerca de la escuela, de las culturas escolares y el currículum oculto, así el concepto de pedagogía es un concepto vivido capaz de hablar del aprendizaje y la significación que estos estudiantes experimentan en su formación.

Así que la pedagogía pasa de ser una concepción ideal acerca de algo que el actor preconcebe a ser un concepto desbordado, fundamentado en visiones diversas de la realidad, y su construcción es una acción pedagógica donde actores se sitúan en el entendido de comprender cuál es su función y razón de ser en la pedagogía.

3.2 La redefinición de la profesión

(...) el más noble contenido de la propia conducta moral consistía justamente en sentir como un deber el cumplimiento de la tarea profesional en el mundo. (Weber, 1998, pág. 135)

La maduración del concepto de profesión, viene a configurar formas de materializar una actividad social con características y objetivos precisos, es decir, la profesión es vista como un servicio requerido socialmente, así, los interesados en desempeñarse en dicha actividad, se someten a un proceso institucionalizado de formación, donde se aspira a una certificación que legitime a dicho individuo como nueva identidad, poseedora de habilidades, conocimientos y actitudes éticas que asuman el carácter de dicha profesión.

El estudiante de pedagogía de séptimo y octavo semestre, por su posición al final de dicho proceso de formación profesional, configura un concepto de pedagogía multidimensional, que corresponde a la posibilidad de enunciar su proceso formativo como realidad cotidiana e institucional pero que concierne a procesos de subjetivación dentro de la institución escolar, es así que expresar este proceso de redefinición posibilita “mirar” esta red de prácticas escolares que se engranan entre concepto y acción.

(...) un tiempo se olvidó esa parte de que los pedagogos fueran como, más bien se hacía la comparación de que fueran maestros y todo eso, yo siento que todo eso va mas allá, va mas encaminado hacia la formación integral de cada individuo, yo siento que sí es importante y sí es funcional hacia la sociedad, porque involucra muchas actividades (EMO131009CU, 2009).

El estudiante señala: “...se hacía la comparación de que fueran maestros...”, en tiempo pasado, y posibilita la entrada a momentos que determinan el curso de formación, identificamos un antes y después en un entendido de tiempo no lineal, pero significativo, localizamos este proceso de redefinición de la profesión como ese momento en el cual se constituye la posibilidad de nombrar, y de establecer diferenciaciones que integren una visión institucional y una subjetiva.

Es así que “...va mas encaminado hacia la formación integral de cada individuo...”, señala la tendencia ideológica que el estudiante asume como nueva identificación y que ha podido desarrollar a en su formación académica, a través de estos procesos se articularon ciertos sentidos que definen el concepto personal, pero que se integran a un concepto más universal que regula y da vida a un concepto de grupo, de profesión: “...va mas encaminado hacia la formación integral de cada individuo, yo siento que sí es importante y sí es funcional hacia la sociedad...”; encontramos este proceso paralelo en cuanto, a conceptualización de cierto conocimiento y su redefinición como profesión.

Nos preguntamos si el sentido de la formación en la profesionalización de la pedagogía tiene un sentido integrador en cuanto a la formación de “un perfil profesional”, es decir, si dicho perfil profesional busca integrar en sí mismo acciones pedagógicas específicas que tengan principios generalizadores y que sean consistentes con lo que la comunidad escolar expresa y vive cotidianamente, la confirmación del anterior estudiante en cuanto determinar la pedagogía como la encargada de la formación integral de cada individuo, resalta no solo un aspecto que define el quehacer pedagógico, sino toda acción pedagógica.

(...) cuando entiendes que la filosofía puede ser una forma de vida y la educación es lo que te da esa forma de vida, yo creo que entiendes un sentido bastante coherente, bastante importante, vital de aquello que se necesita, por otra parte yo te diría que otro de los aspectos sería como siempre ver toda la educación no por sus partes sino, como ese todo en general, porque no puedes hacer únicamente didáctica, no te puedes meter únicamente con el problema de los contenidos, de los métodos, y dejes a un lado como esta relación, ¿no?, del docente con el docente, no puedes hacer esa diferencia, y además que tenemos que tomar en cuenta muchos de los aspectos socioeconómicos que actualmente le dan ese sentido también, o

no, o lo aspiran a marcar la línea de una educación, entonces yo creo que hay que considerar muchas cosas, pero bien específicas, aunque no por ello caigas en el error de únicamente adjudicar o destacar un solo aspecto de este todo (EMH091109CU, 2009).

Lo expresado por el estudiante, nos remite a lo que hemos estado apuntando en relación con la formulación de un concepto de profesión a la par de un concepto significativo de algún saber “...cuando entiendes que la filosofía puede ser una forma de vida y la educación es lo que te da esa forma de vida, yo creo que entiendes un sentido bastante coherente, bastante importante, vital de aquello que se necesita...”, la asociación construida entre las significaciones que dotan de sentido a lo que se realiza en un proceso institucionalizante, pueden tener un motivo integrador que busca expresarse en los fines de un sistema formador, en el caso de las profesiones, presenta la característica de “adherirse” a la forma de pensamiento y acción, Bourdieu expresa al respecto:

“Comprender “objetivamente” el mundo en el que se vive sin comprender la lógica de esta comprensión, y aquello que la separa de la comprensión práctica, es impedirse comprender lo que hace que este mundo sea soportable y viable, es decir, la vaguedad misma de la comprensión práctica” (2009, pág. 32).

De esta manera la comprensión expresada por los estudiantes “...va mas encaminado hacia la formación integral de cada individuo...” y “...una base trascendental para nosotros que estudiamos pedagogía, sería tener bases de filosofía...” tiene un trasfondo fundado en la comprensión misma de la situación del individuo en su contexto social, y la manera en que ha resuelto sus procesos formativos en relación con un sentido institucionalizante de profesión y acción profesional.

Podemos señalar que este proceso por el cual los estudiantes van conformando un concepto de “su profesión” en tanto profesión, es decir, “actividad del individuo como posición y modo de vida” (Weber, 1998, pág. 138) puede explicar formas de situarse ante el estudio profesional dentro de la institución universitaria, como una convicción práctica y ética, los estudiantes conforman percepciones que los sitúan en la cotidianidad escolar, pero a su vez los mantienen en un proceso de objetivación constante de acuerdo a las experiencias en las cuales interactúan institucionalmente.

(El estudio de la pedagogía responde) a la necesidad de tener dinero y trabajar (risas), bueno es que al principio no tenía como que la idea clara de qué era pedagogía, era como, sí, terminar una carrera, buscar un trabajo y “equis”, ahora es, sí, buscar un trabajo, pero de poder ayudar al otro, de poder enseñarle lo que uno sabe, de poder apoyar a quien lo necesite, sea como sea, estudie lo que estudie,

y poder hacer crecer a las otras personas y creo que eso sería lo básico que yo pueda ayudar (...) (EEA081109CU, 2009).

Eso es lo que más protejo, dentro de mi lucha pedagógica, que estamos creando una obra de arte, a pesar de que la pedagogía es sistémica, pudiéramos compararlo con un juego de video, es completamente científico, implica programación, pero al final es una obra de arte, y deleita a los chavos que juegan juegos de video, y de esa misma manera veo a la pedagogía, como un diseño que finalmente pretende ser un deleite, una delicia, y la propuesta iría en una cuestión más utópica, a vivir la gloria, la salvación (EJP200409CU, 2009).

(...) lo mío es lo educativo, lo mío son los sujetos, y lo que yo busco es una praxis informativa y ver al otro como un interlocutor posible y saber que él también es un agente de transformación social, yo así veo a mis sujetos, eso es lo que yo puedo enseñarle y es lo que yo también tengo que aprender de los otros, teniendo en claro, no importa dónde te pares, como pedagogo en formación o ya con tu título, o en maestría, no importa (EAD101109CU, 2009).

Este sentido ético, que nos habla de una profesión, como expresa Weber, vocación, se refiere a dichas prácticas por las cuales el estudiante encuentra para sí un sentido de vida, un sentido que da claridad al entramado cultural que se vive en la escuela, y que pone de relieve las pautas que conducen su día a día.

De esta manera, la reconceptualización de la pedagogía como profesión es una convicción práctica, el actor logra entramar de tal forma el sentido institucionalizante con su propia comprensión subjetiva que su forma de pensamiento y acción posibilita integrar visiones en un concepto de profesión.

La posibilidad de nombrar a la pedagogía en un sentido integrador, va más allá de la idea de un concepto abarcador y desbordado, sino que nos habla de un concepto que define en sí mismo la visión del sujeto poseedor de habilidades, conocimientos y actitudes propias de la profesión.

De esta manera, a partir de entender esta maduración del concepto de pedagogía, como la formación del sentido de profesión, en tanto que el actor encara formas de conocimiento que lo distingue como formas de hacer, daremos paso al siguiente eslabón donde conformaremos una interpretación de las prácticas formativas de los estudiantes.

3.3 Las prácticas formativas (Sentido de profesión)

Nos referiremos en este apartado a las vivencias de los estudiantes en cuanto a ser estudiantes en relación con un sentido de profesión, es decir, entender qué mecanismos son los que los estudiantes manejan en su interacción cotidiana en cuanto saberse como estudiantes de una profesión.

Integraremos un concepto de profesión que vaya de la mano con la significación de los saberes aprendidos en cuanto a conocimiento pedagógico, ya que éste dota de sentido e identidad a los procesos formativos, eso como supuesto planteamiento de que las actividades escolares tienen una funcionalidad práctica, entendidas como las habilidades y capacidades revestidas en el plan de estudios, y una funcionalidad o sentido ético identitario en cuanto a lo que el estudiante entiende como lógicas que asume para sí en la formación de un yo profesional (habitus).

“¿Qué significa poseer un habitus escolástico? Significa haber incorporado a través de un largo proceso de aprendizaje un determinado modo de comprensión de aprendizaje un determinado modo de comprensión del mundo, un arbitrario cultural, como dirían Bourdieu y Passeron. Haberse apropiado corporal y mentalmente las condiciones objetivas del mundo aparte en que nos cultiva la escuela, que es finalmente de los que nos serviremos para “construir el mundo” según esa visión escolástica” (Jiménez, 2005, pág. 181).

Al referirnos a un yo profesional, no podemos deslindar la acción colectiva en cuanto a la profesionalización, es decir, en la construcción de un habitus, vemos como nunca la acción grupal y la urdimbre de significados colectivos, que resuenan en la objetivación que los individuos realizan de los procesos institucionalizantes, de esta manera Berger y Luckmann hacen referencia a “(...)quehaceres propios y de los otros, lo que implica que los objetivos específicos y las fases entremezcladas de realización se comparten con otros, y, además, que no solo las acciones específicas, sino también las formas de acción se tipifican” (1998, pág. 96).

Fíjate que me ha tocado de todo porque tengo compañeros que, bueno, cuando íbamos en tercer semestre estaban mucho, bueno, desde hace como dos años estaba muy duro que querían cambiar el plan, que por una o por otra cosa no se cambiaba, y ya hasta ahorita ya se cambió, pero por ejemplo cuando yo iba en tercero, con mi grupo de amigos con los que me junto, como que en una época nos dio por preguntarnos mucho del plan, qué si estábamos a gusto, conformes o no, y pues yo al menos sí me siento conforme con todo lo que he aprendido, he tratado de no caer en esas actitudes de ¡ay pues es que la

materia no me gusta!, o el maestro no me gusta, simplemente la actitud de todo lo que él me puede enseñar, lo voy a tomar, porque sí, he notado actitudes de mis compañeros, de que es que no me gusta este maestro, y así tedio total, no hacen los trabajos, no entran, entonces sí me da mucha tristeza ver este tipo de actitudes de mis compañeros, porque tal vez los contenidos de alguna u otra forma no los puedes, no los puedes ub... prejuiciar así de no me van a servir, nunca los voy a ver, entonces yo siento que de todo tienes que buscar, bueno, verle el lado bueno y tratar de aprender, y ya, tal vez en ese momento no te sirvan, pero ya después, yo creo que sí (EFE131109CU, 2009).

El estudiante nos señala un interés por entender los sentidos de lo que se aprende, y mantener una cierta actitud en cuanto a su rol como estudiante: “...con mi grupo de amigos con los que me junto, como que en una época nos dio por preguntarnos mucho del plan, qué si estábamos a gusto, conformes o no...”, así, nos sitúa en este entendimiento en cuanto a los procesos de integración grupales, y la manera en cómo se van abordando conductas y formas de entender el trabajo escolar, en este sentido, el cuestionamiento acerca de estas formas de trabajo se hace presente en el desarrollo de los grupos que integran una institución.

La variedad de sujetos que conforman grupos, y que a su vez se ven definidos por una posición que deriva de sus objetos específicos, resulta de diversidad de tipificaciones que son comprendidas por los estudiantes, ahora lo que nos preguntamos, es cómo esta comprensión de la lógica escolar es desarrollada en la institución escolar y qué factores podemos encontrar en las narraciones de los estudiantes, a este respecto Viñao expresa:

“(...) teorías, ideas, prácticas (formas de hacer y de pensar, mentalidades y comportamientos) sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho y compartidas por sus actores, en el seno de las instituciones educativas” (2006, pág. 73).

Las tipificaciones “estudiante” y “pedagogo” conforman formas de actuación que los actores asumen en su vida cotidiana, cuando se nos dice “...yo al menos sí me siento conforme con todo lo que he aprendido, he tratado de no caer en esas actitudes de ¡ay pues es que la materia no me gusta!...”, refiere a prácticas de lo que se considera como asertivo en el cotidiano escolar, de esta manera se relaciona la creencia de la funcionalidad de lo aprendido con las actitudes y la forma en que se significa el entramado escolar, entre lo que se aprende como conocimiento formal de la licenciatura y lo que se aprende en cuanto a lo que como “estudiante” se es, así el estudiante reconoce que en cuanto a su desempeño

escolar es necesario una cierta actitud en cuanto a lo que objetivamente se aprende “ (*formas de hacer y de pensar, mentalidades y comportamientos*)”.

Encontramos que el rol de estudiante se refiere a la búsqueda de ese sentido en lo que se aprende, no solo referido al interés que el individuo pueda mostrar hacia tal conocimiento, sino busca un sentido que pueda ser expresado en la constitución de nuevas formas de interacción social “...*he notado actitudes de mis compañeros, de que es que no me gusta este maestro, y así tedio total, no hacen los trabajos, no entran, entonces sí me da mucha tristeza ver este tipo de actitudes de mis compañeros...*”, a su vez integra en el individuo modos de entenderse y conocerse en sus contextos únicos.

Yo me veo como un estudiante que aun le cuesta ser completamente activo, hay veces en las que como que confundo recibir la información con ser pasivo, es decir esperar que me la den, me cuesta esa parte (...) (EMH091109CU, 2009).

(...) depende mucho de porque estás aquí, yo creo, porque hay gente que está aquí nada mas o mientras se casa, o mientras haber si estudia otra carrera o estoy aquí de paso, haber que pasa, o estoy aquí porque tengo que estudiar una carrera, porque muchos de los que estamos aquí, bueno de los que están aquí, no es su primera opción, entonces están aquí, de paso, o nada más porque tienen que terminar una carrera, y ya después yo me dedico a lo que yo quiera, entonces, pues depende mucho de porque estés aquí, por ejemplo hay muchos que si le dedican, todo su tiempo, y si pues la facultad, es todo para ellos, todo su tiempo, por ejemplo en mi caso si estoy aquí por gusto, porque me gusta la carrera, y así la única metodología que he seguido en cuanto estas cuestiones, pues si es dar tu tiempo para cumplir bien con cada trabajo (EFE131109CU, 2009).

La formulación de ese entendido entre el yo estudiante y el de los otros estudiantes conforma ese entendido colectivo de lo que como estudiante se es, conformándose ciertas normas o regularidades de lo conveniente en lo cotidiano escolar, es así que más que ser actitudes “mal vistas” como el ausentismo, el incumplimiento de los trabajos escolares y la falta de interés, se consideran como pautas que no corresponden a esa búsqueda de identificación con lo que se aprende. Es así que Berger y Luckmann señalan:

“El actor se identifica con las tipificaciones de comportamiento objetivadas socialmente in actu, pero vuelve a ponerse a distancia de ellas cuando reflexiona posteriormente sobre su comportamiento. Esta distancia entre el actor y su acción puede retenerse en la conciencia y proyectarse a repeticiones futuras de las acciones. De esta manera, tanto el yo actuante, como los

otros actuantes se aprehenden, no como individuos únicos, sino como tipos. Por definición, estos tipos son intercambiables” (1998, pág. 97).

De acuerdo con lo expresado anteriormente hemos visto que los sentidos de identificación corresponden al sentido que los estudiantes otorgan a los conocimientos formales como pedagogos a su vez se integran o se forman para sí dichos sentidos en acciones tipo que representan esas prácticas y regularidades de la lógica escolar, es de esta manera que “...yo siento que de todo tienes que buscar, bueno, verle el lado bueno y tratar de aprender, y ya, tal vez en ese momento no te sirvan, pero ya después, yo creo que sí”, se traduce en elemento constitutivo del estudiante pedagogo, la creencia colectiva de entender lo aprendido como conocimiento funcional y aplicable en su quehacer profesional.

Ha de asumirse cierta manera de desempeñarse en la carrera, de acuerdo a lo que el estudiante reconoce como sí-mismo y como el otro, es así que la integración de rol estudiante y tipo, asume en sí, la reflexión que los individuos realizan de la manera en que se interactúa en los contextos, y como la biografía personal influye en la manera de integrarse en un nuevo rol y tipo.

(...) en general creo que soy una alumna regular porque no todas las materias me agradan y como que no está definido en los últimos semestres tu área, o sea, tales materias para educación especial, tales materias para capacitación, yo digo que sería como una alumna regular, pero los conocimientos, porque hay cosas, que no tienen nada que ver con el título de la materia, entonces, por ejemplo, taller de organización, me están dando tema de historia, entonces no le veo como la relación al tema con los contenidos y pierdo el interés en eso (EEA081109CU, 2009).

El estudiante define la forma en la que se concibe como estudiante en relación al interés que muestra por las materias, como *estudiante regular* deviene de las formas en las cuales el actor se sitúa en su contexto y el grado de significación y compromiso que le otorga a lo que realiza, explica “...como que no está definido en los últimos semestres tu área, o sea, tales materias para educación especial, tales materias para capacitación...” su sentido de saberse en los últimos semestres de formación, y no poder definirse dentro de un *área* del campo pedagógico, por no encontrar elementos expresados en el plan formal de formación del pedagogo.

Parte importante de la formación del sentido de profesión radica en cómo el actor se sabe poseedor de un conocimiento, esto adquiere un sentido más profundo que el mero conocimiento de algo, como el individuo que tiene o maneja ciertas habilidades específicas, sino cuando refiere que

“...entonces no le veo como la relación al tema con los contenidos y pierdo el interés en eso...” enmarca un punto crucial, el interés o lo que llamamos el sentido de identificación con lo que se aprende.

“En el curso de la acción se produce una identificación del yo con el sentido objetivo de aquella; la acción que se desarrolla determina, para ese momento, la autoaprehensión del actor, en el sentido objetivo que se atribuye socialmente a la acción. Aunque se sigue teniendo conciencia marginal del cuerpo y otros aspectos del yo que no intervienen directamente en la acción, el actor, por ese momento, se aprehende a sí mismo esencialmente, identificado con la acción socialmente objetivada”(Berger & Luckmann, 1998, pág. 96).

Retomando lo anterior acerca de la actitud en cuanto a lo que se aprende en la licenciatura como conocimientos no juzgables por su funcionalidad sino, por la intencionalidad de una formación completa “...tal vez los contenidos de alguna u otra forma no los puedes, no los puedes uh... prejuiciar así de no me van a servir, nunca los voy a ver...”, vemos la materialización de las porciones del objeto de estudio en temas o materias tratadas en el plan de estudios de la licenciatura puede responder a la integración de este objeto en un todo llamado profesión pedagogía, y es la puesta en marcha de este aparato estructurador donde de acuerdo (sólo un sentido del todo) a la forma de representaciones que los actores hagan de estas porciones, van integrando y significando el plan de estudios.

“Las disciplinas, materias, o asignaturas son una de las creaciones más genuinas de la cultura escolar. Muestran su poder creativo. Poseen, además su propia historia. No son, pues, entidades abstractas con una esencia universal y estática. Nacen y evolucionan. Se transforman o desaparecen, se desgajan y se unen, se rechazan y se absorben. Cambian sus denominaciones, modifican sus contenidos. Son, así vistas, organismos vivos. Y al mismo tiempo, espacios de poder, de un poder a disputar. Espacios donde se entremezclan intereses y actores, acciones y estrategias. Campos sociales que se configuran en el seno de los sistemas educativos y de las instituciones docentes con un carácter más o menos excluyente y cerrado, respecto a los aficionados y profesionales de otras materias, y a la vez , más o menos hegemónico en relación con otras disciplinas y campos” (Viñao, 2006, pág. 75).

La dimensión que los estudiantes expresan, uno en el sentido de buscar en las asignaturas un objetivo específico: la formación profesional; y otro, buscar la concordancia entre lo que se aprende con la representación social de un rol: el estudiante y su posición actual frente a lo que aspira, nos coloca en el entendimiento de las materias o asignaturas como este marco explicativo de cómo dirigir la formación de los estudiantes.

Las materias entonces las ubicamos como contenido de conocimientos a nivel disciplinar de la pedagogía, a su vez de la distinción que los estudiantes expresan, lo que se ve en las materias constituye en esencia la imagen del rol en formación, y la significación de procesos de interacción social en donde se comparte un espacio de realidad explicativo de realidades y en el cual los actores que se presentan aportan esa materialización de las denominaciones de lo que ser estudiantes es para ellos.

(...) yo me sentía como volando, y después didáctica y práctica de la especialidad, también sistema educativo nacional, para mí también fue como fundamental, porque si me sentía perdida (...) (EMR271009CU, 2009).

(...) pues es que tengo una materia que estoy viendo lo de educación especial, y hablábamos de los métodos de escritura, y hablábamos de cómo habían cambiado los métodos, desde que antes era más sintético, te enseñaban reglas rigurosas, y después evoluciono a un método más analítico, pero siento que ahí el trabajo, lo que hace falta ahí es, por que si está muy bonito, y ahorita hay un nuevo plan, pero lo que falta es formación de profesionales, porque si te dan un cursito de dos semanas, y aplicas el método analítico, pero llega el momento en que te desespera de que los niños, como es más lento, que los niños no aprenden (bueno estoy pensando en niños) y se regresan al método, entonces hacen como una revoltura de todo y produce confusión, siento que ahí, ahorita la propuesta que esta del método este de proporcionarle al niño, de que platiques con él, toda esta onda que está saliendo, de la educación preescolar, está muy buena, muy, muy buena, siento que ahí el pedagogo, la tarea del pedagogo sería ahí, la formación de profesionales, de que realmente lleven a cabo ese método (...) (EMO131009CU, 2009).

En administración estoy muy mal, las cuentas y eso, yo digo que es cuestión de talentos, por otro lado, siempre la administración tiene el lado como organizativo, la organización educativa esta padre porque la cuestión de las instituciones, es, yo creo que si en la clase de organización educativa, sí deberían de dar un menú amplio de instituciones, pero nos dejan así como a la deriva, ahí a buscar cada quien, pero si, considero que es donde se me dificulta más, lo administrativo, las normatividades legales, pero con todo, lo he disfrutado mucho, legislación educativa por ejemplo, me gustó (EJP200409CU, 2009).

Insuficiente en la capacitación, yo creo como que es una embarrada, a lo mejor porque no es mi área y yo creo que estoy mejor preparada en educación especial, por lo mismo de las materias que yo he tomado, por las optativas que yo he decidido (EMD141109CU, 2009).

Estas denominaciones de la relación entre ser estudiante y formarse como profesional, son explicadas por los estudiantes a partir de elementos que componen el currículum escolar, como lo son las asignaturas y su relación con el contenido que se ve en clase, la manera que el docente

presenta su clase, y la relación de este con los estudiantes, a su vez cómo el estudiante integra estos aprendizajes en el continuo de la cultura colectiva escolar.

De esta manera un elemento fundamental de la acción escolar es la conformación de acciones tipos en la constitución de roles que definan la identidad del estudiante pedagogo. Así, los objetivos de la formación profesional son expresados en materias o asignaturas como *organismos vivos*.

Las asignaturas se sitúan como parte viva de la constitución de la licenciatura, en ellas los estudiantes autoaprehenden una de las funciones principales del currículum oculto, la definición del sí-mismo y el otro, como interacciones sociales que dotan de sentido la actividad escolar.

Así, de acuerdo al interés y compromiso de los actores, las acciones que llevan a situarse en un campo o área de la pedagogía, construyen formas de hacer y de pensar (habilidades, teorías, ideas, prácticas) tipificaciones que corresponden al ser estudiante y ser pedagogo como habitus.

De tal manera el ser estudiante es un proceso de identidad, de compromiso e identificación, las actividades escolares permiten que la acción colectiva sitúe al estudiante como yo profesional, donde como hemos señalado, la profesión tiene un sentido y una función social en la cual el profesional se siente comprometido y con las herramientas para desempeñar una actividad especializada.

Daremos paso a expresar un elemento que consideramos importante para entender estas denominaciones en cuanto a las prácticas formativa en la formación del pedagogo como estudiante y profesional.

3.4 Metodología

Cuando expresamos metodología, queremos dar cuenta de las percepciones que los alumnos expresaron en torno a cómo vivieron su formación profesional en relación al sentido que lograron descifrar, si bien es un sentido subjetivo, no quisimos nombrar a esto Metodologías, ni la Metodología, porque en sí buscamos el sí-mismo del sentido.

¿Qué se busca para la formación del pedagogo?... que esté consciente del saber hacer, y del quehacer, del porqué se está formando, del para qué, cuál es su función, no tanto como en otras áreas, como en ingeniería, de tienes que saber números, cálculos, ecuaciones, sino que aquí tienes que estar más consciente, de qué es lo que tienes que hacer y porqué lo vas a hacer (ERA140709CU, 2009).

¿Cuál es el sentido de la formación profesional en la Facultad de Filosofía y Letras? Con esta interrogante abrimos la discusión hacia esas “determinadas estrategias discursivas y argumentos sobre su valor educativo y utilidad académica” (Viñao, Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Continuidades y cambios, 2006, pág. 77), estrategias discursivas que se articulan en esta idea del “... *qué es lo que tienes que hacer y porqué lo vas a hacer*”.

La institucionalización de las prácticas formativas se vuelve el lugar que los actores toman en torno a sus posiciones dentro de la sistematización escolar, es decir, encontrar en lo dicho por los entrevistados lo que nos hable de ciertos rasgos característicos acerca de la vivencia como estudiantes en su formación profesional.

(...) ya cuando los maestros ejecutan ese plan de estudios ya es ahí cuando se vuelve, se rompe con esa línea de querer formar un pedagogo, aquí, sobre todo, muy teórico, un pedagogo de la reflexión digamos, pero ya cuando los maestros, te digo, hay muchos maestros que siguen esa línea, ay es que el pedagogo de aquí de Filosofía y Letras debe ser el pedagogo que teorice, que reflexione la educación y escriba, pero hay otros maestros, que ya se enfocan mucho en hay que hacer un pedagogo que sepa hacer cosas y que trabajen para las empresas, ósea como esa parte que a mí en lo personal no me gusta nada, de chavos, tienen que saber trabajar en competencias, en alternancia, en esas cosas nuevas de la pedagogía, capacitar y estas cosas, y se rompe la forma, un maestro te puede dar una materia para formar una gente teórica, pero ya ellos la dan diferente, creo que esa parte se contrapone (ENH251109CU, 2009).

El estudiante de octavo semestre, nos explica a grandes rasgos dos grandes líneas en las que se plantea la formación profesional del pedagogo, al principio, nos refiere a lo que ella llama *un pedagogo de la reflexión*, que pareciera ir orientado hacia la construcción de un perfil plenamente teórico e intelectual, en este sentido, encontramos una parte sustancial de la relación con el lugar e institución de formación: la Facultad de Filosofía y Letras, en donde se hace hincapié en establecer un sentido continuo de lo que significa ser estudiante de la facultad:

“... el pedagogo de aquí de Filosofía y Letras debe ser el pedagogo que teorice, que reflexione la educación y escriba...”

Vemos reconocido como estas estructuras de denominación en cuanto al lugar e institución formadora cimientan las bases de perfiles profesionales, es así que hablamos de un espacio físico que puede dar forma a perspectivas de regularización de valores que guíen hacia cierta concepción de ideales en cuanto a la formación de determinado tipo de profesional.

En cuanto a lo anterior, si bien, esta línea que marca el estudiante, se apega a un intento explicativo en cuanto a definirse él mismo, bien podemos apreciar cómo es que a partir de estos rasgos y definiciones, los actores pueden integrarse a la sistematización escolar y la red de culturas escolares.

(...) creo que si hay un buen contenido teórico, de hecho, en eso resalta la facultad, en eso, las investigaciones que han habido han sido buenas, han sido reconocidas, la facultad en eso ha sido respetada (...) (EAJ180409CU, 2009).

Es entonces que la reiteración que comprende las interpretaciones acerca de la validez de ciertas formas que se consideran *buenas* adviertan maneras que sustenten el *cómo* y *a través de qué* dispositivos emprendemos acciones que nos identifican como integrantes de instituciones.

(...) en lo que me siento muy bien formada es en cuanto a la filosofía de la educación, definitivamente, es una ventaja que el Colegio este con la Facultad de Filosofía, y que algunas personas, algunos pedagogos, nos guste esa rama, la filosofía de la educación, yo creo que yo no podría decir que no estoy preparada en esto, en ese ámbito, creo que sería en el mejor ámbito que me siento y que sí es importante porque te ayuda a la reflexión, y a la valoración de los juicios cuando tomas decisiones (EEV181109CU, 2009).

En este sentido la formación de dicho *pedagogo de la reflexión* apunta a establecerse claramente como el pedagogo que se forma en la Facultad de Filosofía y Letras a través de estrategias que resalten la importancia del conocimiento teórico y filosófico a través de mecanismos docentes que influyan en la investigación y reflexión educativa, y que a su vez sea portadora la institución de reconocimiento en cuanto su función *“la facultad en eso ha sido respetada”*.

Es así que encontramos un marco metodológico que apunta a la realización de estos sentidos, donde vemos a la institución como ese espacio tanto físico como cultural que se asocia con ciertos valores y estrategias, donde los docentes, son los encargados en cierta proporción de implementar en el espacio áulico dichos elementos.

La Facultad de Filosofía y Letras entendida como ese espacio de interacción y formación donde los estudiantes van y toman clases con la intención de cumplir con cierto plan de estudios con marcados requisitos como la carga horaria, los momentos de evaluación, la seriación de materias y su debida aprobación, requisitos normativos y administrativos que son sólo una parte de la vida escolar, ya que también son formas y estructuras del accionar, entendemos que las posturas ideológicas, los contextos sociales que se viven a la par de estos elementos, también van y se insertan en las aulas y los pasillos de la Facultad; *“Todo el cúmulo social de conocimiento se actualiza en cada biografía individual”* (Berger & Luckmann, 1998, pág. 108).

De tal manera, lo dicho por el estudiante: *“...cuando los maestros ejecutan ese plan de estudios ya es ahí cuando se vuelve, se rompe con esa línea...”* nos sitúa en el cotidiano, en el momento de interacciones escolares, en el aula donde todo ese cúmulo de ideas y posturas, ese currículum escolar, se vuelve real y adquiere formas y significados que se articulan de acuerdo a la subjetivación de cada uno de los actores.

(...) la formación humanista, trabajamos con el fenómeno educativo, tenemos como esa idea de criticar, no criticar irresponsablemente, sino criticar con fundamentos, también es algo que tiene el pedagogo a diferencia de un normalista, la cuestión de aplicar, tus conocimientos tanto teóricos como prácticos o hacer que coincidan, hablando con gente de otras profesiones yo me doy cuenta que nosotros tenemos esa capacidad de analizar, educativo, político, otras cuestiones, tenemos otra sugerencia, además de que sientes, que todo el mundo te lleva la contra, te tachan como grillera, como que no sigues la norma común, eso sí es fundamental del pedagogo, yo tengo compañeros que entramos juntos a la

carrera, y veníamos pensando a la mejor de la misma forma, teníamos pensamientos semejantes, y a partir de la carrera totalmente distinto... además otra característica, bueno al menos no nos basamos tanto en el dinero, sino en lo que podamos ganar pero ver que el otro se beneficie con nuestro trabajo, el pedagogo siento, es indispensable el salario, pero no es lo que uno piensa cuando estudia, y cuando se apasiona mucho menos (EMR271009CU, 2009).

(...) ya entró en vigencia el nuevo plan de estudios que a lo mejor no es perfecto, pero creo que ya tiene un orden y ya se llevan materias que desde un principio debieron ser obligatorias, eso es importante, pero el problema, y que también debiese ser importante para el colegio y no sé si nosotros tenemos una responsabilidad, nuestros profesores, es que hay muchos externos, sobre todos psicólogos, no es por menospreciar su trabajo, pero a mi si me tocó en mi historia académica muchos psicólogos que venían a decirme qué era la pedagogía, yo creo que también hay que defender nuestro campo, sin embargo no todo es malo, también había maestros en pedagogía que eran filósofos o tenían otra profesión, creo que eso también enriquece al colegio, pero siempre teniendo y nunca haciendo de lado a los pedagogos, que siento que a veces si son, si esos puestos como, orientación educativa, como psicología de la motivación, todos eso, son como ocupados por psicólogos, y psicólogos bastante malos, eso también sería importante reflexionar, los alumnos, la participación de los alumnos también es importante considerarlo, creo que no hay un participación y creo que todos nos llamamos cuando tenemos un mal maestro (EEV181109CU, 2009).

Dicho proceso de realización simbólica, realización en el sentido de su plena puesta en marcha, y simbólica por los elementos que se representan y se ponen en juego, es lo que pensamos por currículum oculto, no por hacer referencia a algo secreto, sino que es en esencia ese plan formal que se recrea singular, se contextualiza, y se implanta en el colectivo escolar y no puede ser definido en acciones específicas, sino en las narraciones que cada uno de los actores emplean en su constitución de significados, roles e ideales.

De esta manera, entendemos y encontramos que el *pedagogo de la reflexión* se encuentra en las narraciones de los estudiantes, a su vez, encontramos otras tendencias que se manifiestan como parte de la definición escolar.

“... otros maestros, que ya se enfocan mucho en hay que hacer un pedagogo que sepa hacer cosas y que trabajen para las empresas...”

Es así que vemos esta otra alternativa, que profundiza en la idea de formar un *pedagogo del saber hacer*, que a diferencia del *pedagogo de la reflexión*, busque dar solución a problemas prácticos de la vida social, de esta manera, el tipo de formación que se requiere atañe a otros elementos que den

prevalencia a desarrollar habilidades más acordes con necesidades laborales actuales, donde la segmentación, especialización y subordinación son características predominantes, de tal forma que a partir de esta idea, el estudiante va identificando estos sentidos.

(...) en cuanto al campo laboral, pues como que no somos tan pragmáticos me parece, no somos prácticos, si nos involucran, hay una materia que se llama prácticas escolares, pero, pues me gustaría que hubiera más, más trabajo en ello, que hicieran este asunto un poco más real, sí, en los primeros años es necesaria la formación teórica, pero ya en los últimos como que necesitamos ya algo más real y más concreto, bueno en realidad sí lo hay porque el servicio social y de hecho la tesis ya te empieza a involucrar, pero pues, la ejemplificación teórica mientras más real sea pues mucho mejor, que no nada más se quede en ideales, sino que también se asocie con la realidad (EAJ180409CU, 2009).

Nos gustaría resaltar en la expresión del estudiante anterior “... me gustaría... que hicieran este asunto un poco más real...”, en tal expresión encontramos un sentido del currículum, como este planteamiento metodológico que es considerado como algo que corresponde al orden de la ideas, algo creado específicamente para propósitos claros, la formación, de tal manera, se crea un espacio dentro de una institución real, donde se pretende recrear fragmentos de realidad para explicarla, pero a su vez, esta misma reconstrucción de la realidad permite manejar diferentes enfoques explicativos que pueden resultar como no aplicables a los distintos contextos de los estudiantes, es por eso que se menciona “...el servicio social y de hecho la tesis ya te empieza a involucrar...”, así, la escuela crea estos mecanismos de conducción y contextualización, donde el estudiante pueda centrar esos enfoques explicativos en la problematización de su espacio cotidiano.

La dificultad que expresan los estudiantes de enfrentarlos al sentirse desprovistos de estas capacidades, como un *pedagogo de la reflexión* que se esfuerza por integrar a su formación herramientas procedimentales o como un *pedagogo del saber hacer* que no alcanza a ver los procesos y fundamentos de las problemáticas educativas.

Creo que las habilidades que desarrollamos son muy buenas, las habilidades de la reflexión, la hemos desarrollado y creo que es una muy importante, y poder tener siempre una postura crítica ante las cosas, es una habilidad, pero también creo que nos hace falta mucho más práctica como pedagogos, practicar las cosas, por ejemplo, dar una clase, como tal, eso es fundamental y no lo desarrollamos mucho, otra habilidad es aprender a dar órdenes, creo que el pedagogo siempre es temeroso ante las cosas, no sabemos dar órdenes, ni tenemos ese, no nos forman para ser a veces jefes o líderes, es una parte que nos hace mucha falta, porque, siempre estamos a expensas de los otros y en el campo laboral a mí que

me ha tocado trabajar, ha sido esa parte la que me ha faltado mucho, como que siempre estas, haber me van a dar una orden, voy a trabajar con un psicólogo, como que nos falta ser muy independientes, o tener más seguridad en lo que sabemos hacer (ENH251109CU, 2009).

Ahora bien, si bien esta diferenciación, puede ser no tan obvia y tajante en el cotidiano, también nos encontramos la intención de integrar estas dos “formaciones”:

(...) a diferencia de muchas profesiones, el pedagogo, cuando egresa, ha cambiado de tal forma su visión, que tiene un cualidad en la cual ya no juzga así tal cual, ya ve el factor económico, ya ve el factor sociológico, ya ve el factor psicológico, y creo que no muchas profesiones lo tienen, casi la mayoría de las profesiones, se casan con, desde su postura, desde la postura el que es filósofo, desde su postura sea el arquitecto y no tengo porque comprender al otro, y creo que una cualidad del pedagogo es que debido a que se le da un poco de todo, ve que hay ciertos factores, ciertas disciplinas que influyen en el ser humano y lo hacen más, a lo mejor sería feo decirlo, pero entiende más a la gente o la comprende, trata, trata de abrir su panorama, yo creo que sería una cualidad (EEV181109CU, 2009).

El *pedagogo de la reflexión* y el *pedagogo del saber hacer* se integran en esta visión que profundiza en la comprensión del hombre en su aspecto formativo y educativo, teniendo como entendido que para dicho propósito es necesario poseer una formación en varios aspectos del conocimiento social y humanístico a la par de poseer cualidades en cuanto al trabajo social.

La intencionalidad de cada estudiante nos ayuda a resaltar dichas características fundamentales de la formación, que se integran como metodología, es decir, como esa fundamentación por la cual se articula un proyecto formativo adquiriendo en la realidad cotidiana aristas que van a encontrarse con los proyectos sociales e individuales de los actores que interactúan en ella.

La metodología entonces nos refiere a esta forma didáctica de articulación del currículum por la cual encontramos diversas variables que la definen en las prácticas y acciones pedagógicas, es decir, la pluralidad de posibilidades que se articulan en la institución educativa que tienen cabida dentro de un programa escolar como documento y como filosofía, es así que Camarena expresa:

“Una parte de este entorno lo ofrece la escuela, donde se estipula una serie de acciones normativas e instructivas que estructuran elementos para las interacciones y reappropriaciones de éstas por los sujetos. Uno de estos elementos se da por medio de los planes y programas de estudio que

ofrecen una visión del mundo autorizada que objetiviza una construcción social de la realidad, a través de un proceso racionalizado que define qué se debe saber y cómo. Es decir, se ofrece un contenido que se selecciona, distribuye y evalúa con la certeza de ser un conocimiento válido” (2007, pág. 99).

Las reapropiaciones que los estudiantes expresan: “...*chavos, tienen que saber trabajar en competencias, en alternancia, en esas cosas nuevas de la pedagogía, capacitar y estas cosas, ...*”, “...*la filosofía de la educación, yo creo que yo no podría decir que no estoy preparada en esto, en ese ámbito, creo que sería en el mejor ámbito que me siento...*” y “... *en los primeros años es necesaria la formación teórica, pero ya en los últimos como que necesitamos ya algo más real y más concreto..*”, hablan de estos procesos de objetivación de conocimiento válido en acciones y prácticas escolares .

“(...) acciones-en-situación están articuladas, por una parte, por la índole de sus formas peculiares de producción y por las condiciones internas (de los sujetos) y externas (de la organización y su entorno); y, por otra, por las diferentes intencionalidades de la acción” (Perales Ponce & Minkata Arceo, 2006, pág. 94).

Cuando les preguntamos a los estudiantes cómo habían vivido su formación académica, y cuál creen que es el sentido, encontramos visiones del mundo que integramos en un concepto: Metodología, que como señalamos al principio, es un referente que alude a poner en relieve la fundamentación de un proyecto académico y su encuentro con el mundo social.

De esta manera, Metodología fue un elemento del análisis que pretende entrever las formas de recreación de la realidad en la escuela, por lo tanto, la importancia de explicar al currículum oculto como ese orden estipulado pero reconstruido en el cotidiano, que guía e introduce a los actores de la comunidad escolar a través de la sedimentación de formas y significados en las culturas escolares.

Las narraciones que los estudiantes emplean en la construcción de su constitución como pedagogos, señalaron cualidades o características comunes de identificación, así la conformación de distintivos como el pedagogo de la reflexión, el pedagogo del saber hacer, son integraciones entre el sistema escolar y la red de culturas escolares.

En este mismo sentido, la institución formadora, es también un espacio físico, que determina y constituye un elemento de análisis en la formación profesional.

De esta manera, la posición dentro de la sistematización escolar, se ven develadas en los argumentos que los actores expresan acerca de cuál es el sentido que ellos han encontrado en su estudio de la pedagogía.

Es así que abrimos paso a un componente del currículo esencial en los procesos formativos, nos referimos al docente, quien buscamos definir en la institución del Colegio de Pedagogía, en cuanto a las formas y percepciones que se construyen los estudiantes en cuanto a su rol y desempeño.

3.5 El docente pedagogo

“Porque la mejor prueba de saber de los que saben, cualquier cosa que sea, se da, en efecto, cuando son capaces de que otro lo sepa igualmente” (Platón).

Hablar acerca del docente, se hace indispensable para entender los procesos de significación de la cotidianidad escolar. En el sentido que expresa Bourdieu un poder académico, se refiere, a la intencionalidad de hacer posible un proyecto educativo, y ver en el docente la participación esencial y activa de transformar ideales en prácticas, su actividad en la institución escolar mantiene un trasfondo ético y social, que ubica al docente como un actor equiparado con conocimientos y habilidades didácticas, y como portador en su persona de la encomienda de ejercer y mantener la constitución de la institución escolar.

“(…) el ejercicio del poder académico supone la aptitud y la propensión, ellas mismas socialmente adquiridas, para jugar con las posibilidades ofrecidas por el campo: la capacidad de “tener alumnos, de ubicarlos, de hacer que permanezcan en relación de dependencia” y de asegurar así el fundamento de un poder duradero (...)” (Bourdieu P. , 2009, pág. 119).

Analizaremos desde la perspectiva de los alumnos, la idea del docente pedagogo que los estudiantes de pedagogía constituyen como práctica del *poder académico* y como dichas percepciones aluden directamente a su experiencia como estudiantes en el marco de una formación pedagógica.

Los docentes han influido en mi aprendizaje, sí, claro, ellos son el conducto, los que te apoyan en ese sentido, no es que te den todo, pero te impulsan a seguir, son las bases para formar un buen o mal pedagogo (EMO131009CU, 2009).

Pues no debería pero es, todavía estamos en ese ámbito del profesor es el que da los conocimientos, todavía como que no se ha logrado ese intercambio entre el alumno y el profesor, yo siento que todavía el profesor, el papel del profesor es muy importante, porque a final de cuentas es el que tiene, se supone, mayor experiencia, y es el que transmite los conocimientos (EMD141109CU, 2009).

(...) me di cuenta qué clases aplicaban mucho el constructivismo social, que decía Vygotsky¹², de en equipos, siempre, al menos en la mayoría de las clases que tome siempre eran de ese estilo, de equipos y aprender de los demás, y no teníamos la idea de que el docente estaba enseñando, porque como tu podías aprender cosas por tu parte, de tus compañeros, entonces, bueno eso fue los últimos dos años, que trate de meter con profesores que tuvieran ese estilo porque a mí, bueno yo soy muy mala en mi aprendizaje, si no es visual, si me vienen a recitar una clase, no puedo, yo necesito, hablar, o preguntar, ¿oye cómo le hiciste?, entonces si el constructivismo fue con mis docentes, a partir del tercer año. Es así como he aprendido, te digo, el discutir, el debatir, el escuchar también hablar a compañeros porque yo tenía la idea, en verdad, hay compañeros que considero sabían más que el docente incluso, o que habían investigado y en verdad se apasionaban por el tema, entonces uno aprende más, no solo del docente, sino de tus compañeros, y el hecho de discutir una lectura, porque tu lo entendiste de una manera, y el profesor al igual que tu lo entendió de otra manera, no de una manera tan cuadrada, escuchar, no pues fíjate que yo lo entendí de esta manera, escuchar opiniones, decir, pues sí, tienes razón (EMR271009CU, 2009).

(...) algo que he reflexionado mucho es la importancia del docente, yo antes creía más en el plan de estudios y en las asignaturas, de hecho yo pensaba mucho en la escuela abierta, en la que uno cumple y ahí está la información, pero no, considero que es muy importante el papel del docente, por el valor erótico de la educación, y con esto no estoy diciendo algo sexual, bueno, entendemos que erótico se refiere a algo afectivo, y sí, el verdadero aprendizaje incluye lo emocional, si no hay un valor emocional sobre la información que uno adquiere, no vale, se vuelve instructiva, fría, sin sentido (EJP200409CU, 2009).

¹² Refiriéndose a Lev Vygotsky “estudioso de los campos literario, filosófico y estético, se dedicó de lleno a la psicología a los veintiocho años y murió de tuberculosis un decenio después. [...] Profundo teórico, era también un hombre de acción, que fundó y dirigió varios laboratorios de investigación, entre los que se encontraba el primer Instituto Ruso para el Estudio de Niños Discapacitados” (Vygotsky, 1995, pág. 9).

La práctica docente es analizada desde una perspectiva que permita entender cómo se articula este poder académico y las relaciones que se conforman en el cotidiano escolar, de esta manera, tener un entendimiento del papel que el docente juega en la formación del pedagogo, siendo de nuestro interés, por su propia labor pedagógica, como docente y educador.

“Uno de los elementos básicos constitutivos de una profesión es la conformación de una imagen que le confiera un sentido social que la dignifique y le dé un código de conducta dentro del cual debe desarrollar su actividad específica. La importancia de esta imagen es más sentida en ciertas profesiones que por su naturaleza juegan papeles claves en la división social del trabajo y que han ido creando una noción de vocación y de servicio a la sociedad, como el sacerdocio, la carrera militar, la medicina y el magisterio” (Rockwell & Parra, 1985, pág. 51).

La imagen del docente, se entreteje entre la subjetivación del estudiante, y la forma institucional que de docente se tiene, hablando específicamente imágenes que se consideran simbólicas porque son significadas cotidianamente, y porque hablamos del docente aludiendo al rol¹³ que desempeña, es una representación social que alude a construcciones institucionales con intencionalidades y compromisos éticos que se sustentan en su filosofía y por su puesto en el currículum.

“Imagen de autoridad que estructura al yo-alumno porque da sentido de ubicación, dirección y referencia dentro del campo del saber (...) en los procesos de formación sobre lo escolar” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 57).

De esta forma, encontramos referencias al *poder académico* como aquella influencia aceptada y reconocida, la cual se basa no solamente en los conocimientos que el profesor supone acerca de su profesión, materia o práctica, sino que pareciera que existe una correlación entre la capacidad del docente de mantener motivado al estudiante con la cualificación de su práctica, tanto es así que el estudiante afirma; “... *son las bases para formar un buen o mal pedagogo*”.

“La idea de que la docencia es un componente importante en la formación de nuestros estudiantes. Una buena docencia marca diferencias entre unos centros universitarios y otros, entre

¹³Al respecto de roles hemos hablado anteriormente al establecer la relación en que la institución cobra sentido en los actores a través de las acciones que desarrollan típicamente y que los distinguen de los demás, es decir, dan sentido y legitimidad a su ser, Berger y Luckmann los expresan de la siguiente manera: “Las instituciones se encarna en la experiencia individual por medio de los “roles”, los que, objetivados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad. Al desempeñar “roles” los individuos participan en un mundo social; al internalizar dichos “roles”, ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente” (1998, pág. 98)

unos profesores y otros. Lo que los estudiantes universitarios aprenden depende, ciertamente de su interés, esfuerzo y capacidades, pero también depende, y mucho, de que tengan buenos o malos docentes, mejores o peores recursos didácticos, de que se le haya ofrecido mejores o peores oportunidades de aprendizaje, etc.” (Zabalza & Zabalza Cerdeiriña, 2010, pág. 60).

De esta manera, encontramos un concepto de aprendizaje, es decir, el aprendizaje de una profesión puede ser considerado como aquel donde en adhesión a los conocimientos inherentes a esta, exista un determinante de *buena práctica*, donde el docente, como lo explica el estudiante no es considerado como el depositario del conocimiento, sino en esencia, de aportar la fundamentación de dicha *buena práctica*.

Es así que las relaciones entre la construcción de la imagen docente pedagogo se articulan en la designación de un poder determinado que dota de sentido tanto las practicas de docente como sujeto institucional, como de estudiantes que ven en el docente el eje de articulación de conocimientos específicos y prácticas sociales que aluden al establecimiento de la concepción social de la profesión. Es así que Camarena expresa:

“La finalidad de los procesos educativos e instruccionales que se desarrollan dentro de las instituciones educativas, su acción fundamental, no radica en que un individuo aprenda un contenido determinado y lo desarrolle dentro de un campo específico de la actividad humana, sino que a través de ese contenido sepa desarrollar-se en la actividad humana en que se ha formado por y para el bien común del grupo social al que pertenece” (2009, pág. 16).

En esta acción fundamental es donde podemos entender que la afirmación de la formación de un buen pedagogo, alude a esta integración didáctica y metodológica en las prácticas docentes, las imágenes proyectadas por los docentes en sus estudiantes dotan de sentido no solo el currículum que articulan en el aula, sino que hablan de la influencia que el rol docente desempeña en la formación de entendimientos y formas de conducirse (de hacer) en los entornos sociales y personales.

En un ideal creo que el profesor tendría que tener un contacto más estrecho con sus alumnos, y los alumnos tener un contacto más estrecho con el profesor, no ver al profesor solo como una caja de la cual se le sacan conocimientos teóricos, sino ver en el profesor aquel tipo que te puede permitir que, aquel tipo que te puede enseñar a andar por la vida, no lo vas a imitar claro está, pero si vas a tomar ciertos referentes suyos, para existir, para ser un buen pedagogo en el sentido de tener ética cuando te estás formando, cuando estás hablando tienes que responsabilizarte de lo que dices, que de pronto los maestros

dicen una serie de barbaridades, y no saben qué efectos tienen en sus escuchas (EES041109CU, 2009).

La idea en este sentido de proponer al docente como un referente para existir, nos habla de la importancia de la palabra del profesor, si tomamos en cuenta lo que Camarena explica: “enseñanza como un pensamiento expresado por palabras, las cuales significan una acción determinada sobre otra persona” (2009, pág. 10).

La imagen del profesor, lo que en sí representa, es expresado por la palabra, es decir, la comunicación que se crea entre estos dos ámbitos, el maestro y el alumno, de tal manera que esa relación gestada en el espacio académico conlleva la definición de crear individuos, es decir, hablamos de formación para una profesión que se convertirá no en un aspecto más de la persona, en este caso del estudiante, hablamos de la formación en el sentido del individuo existiendo como pedagogo.

Sería muy contradictorio que un profesor de pedagogía te quisiera enseñar, no, creo que el profesor, el papel del profesor pedagogo para los pedagogos debe ser como un incitador sobre todo, como esa persona que te incita a buscar, que te seduce, tal vez que te empuja, te pone el ejemplo de que tu construyas el conocimiento y hasta ahí debe llegar su responsabilidad, hasta ahí, no de a huevo aprende, a huevo, y te voy a hacer que como sea aprendas, sino incitarte y vigilar como vas aprendiendo, solo hasta ahí, sería contradictorio que un maestro te dijera, no a huevo entras a clase y llegas temprano y pasas lista, sería como muy contradictorio, por como vemos la pedagogía en esta facultad (ENH251109CU, 2009).

(...)yo hablo del guía en cuanto a que te proporciona el material que cree conveniente, es decir, es una manera de gurú, dice dame lo que necesitas, qué es lo que te gusta, te pregunta qué es lo que te gusta y de acuerdo a eso te va proporcionando material, ya no te da los conocimientos, sino mas bien te dice, vete a la referencia, entonces esa sería la función, de guía y de guía espiritual o gurú, que te debe proporcionar ya conocimientos útiles, ya esto de aprender a aprender para mí es muy cuestionable (EEV181109CU, 2009).

El papel del profesor, yo creo que es crear el ambiente correcto, para que los alumnos empiecen a problematizar, es a la mejor, te dan una lectura para que tú la leas y llegues y tú la leas, y empiecen no a repetir la lectura, o a comentar la lectura, sino más bien a confrontarla con la realidad que se está viviendo, porque muchas veces, la leen y llegan, vamos a comentar la lectura, pero a veces eso se ve en el salón de clases tan alejado de la realidad, de lo que te demandan afuera, que yo creo que el papel del profesor, es como problematizar lo que ya está escrito con lo real, para que el alumno pueda ir construyendo su propio conocimiento (ECE191109CU, 2009).

La acción educativa se plantea instituir individuos integrados en su palabra y en su pensamiento, como expresó el estudiante “*en un ideal*” donde se enclava el papel docente como poder académico, reconocido por ser capaz de integrar en su persona, pensamiento y palabra en cuanto a determinado campo de acción.

Así la expresión del estudiante “...*el profesor, actualmente estamos en una sociedad, en donde nadie absolutamente nadie sabe todo de su campo, así que decir que el profesor es aquel que sabe los conocimientos es muy pasado...*” (EEV181109CU, 2009) el profesor se integra en la práctica educativa como el encargado de institucionalizar formas de pensamiento, de representación y de objetivación que se vuelven el referente común para los integrantes de la cultura escolar.

Cultura escolar y poder académico son dos conceptos claves para entender lo cotidiano en la escuela y la formación, en este caso, profesional, el poder académico, como hemos venido señalando, es el reconocimiento por parte de los miembros de la cultura escolar, hacía el docente ya no como sabedor absoluto, sino como referente en cuanto a articulación de la enseñanza, es decir, a partir de la práctica docente, el alumno logra reconocer elementos que mas allá de aprendizajes teóricos o conceptuales, le son significativos en cuanto a saberse pedagogo, en cuanto a definirse como algo, en cuanto a decidir, como acto de elección consiente qué es lo que interesa y cómo debe de hacerlo.

A partir de las interacciones entre estudiante-institución escuela, los recorridos en que los estudiantes transitan entre la integración a la vida universitaria, la institucionalización de nuevos saberes y valores, hasta el reconocimiento del poder académico tanto como individuo, persona y como agente que lleva en sí la experiencia de ejercer su profesión y de tener los elementos de cómo hacerlo.

Bueno el papel del profesor, propiamente dicho es como un impulsor, para que te despierte la atención, la curiosidad, para aprender algo nuevo, siento que es eso más que darnos todo tal cual, tal cual es la teoría, tal cual es, si no que también hacernos razonar las cosas, dar una buena crítica de ellos, no solo ver las teorías, o lo que sea que estemos viendo, y admitirlo tal y como es; sino que también cuestionarla, siento que es eso, que nos impulse a cuestionarla, a criticarla, podemos estar o no de acuerdo, y el profesor tendría que hacer eso, no tener un autoritarismo para decir es esto y punto, creo

que ese es el papel del profesor. Su responsabilidad es que nosotros tengamos conciencia de lo que queremos hacer (EMO131009CU, 2009).

La responsabilidad entonces del docente según sus estudiantes tiene que ver con ejercer dicho poder académico de acuerdo a establecer un diálogo entre el contenido académico, el contexto social y los elementos constitutivos de la profesión, este dialogo se muestra como un poder no autoritario en el sentido de dar cabida a los diversos puntos de referencia, donde se destaca la figura de docente pedagogo como el conciliador y ejemplo ético donde se da más relevancia a un profesor como actor consciente de su práctica que un experto en su materia.

“(...) también debiese ser importante para el colegio y no sé si nosotros tenemos una responsabilidad, nuestros profesores, es que hay muchos externos sobre todos psicólogos, no es por menospreciar su trabajo, pero a mí sí me toco en mi historia académica muchos psicólogos que venían a decirme que era la pedagogía, yo creo que también hay que defender nuestro campo, sin embargo no todo es malo, también había maestros en pedagogía que eran filósofos o tenían otra profesión, creo que eso también enriquece al colegio, pero siempre teniendo y nunca haciendo de lado a los pedagogos, que siento que a veces si son, si esos puestos como, orientación educativa, como psicología de la motivación, todos eso, son como ocupados por psicólogos, y psicólogos bastante malos, eso también sería importante reflexionar, los alumnos, la participación de los alumnos también es importante considerarlo, creo que no hay un participación y creo que todos nos callamos cuando tenemos un mal maestro” (EEV181109CU, 2009).

Es así, que la conformación de la idea de un buen maestro, es una idea construida, en los trayectos escolares cuando el estudiante se “encuentra” con un docente consciente de su práctica, un conciliador entre los contenidos curriculares y la realidad, un ejemplo ético de lo que enseña. De esta manera podemos darnos cuenta de la complejidad de la práctica docente, un concepto de tal naturaleza, pareciera hablar de cualidades inalcanzables, de individuos aislados con una vocación natural.

En el análisis de lo dicho por los estudiantes, pudimos constatar la importancia de estas representaciones de la imagen docente, es decir, sin la existencia de estas formas institucionalizadas de lo que el docente es y hace, no habría certeza y legitimidad en la formación académica.

(...) finalmente la postura que prevalece en el salón de clases es la del profesor, cuando uno se atreve a desafiarlos, hay ciertos mecanismos de exclusión, hay formas de callarte la boca literal, pero desde ese cuadrado enfrente del pizarrón, tienen un poder consensuado (...) (EAD101109CU, 2009).

(...) porque si el docente ama su materia, lo que imparte, de alguna u otra manera todo se transmite, entonces, eso se le transmite al alumno y el alumno aprende de una u otra manera (...) (EFE131109CU, 2009).

(...) aunque es bastante difícil sí se ha logrado aquí dentro de la universidad el cambiar el modo de enseñanza tradicionalista, de yo soy el maestro y tú te callas, yo te enseño, te enseño, te enseño y tu apuntas (...) (EAV100409CU, 2009).

El docente pedagogo, del que intentamos conocer más allá, nos da algunas respuestas acerca de la vida escolar, como los estudiantes señalaron, el ser docente en pedagogía invariablemente es una actividad ética y social, una práctica del poder encaminada a darle sentido a la formación profesional.

Así vimos que tanto estilos de enseñanza como estilos de aprendizaje abundan en la comunidad escolar, más la intencionalidad de la enseñanza, puede ser entendida por los estudiantes, como una actividad coherente y afectiva, donde se impulse a “seguir” en el trayecto escolar a través de una enseñanza que dignifique la labor pedagógica.

De esta manera, el docente pedagogo al asumir un compromiso ético con su práctica, es una influencia aceptada y reconocida socialmente, es, en este sentido, una representación social de la enseñanza como una integración didáctica de la experiencia, el conocimiento y la vocación (gusto, amor, pasión) en la interacción docente-alumno.

Dicha interacción entre el docente y el estudiante es el lugar donde se fundamenta la concepción de una “buena práctica” como un aprendizaje que viene a significar entender-se como pedagogo, es decir, una institucionalización de formas de pensamiento, de prácticas referentes de los integrantes de una profesión.

De esta manera, el docente pedagogo es un referente de articulación de la enseñanza, su reconocimiento es una transición, en la cual el estudiante está en la posibilidad de hacer elecciones en su campo en cuanto a qué es lo que le interesa hacer y cómo hacerlo, de esta manera, el aprendizaje como transición de un no saber a un saber en cuanto a lo que me interesa y contar con las herramientas para llevarlo a cabo.

En un ideal el docente pedagogo es un actor consciente de su práctica, es un conciliador del contenido académico formal en la realidad a la que pertenece, un ejemplificador de los elementos constitutivos de la profesión, que ejerce un poder académico desde su posición, como el encargado de poner en actos y dichos la enseñanza.

Para concluir, en este capítulo hicimos un recorrido de la vida cotidiana del estudiante de pedagogía de 7º y 8º semestre de la FFyL, en tal recorrido fue importante señalar la importancia de conceptos claves que guiaron nuestro análisis tales como currículum oculto, cultura escolar, profesión, enseñanza y aprendizaje.

Empezamos señalando al sistema escolar como una estructura donde se constituyen subjetividades, la escuela, en este sentido, es una institución poderosa, el análisis de las formas en las que se vive la escuela por sus actores nos muestra cómo se articula el sentido institucional.

La formación de profesionales en pedagogía es el sentido institucional del colegio, pero de este planteamiento, les preguntamos a los estudiantes sus percepciones en cuanto a la formación de ser pedagogo.

Para tal motivo, algunos respondieron, que lo que se aprende en pedagogía responde a una necesidad social, un servicio hacia la comunidad que legitima su práctica, de tal forma que ser pedagogo es entender y hacer suyo este compromiso social.

(...) te permite ejercer tu trabajo, tus estudios, tus conocimientos de forma masiva (EAJ180409CU, 2009).

(...) somos trabajadores sociales, también somos trabajadores intelectuales, también somos trabajadores manuales, pero en síntesis somos trabajadores culturales (EAD101109CU, 2009).

(...) una forma de trascender dentro de tu vida, de dejar una huella dentro de la comunidad en la que estés viviendo (EAV100409CU, 2009).

(...) consolidarlo dentro de una función social, yo siento, que conforme a tus experiencias, y al conocimiento que vayas obteniendo (...) (ERA140709CU, 2009).

De esta manera la escuela o el lugar de formación es vista como un espacio donde los actores resignifican su biografía y donde aprehenden a partir de sus interacciones con los otros actores una nueva forma de saber-se. La identidad como proceso de integración y reconstrucción de sentidos, donde el actor logra expresar para sí mismo un concepto que pueda explicar su actual actividad.

La integración de un concepto de pedagogía, por tal motivo, es un momento esencial donde el estudiante adquiere conocimiento institucionalizado acerca de la vida escolar, es decir, la conceptualización de la profesión es un concepto vivido y significativo, cuyo sentido, es pensar la profesión como un campo abierto de posibilidades, conforme al cual el actor determinará el trayecto de sus decisiones.

Es así, que encontramos el concepto de pedagogía en este momento como un concepto desbordado y abarcador, pero que se entiende como unidad categorizada, diversificada, e integradora.

De esta manera, la formación de campos, áreas y categorías es vista como la posibilidad de construir un objeto de estudio inserto en las realidades de los actores, que responde a una visión institucional de la formación y a las particulares identificaciones de los entrevistados.

La reconceptualización de la pedagogía como profesión es una convicción práctica del estudiante donde su comprensión del objeto se complementa con su comprensión y acción en la institución escolar.

Así, el entrevistado está en la posibilidad de nombrar a la pedagogía en un sentido integrador, ya no como un concepto desbordado, sino como una profesión que se integra a la comprensión de su realidad, es decir, como habitus.

Es a partir de su realidad que el actor decide cómo llevar a cabo las acciones pedagógicas, es decir su forma de ser y pensar como pedagogo, y es la formación académica donde relaciona los contenidos curriculares con su identidad profesional.

Así, lo curricular se define como la implementación de filosofías y estructuras de pensamiento que lleven a un supuesto de formación escolar, un supuesto de formación que adquiere vida en lo cotidiano.

Finalmente, a través del docente la implementación curricular se hace real, si bien, el docente simboliza las cualidades profesionales, es su capacidad de guiar éticamente al estudiante y de legitimar la institución escolar, lo que los estudiantes consigna como su verdadera función y rol a desempeñar.

El docente pedagogo es un referente de articulación de la enseñanza, su reconocimiento es una transición, en la cual el estudiante está en la posibilidad de hacer elecciones en su campo en cuanto a qué es lo que le interesa hacer y cómo hacerlo.

Capítulo IV

¿Quién es el pedagogo de hoy?

“Y ahora ¿qué? Meditaba sobre las objeciones tácitas que mi buen tío tenía contra mi elección de carrera. ¿Era buena la decisión que había tomado? Estamos en el mundo para servir a la humanidad... esto se consigue mejor si se hace aquello a lo que nos inclinan nuestras peculiares aptitudes” (García, 2000, pág. 74).

En los capítulos anteriores hemos podido reflexionar los procesos formativos de los entrevistados que aluden a deconstruir el significado de la escolarización en el sentido de la formación profesional en una institución, para partir de dichas interacciones y emprender un atisbo de las peculiaridades de la cultura escolar, o mejor dicho, las culturas escolares.

Hemos analizado al actor y su integración en la institución, la conformación de ideales, conceptos y formas de visualizar una profesión y cómo se encarnan de tal forma en el individuo que puede o no asumirse como pedagogo.

En este capítulo, la pregunta ¿quién es el pedagogo de hoy? Es contestada a partir de las propuestas concretas de los entrevistados en el quehacer pedagógico.

En estos momentos, como pedagogos hemos de asumir un compromiso con una sociedad global, sin dejar de mirar temas que nos han acompañado en la historia, como lo son la conformación de identidades nacionales, la solución a problemas económicos y políticos tan urgentes en nuestro país, y la reforma a un sistema educativo nacional, que reclama de sus integrantes, mayores esfuerzos en su cobertura y calidad, en fin, la identidad del pedagogo como definimos se asume también en los contextos de acción, ¿cómo los mira el pedagogo y cómo se mira a sí mismo inserto en ellos?

“En nuestras facultades de educación necesitamos una pedagogía crítica que pueda problematizar la enseñanza como un ámbito de la construcción moral y cultural, y de la construcción de la identidad nacional, y que enfatice la creación de ciudadanos educados como una forma de

emplazamiento, como una construcción geopolítica, como un proceso en la formación de la geografía del deseo cultural” (McLaren, 1997, pág. 40).

Queremos dar paso en este capítulo a integrar esta contextualización en forma de espejo para que los relatos de los entrevistados se integren en una visión unificadora de la pedagogía y el pedagogo.

Hemos integrado este capítulo de una manera un poco distinta a lo que habíamos hecho en los capítulos anteriores (aunque siguiendo la lógica de capítulos que logren un conjunto explicativo), ya que seguimos la respuesta a la última pregunta de nuestra entrevista ¿qué deseas aportar a la pedagogía como pedagogo?, para construir una forma de entender quién es el pedagogo de hoy, de esta manera, poder reflexionar cómo se afirma y se reconoce el pedagogo en relación con sus aspiraciones dentro del campo de la pedagogía.

Nos enfocamos a las condiciones sociales de posibilidad en cuanto a las oportunidades que los entrevistados encuentran en su realización como pedagogos ya que se reflexiona sobre su propia construcción del quehacer pedagógico, campo laboral y acción profesional, con el propósito de exponer un habitus que explique “esa predisposición a la acción ya tomada por el actor a partir de su relación con la sociedad, y que lo hace responder automáticamente ante situaciones nuevas pero homologas” (Jiménez, 2005, pág. 105).

También destacamos los retos del pedagogo de hoy, donde añadimos al debate de la consolidación del campo de la pedagogía, en lo que los entrevistados establecen como puntos necesarios del quehacer pedagógico.

Las respuestas nos presentan un amplio panorama de cómo una profesión, en el sentido de formación académica y cultural se integra a la vida y visión del actor, ve hacia los contextos particulares y también responde a condiciones sociales y políticas imposibles de separar de la historia de los individuos; “... nuestras experiencias son siempre limitadas por las condiciones de posibilidad –sistemas de poder que dan significado a determinadas experiencias –” (McLaren, 1997, pág. 61).

También rescatan o más bien señalan los retos potenciales de los estudiantes como pedagogos, es decir, se encuentran en los relatos siguientes una construcción de la pedagogía que se aprende y representa a la FFyL de la UNAM con miras hacia contextos sociales, y finalmente nos aportan una visión práctica que da sentido al trabajo del pedagogo.

Este apartado se concentra en las respuestas de los estudiantes, agregando una interpretación del contexto, esta integración del contexto se emplea como reflexiones acerca de los retos del pedagogo de hoy con el fin de aparejar los relatos con la interpretación. También se resaltan los aspectos que consideramos esenciales en las respuestas con el propósito de causar una impresión visual y una guía en la interpretación.

“El pensamiento humano es creador en el sentido de que se vale de su pura percepción de todo lo comprendido en nuestras prácticas personales y de grupo, a fin de idear formas más adecuadas de interpretación y comportamiento. Es así como, en cierto sentido, cabe decir que la cultura piensa en nuestro pensamiento” (Lawson & Lean, 1964, pág. 18).

Así, las respuestas de los estudiantes en torno a sus propuestas, sus ideas acerca de la pedagogía y sus contextos, nos hablan de su cultura, de los retos tan importantes que tienen hoy en día. De esta manera, damos entrada a estas propuestas, inquietudes, anhelos y formas de entender la pedagogía de los estudiantes entrevistados:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

- ¡Abh! Jajaja (Risas), pues en el área de la educación especial, principalmente con sordos, sería como promover más lo que serían **programas de integración de sordos a escuelas regulares con interpretes**, promoverlo más, no solo que se quede, por ejemplo, me enteré que estaba solamente en algunas escuelas de nivel medio superior, que son CETIS, igual me gustaría que fuera también en primarias, porque sino sería de algún modo seguir segregando, ósea, existen los campos, pero igual algunos tratan de todo tipo y no hay como algo muy ordenado, para que realmente ellos puedan aprender, igual sería como **extender este programa a primarias**, que sería importante, **el niño puede estar sordo pero su inteligencia es normal**, su único problema es ser sordo, pero con un intérprete, estando con sus compañeros, pues bien puede aprender, me gustaría esa parte de promover, o también, ahorita estoy trabajando en un proyecto sobre uso de tecnologías, y bueno también sería como aportar a la pedagogía, **formar a los profesores en esto del uso de la tecnología**, porque desgraciadamente muchos profesores tienen nociones muy básicas de computación, entonces sería como igual plantear un programa en el que les dé como conocimientos básicos sobre herramientas colaborativas, que serían blogs, wikis, que **ellos bien pueden utilizar para**

sus clases y que el alumno sabe utilizar, sería el cómo aprender que uso puede darles a su clase (ENC131109CU, 2009).

En la respuesta de esta entrevista resaltamos los puntos que nos parecieron importantes en el quehacer pedagógico en los contextos actuales, como vemos, el estudiante señala su interés en el campo de la educación especial como su ideal de trabajo, en específico en el trabajo con la población sorda y su integración al sistema de educación básico, señala puntos claros de intervención:

- la necesidad de contar con intérpretes en los salones de clases.
- la formación de una concepción plena de los sordos en conjunto con una sistematización y ordenamiento pedagógico de dicho programa de intervención.

“(…) es importante promover que los alumnos con discapacidad accedan a los propósitos generales de la educación regular, se debe reconocer que en muchos casos no será posible que lo hagan al mismo nivel que los alumnos sin discapacidad ni con los mismos contenidos y propósitos particulares” (Secretaría de Educación Pública, 2002, pág. 24).

En el sentido con lo propuesto por las reformas autorizadas de integración educativa de la SEP, el estudiante dirige su propuesta basada en el conocimiento de experiencias exitosas (caso CETIS), haciéndonos pensar que su labor como pedagogo iría en el sentido de “tomar y adaptar” o “construir un nuevo modelo” para educación básica, de esta forma lo expresado en el Programa de Fortalecimiento Educación Especial Integración Educativa, es un llamado a crear las condiciones adecuadas de intervención.

De esta forma, todo acto de estructuración de un proyecto educativo tiene por motivo reflejar las condiciones específicas de la sociedad, y a su vez crear mejores oportunidades para sus integrantes, en este sentido Childs señala;

“Las finalidades, métodos y asignaturas escolares no se identifican, definen, interpretan y organizan espontáneamente por sí mismos. Para poder suministrar un programa de educación para sus jóvenes, los adultos tienen que dictaminar acerca de lo que está establecido y tiene vigencia en su sociedad o civilización. Deberían estar especialmente alertas respecto de las situaciones problemáticas y de tensión que se suscitan cuando las pautas grupales heredadas, en el pensamiento y la práctica entran en un conflicto con las condiciones de vida que van surgiendo” (Lawson & Lean, 1964, pág. 25).

La respuesta de este estudiante, es un indicativo de una idea de la pedagogía como un saber que promueve la integración de las distintas esferas de la población en un sistema educativo incluyente, también la actualización docente en diversas herramientas que coadyuven a mejorar y legitimar su práctica docente.

Es así, que siguiendo el orden, encontramos también en la siguiente respuesta la necesidad de crear las condiciones para una educación incluyente.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

¿Yo?, bueno, sí, yo tengo mucho la idea de que, no sé, me gusta mucho el ámbito de educación especial, y siento que hasta la fecha, siento mucho rechazo hacia ellos, a mi me gustaría, no sé, entrar a alguna institución, que maneje algún programa donde esas personas se les dé a conocer la importancia en el ámbito laboral, ósea, para que ellos mismos, no dependan tanto de sus familiares; pues porque nunca van a estar ellos para apoyarlos, y si me gustaría entrar a un programa, donde se reconozca que son importantes (EFV121009CU, 2009).

El estudiante nos señala un interés por desempeñarse en la educación especial, dentro de un programa donde se construya un reconocimiento hacia dicha población y se opte por su inclusión en el campo laboral, de esta forma su intención de encontrar una institución que se encuentre activa en estos ámbitos es de suma importancia para desempeñar una labor pedagógica que vaya acorde con sus valores y aspiraciones, así, vemos que la idea de esperar un espacio laboral adecuado a las intenciones, señala el curso que se sigue en la formación académica.

“La posibilidad de definir, excluir, limitar, nombrar, proyectar, inferir, etc., una acción o productos, o intereses, etc., sobre un hecho particular tendría que ver con la génesis en que el sujeto recorre su proceso de coformación¹⁴ en un espacio social dado por un tiempo biográfico” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 31).

De esta manera, el estudiante que se encuentra diciendo y expresando interés por tal o cual actividad, campo o esfera de trabajo, está dictando una expresión de su trayecto biográfico de formación profesional, que habla de esta síntesis que el actor realiza de su entorno y de lo

¹⁴ Viene de nota del autor: “El prefijo *co* entra en la conformación de palabras con el significado de unión o compañía. La referencia se hace para enfatizar que el sujeto está en proceso de construcción, mediado por otros actores sociales. Los ordenamientos simbólicos con los que el yo interactúa, son elementos que estructuran su condición de sujeto social. Por lo tanto, la formación en el yo es un acto de coformación” (2009, pág. 31).

significativo que el encuentra en su ser pedagogo. En la siguiente respuesta veremos claramente este proceso de coformación en la construcción de una propuesta que surge a partir de la problematización que se da en las aulas de la Facultad:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Si, debería aportar algo, pero, no se... hace poco me puse a pensar muy al interior mío, pues es que **tengo una materia que estoy viendo lo de educación especial, y hablábamos de los métodos de escritura, y hablábamos de cómo habían cambiado los métodos, desde que antes era más sintético, te enseñaban reglas rigurosas, y después evolucionó a un método más analítico, pero siento que ahí el trabajo, lo que hace falta ahí es, por que si está muy bonito, y aborita hay un nuevo plan, pero lo que falta es formación de profesionales, porque, si, te dan un cursito de dos semanas, y aplicas el método analítico, pero llega el momento en que te desespera de que los niños, como es más lento, que los niños no aprenden (bueno estoy pensando en niños pero), no aprenden y se regresan al método, entonces hacen como una revoltura de todo y produce confusión, siento que ahí, aborita la propuesta que está del método éste de proporcionarle al niño, de que platicues con él, toda esta onda que está saliendo, de la educación preescolar, está muy buena, muy, muy buena, siento que ahí el pedagogo, la tarea del pedagogo sería ahí, la formación de profesionales, de que realmente lleven a cabo ese método, se ve bonito en teoría, pero no se está llevando a cabo, o por lo menos no en todas las escuelas, incluso en una misma escuela, puede llevarse unos niños si, y otros niños no, entonces siento que ahí sería más para impulsar el desarrollo, propiamente de los individuos, de la escuela, de toda la humanidad, específicamente del país, siento que eso sería muy importante** (EMO131009CU, 2009).*

Lo que recalca el estudiante en su respuesta, es una construcción que se dio en el salón de clases: el análisis de un método de escritura que se utiliza en la escuela preescolar, y el interés que surge en este estudiante al reconocer deficiencias en la aplicación, para lo cual, piensa que la labor del pedagogo es de suma importancia, al poder crear un mecanismo de formación docente que dote a los profesores del conocimiento y habilidades necesarias para una correcta aplicación de tal método.

Es en esta respuesta que podemos observar, cómo a partir de las discusiones o temáticas que se desarrollan en las aulas de la Facultad, los estudiantes construyen puentes con su experiencia y realidad, así, aunque pareciera que el estudiante no había pensado en esto, a partir de empezar a hablar y expresar su interés es que logra dar una respuesta que habla del sí-mismo como pedagogo y de su sentido como estudiante.

“*Fausto* empieza diciéndonos que todo es representación, no falso, no quimeras, no ilusiones, sino representaciones de la realidad, representaciones de lo que somos. Las representaciones son lo que sabemos de nosotros mismos. Todo lo que sabemos lo sabemos porque se refiere a nosotros, se refiere a lo que somos. Como si la unidad que forma el individuo, el yo, la vida, fuera una unidad representativa producida, porque existe ese individuo, ese yo, esa vida. Si no existiera esa unidad, difícilmente se formaría la idea del hombre” (Quiceno, 2004, pág. 81).

La reflexión va de esta manera a situar los procesos formativos como procesos representativos en los cuales el actor construye la idea de sí-mismo en su entorno, en su cultura, y en su interacción con el otro y como su actuación constituye una expresión del conocimiento de sí-mismo. Así el estudiante a continuación nos señala como surge una idea a partir de su experiencia en la licenciatura:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Yo creo que ya cuando salga, poder hacer un programa para los maestros para la aplicación, para transmitir sus conocimientos, pero hacer como una evaluación de, a lo mejor puede ser como muy tonto pero, de decir, si **están de acuerdo con el pago que se les está dando, de qué tan motivados están para dar una clase**, y si no ofrecerles otras opciones de mostrar ese conocimiento, porque a lo mejor sólo es como un hábito de venir y dar clases y no por gusto, entonces yo creo que también **nosotros como estudiantes, necesitamos esa motivación, si los maestros están motivados, entonces también al mismo tiempo nos motivan a nosotros**, para aprender lo que ellos nos están enseñando y si lo enseñan con tanta pasión, en verdad es bueno, me agrada, y quiero seguir aprendiendo de esto, a que si llega con ese ocio, con esas pocas ganas de hacerlo, como que te llega a desanimar muchas veces, entonces yo creo que si, como que hacer un programa para una **evaluación a los maestros sobre la docencia y mejorar los resultados** (EEA081109CU, 2009).*

En esta respuesta del estudiante podemos encontrar la construcción de una idea, o un aporte a partir de la detección de carencias o dificultades en la formación académica, es decir, a partir de la experiencia el actor construye un objeto que pueda generalizar su experiencia subjetiva y crear una nueva categoría. “Uno no escapa al trabajo de construcción del objeto y la responsabilidad que él implica. No hay objeto que no conlleve un punto de vista” (Bourdieu P. , 2009, pág. 17).

Como vemos, el estudiante reconoce la necesidad de una práctica docente que motive al estudiante, por lo tanto su aportación va en el sentido de proponer un programa de formación y evaluación docente y así tener las herramientas para fortalecer su práctica. “En este sentido, los procesos de referencialidad en los que se inscribe toda acción educativa marcan tendencias y valoraciones sobre los procesos de socialización escolar (...)” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 17).

De esta manera, encontramos, que la misma formación coloca al estudiante ante la necesidad de explicar su proceso, y en este intento de explicación, la construcción de objetos de referencia dirigidos a un entendimiento de su proceso y de su contexto de referencia resulta en expresiones de creación y construcción personal.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

Yo creo que aunque es bastante difícil, sí se ha logrado aquí dentro de la Universidad el cambiar el modo de enseñanza tradicionalista, de yo soy el maestro y tú te callas, yo te enseño, te enseño, te enseño y tu apuntas, yo creo que sí, si bien es difícil, si se puede y si hay, como que meterle más ahí, a tener nuevas formas de enseñanza que no necesariamente tengan que ver con lo tradicionalista aunque si es difícil, creo que si hay que meterle por ese lado. Hay mucho que hacer dentro del quehacer pedagógico, sin embargo uno es quien debe de saber por dónde, qué es lo que se necesita, y cómo es que te vas a meter ahí, creo que eso ya es parte de lo que, a lo que te vas a dedicar, aquí únicamente se te dan las bases, y te dicen está esto así y así, ya como tú lo sepas acomodar, como lo apliques, como te muevas, eso ya es cuestión personal (EAV100409CU, 2009).

El sentido de la respuesta del estudiante nos habla de una pedagogía que construye posibilidades, de esta manera, señala las resistencias de un sistema educativo de reformarse, más con un trabajo, principalmente en la forma en cómo el docente concibe su actividad esto puede verse reflejado en una verdadera reforma, así el estudiante indica que ese campo es para el pedagogo un trabajo necesario y fundamental, analizar las formas y expresiones de la enseñanza.

“¿Nos atrevemos a crear una pedagogía crítica que sea capaz de proporcionar a los estudiantes las condiciones necesarias para rechazar lo que ellos experimentan como algo dado; una pedagogía que incluye el enfoque agudo de las relaciones entre las economías de inversión de capital, las economías políticas, las economías morales, las economías de “libre expresión”, las economías

sexuales, las economías de formación de creencias e identidades, y la construcción del deseo y la formación de la voluntad humana; una pedagogía del descontento y de la atrocidad capaz de contestar a la hegemonía de las definiciones de lo cotidiano como “la forma en que son las cosas”(…)” (McLaren, 1997, pág. 41).

Así la indicación de la formación académica como el espacio donde el pedagogo adquiere la fundamentación de lo que sabe, y la experiencia como la expresión del sí-mismo en cuanto tener la capacidad de desafiar, de darse cuenta del estado actual de las cosas, van de la mano con la estructuración de un trabajo pedagógico que lleve a pensar en el sentido y las formas de la educación de nuestros tiempos. Así el estudiante siguiente reflexiona acerca del papel de la pedagogía en la formulación de aportes creativos y contextualizados en la educación.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Pues a mí me gustaría hacer planes de estudio, planes de estudio, pero que previamente lleven una investigación, que no solamente se hagan porque sí, siguiendo una corriente social, sino **que haya una base teórica que avale esa formación** y pues bueno teniendo eso, me gusta la investigación y me gustaría hacer planes de estudio, o sea, **concretizar esa actividad de investigar en crear un plan y aplicarlo a los estudiantes**, eso me gustaría, y creo que **podría aportar parte de la formación de la facultad, de la carrera en esa área** (EAJ180409CU, 2009).*

En esta respuesta del estudiante, encontramos, una manera de ver la pedagogía centrada en la investigación educativa, la innovación, y el desarrollo teórico, con miras a tener una funcionalidad práctica en los procesos de formación, “(...) según Dewey, que los padres y maestros podrán comprender las finalidades y métodos y materiales —o asignaturas— de la escuela únicamente en la medida en que entiendan la vida de la sociedad a la cual ella sirve” (Lawson & Lean, 1964, pág. 21).

Es decir, la formación del pedagogo puede estar encaminada a observar la vida social, y por medio de la investigación estructurar y crear proyectos educativos fundamentados en teorías y tendencias educativas y tener una repercusión en la vida escolar y formativa de los estudiantes (hablando de un sistema escolar y de educación no formal).

“(…) en el “oficio” del sociólogo, *habitus* que, en tanto que sistema de esquemas más o menos dominados y más o menos disponibles, no es sino la interiorización de los principios de la teoría del conocimiento sociológico. A la tentación que siempre surge de transformar los preceptos

del método en recetas de cocina científica o en objetos de laboratorio, sólo puede oponerse un ejercicio constante de vigilancia epistemológica (...) señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma (...)” (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron, 1980, pág. 17).

En este sentido, el estudiante al referirse a la investigación como una aportación a la Facultad, nos habla de la apropiación de un cierto tipo de conocimiento referido a un grupo y espacio social de reconocimiento social. Así, recalca que la formación recibida en la carrera de pedagogía en esta facultad le permitiría desarrollarse en dicha actividad, ya que se centra en el entendimiento de las realidades sociales. Vemos en la respuesta a continuación la afirmación de la investigación como la actividad por la cual se puede llegar a producir un conocimiento original:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

La verdad no me gusta mucho el campo de la investigación, el campo de la investigación no es mi fuerte, pero yo creo que si sería meterme más en el campo de investigación, si es que en realidad quiero hacer algo, porque muchas veces en un salón, en una institución, si te tienes que acatar a ciertas ordenes y a ciertos reglamentos, entonces yo creo que por el campo de la investigación, yo creo que yo podría aportar algo a esta área que es la educación especial (EMD141109CU, 2009).

El estudiante nos muestra con su respuesta, la importancia que le concede a la investigación, identificando que es por medio de ella, como un pedagogo puede hacer aportaciones a la pedagogía, ya que es un proceso que considera que da libertad de expresión, donde puedes realmente hacer señalamientos innovadores a la perspectiva estudiada, por lo tanto, a pesar de ser la investigación una actividad compleja, señala que es donde puede desempeñar un papel de aporte y creación.

De esta manera, encontramos una idea referida a las instituciones laborales plenamente “instituidas” por su carácter regulatorio y normativo, con poca flexibilidad para recrearlo y reconstruirlo, si bien, puede pensarse como una afirmación de tendencia, es emitida bajo un contexto en cual el estudiante (pedagogo) emite una apreciación no solo de su labor profesional (oficio como señaló Bourdieu), sino de los sistemas laborales en los cuales próximamente se desempeñará o se ha desempeñado.

“(…) la formación universitaria debe responder siempre a un triple referente: los profesores, (…) que poseen la experiencia y la formación necesaria para participar en su diseño(…); los alumnos, que al final van a ser los principales protagonistas de su formación y que tienen derecho a que se tomen en consideración sus intereses y proyectos vitales (…); los empleadores y, en general, la sociedad que va a recibir a los graduados y a incorporarlos al mundo del empleo y de la participación social” (Zabalza M. Á., 2007, pág. 60)

De esta manera, encontramos en los trayectos de los entrevistados la idea de una formación con miras hacia un futuro desempeño laboral, como una posibilidad de construcción entre la apropiación de los métodos y conocimientos propios de la pedagogía y la capacidad “institucional” de verse reconstruida a través del trabajo del pedagogo.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

Yo espero aportarle algo al campo de la pedagogía con mi tesis y todo lo que pretendo que sea mi línea de investigación que es educación moral, basándome mucho en I. Kant (EMH091109CU, 2009).

En esencia esta respuesta señala con claridad la definición del estudiante como un pedagogo dedicado a la investigación, con lo cual señala como punto de partida su trabajo recepcional, en él muestra claridad en su enfoque, con lo cual nos muestra que entre su formación académica y sus intereses ha encontrado un punto de intersección.

“La formación es un proceso de transformación de sí mismo en función de resignificar lo que ha sido o imaginar ser, en relación a lo que imagina será, dándole un nuevo sentido a sus deseos, fantasías, identificaciones y transferencias” (Anzaldúa Arce, 2007, pág. 12).

Es así, que el estudiante nos muestra su pretensión como un imaginario que resultará en una construcción de lo que podemos nombrar como “trayectoria profesional”, es decir, que los procesos de formación son los espacios donde el estudiante configura y visualiza “lo que viene” después de la formación como una afirmación de lo que es ahora. Así el siguiente estudiante explica esta transición entre la conclusión de los estudios, la realización de un trabajo recepcional y la entrada al mundo profesional.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Pues particularmente **desde la investigación**, y hablo de dos ejes que aborita tengo planeados, uno es que **voy a hacer una tesis** y que a lo mejor todo el colegio va a hacer su tesis, pero el mío es una investigación histórica, que creo que no se ha seguido mucho en el colegio, se eligen temas hasta como el análisis de un programa, creo que no hay tanto aporte, pero **hacer un estudio histórico resaltando la importancia del pedagogos del S.XIX**, si bien ya muchos la resaltan, y hay varias tesis, yo hago una en particular que es de un pedagogo alemán que tiene su formación en Alemania, y viene a México, y esa formación la ve florecer aquí en México, no hay tesis sobre él, hasta donde yo tengo entendido, entonces esa sería mi aportación, más inmediata, y **posteriormente sería inmiscuirme más en la investigación sobre el aprendizaje de las lenguas**, y pues espero que salga bien (EEV181109CU, 2009).*

El estudiante aquí nos señala de manera clara dos intenciones principales en su quehacer dentro de la pedagogía, en primer punto señala como necesidad inmediata el realizar su trabajo recepcional, en el cual, el estudio histórico de un personaje, la colocará en la posibilidad de aportar sobre un tema no recurrente, a su vez, le permitirá adentrarse en el tema de su interés que es la investigación en el aprendizaje de los idiomas.

De esta manera, encontramos que mirar la investigación como un proceso de innovación y creación permite la afirmación de la identidad del estudiante como pedagogo al reflejar en el acto de investigar una forma de expresarse, es decir, es en el proceso de investigar donde el actor se encuentra y puede darse a conocer como individuo que “es pedagogo”, recordemos como en una entrevista un estudiante afirma que el pedagogo de la FFyL es el pedagogo que investiga, que escribe y que reflexiona, expresando una cualidad de la formación profesional de la Facultad.

“Analizar la investigación como un proceso de construcción y comprensión de una problemática determinada, nos adentra en el sentido de pensamiento que articula la aproximación a un objeto a partir de las mismas condiciones en que se contextualiza la problemática. Esta situación conlleva una búsqueda de apropiación de un conocimiento de un objeto determinado que da identidad profesional y apropiación de la noción de investigación” (Camarena Ocampo, 2006, pág. 153).

La investigación como reafirmación del sí-mismo y de la conformación del sentido pedagógico es la posibilidad de conjuntar lo que significa ser pedagogo con las inclinaciones individuales del actor en la construcción de saberes y de la pedagogía como disciplina. Así el estudiante afirma:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Yo creo que con **la investigación cada quien en el área que le guste** investigando, y en **el ámbito laboral, ya en lo que a cada quien le guste**, no hacer las cosas solo por hacerlas, o trabajar solo por trabajar, sino siempre dar más, siempre ir buscando nuevas alternativas, siempre seguir buscando conocimientos, discutir con otras personas y haciendo investigación. Y pues a mí me gustaría **dedicarme a la investigación, en cuanto a la didáctica** porque es algo que muchos, bueno, he visto que lo dejamos así como de, es hacer técnicas de grupo, es hacer dinámicas en la clase, es hacer bonitas diapositivas, pero pues yo creo que **es algo más**, entonces sí, me gustaría dedicarme a la investigación en ese ámbito, es eso lo que podría aportar (ECE191109CU, 2009).*

Este estudiante refiere su interés en la pedagogía en la investigación en la didáctica, señalando que su interés surge al reconocer un campo necesitado de estudio y reflexión, y que su aportación iría en ese sentido, hablar de didáctica desde otras perspectivas que las conocidas (técnicas de grupo, dinámicas de clase, etc.).

“(…) lo importante en la estructuración didáctica de cualquier acto de intervención educativa es saber la praxis y la docta para la comprensión del objeto de conocimiento. Así, la Didáctica encierra un trabajo de investigación sobre el sí mismo del enseñante y de sus repercusiones en la formación de los alumnos” (Camarena Ocampo, 2009, pág. 27).

De esta manera, a partir del trabajo como estudiantes, de las interacciones cotidianas entre docentes, estudiantes e institución formadora, el pedagogo reconoce y va creando su “espacio de aportación” que se refiere, a su entendimiento de la labor pedagógica, de su sentido y razón.

Así nos damos cuenta que los estudiantes que nos han hablado acerca de sus aspiraciones de incursión en las distintas esferas de acción de la pedagogía con las cuales pretenden posibilitar discursos diferentes a los existentes. Así, en la propuesta pedagógica viene implícita una manera de entender a la pedagogía, una manera de entenderse como posibilitador de discursos pedagógicos, así lo explica el siguiente entrevistado:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Pues por medio de **mi propuesta educativa que es la pedagogía situacionista**, que es una corriente pues quizá es artística, es la cúspide de la vanguardia el situacionismo, y es lo que me parece más completo, por que incluye muchas cuestiones políticas, digamos que es el arte político, y pues ya la obra situacionista que yo planteo es muy benéfica, porque rescata muchas cosas que pueden sonar raras, digamos la estética del momento, y con esto no estoy hablando de cosas superficiales, sino de algo muy profundo, precisamente es lo que plantea el situacionismo, **la profundidad de la belleza**, estamos todo el tiempo hipnotizados con **determinaciones de lo bello**, y en realidad **lo bello es lo verídico**, y eso está bien padre porque una pedagogía situacionista, que es lo que planteo, es aquella donde vivimos deleitados porque lo **significativo es de lo más transversal para uno**; ya que solamente cuando uno a partir de sus propias hermenéuticas, se convence de estar ante lo que quiere, se vuelven momentos bellos, y puede ser complicado entender esto pero, esto es algo que he estado trabajando en un proyecto; así como los pintores en el Medievo no eran considerados artistas, servían a Dios nada mas, seguían normas muy estrictas, no eran expresivos, así actualmente los políticos, no saben que son situacionistas, ellos solamente cumplen al gobierno o a una especie de Dios mercantil, y no se dan cuenta de la obra de arte que están estropeando con su cientificismo y es que es eso, el arte siempre tiene ciencia y viceversa. Eso es lo que más protejo, **dentro de mi lucha pedagógica, que estamos creando una obra de arte**, a pesar de que la pedagogía es sistémica, pudiéramos compararlo con un juego de video, es completamente científico, implica programación, pero al final es una obra de arte, y deleita a los chavos que juegan juegos de video, y de esa misma manera **veo a la pedagogía, como un diseño que finalmente pretende ser un deleite**, una delicia, y la propuesta iría en una cuestión más utópica, a vivir la gloria, la salvación (EJP200409CU, 2009).*

La respuesta del estudiante anterior, sitúa a la pedagogía como una filosofía de vida, una manera de entender la realidad y cómo se construye en la conciencia de los individuos, la pedagogía situacionista que menciona, busca redefinir la pedagogía al redefinir las formas de entender al individuo, al respecto Quiceno cita a Nietzsche, al explicar la educación como un encuentro con nuestro ser y liberación.

“Pero, ¿cómo podremos encontrarnos a nosotros mismos?, ¿Cómo puede el hombre conocerse? Se trata de un asunto oscuro y misterioso; (...) Tus verdaderos educadores y formadores te revelan lo que es el genuino sentido originario y la materia básica de tu ser, algo en absoluto de ser educado ni formado, pero, en cualquier caso, difícilmente accesible, apretado, paralizado: tus educadores no pueden ser otra cosa que tus liberadores y este es el secreto de toda formación: no proporciona prótesis, narices de cera, ni ojos de cristal. Lo que estos dones pueden dar es la caricatura de la educación. Porque la educación no es sino liberación. Arranca la cizaña, retira los escombros, aleja el gusano que destruye los tiernos brotes de las plantas; irradia luz y calor, actúa

como la benéfica lluvia nocturna, imita e implora a la Naturaleza en lo que esta tiene de maternal y compasiva” (2004, pág. 85).

Es de esta manera importante que logremos ver la construcción teórica del estudiante en cuanto a una postura que lo define al clamar como su lucha pedagógica el entender a la pedagogía como una creación artística y como un acto de conocimiento de sí-mismo, es decir, de liberación. Es así que el estudiante a continuación, también expresa a la pedagogía con un sentido ético, donde el pedagogo se “juega” a sí-mismo en su actividad:

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Eso es difícil porque **supondría que tengo la varita mágica, no la tengo, yo creo que la mejor manera de aportar a la pedagogía es haciendo una actividad responsable, a lo mejor no les va a enseñar gran cosa, ni les va a descubrir el hilo negro de las situaciones, pero si podría hacer un trabajo más cuidadoso, menos pretensioso, pequeño quizá, quizá solo educo un niño, quizá solo educo a dos, pero los educo bien** (EES041109CU, 2009).*

Situándonos en lo dicho por el estudiante, éste coloca la actividad del pedagogo como una acción responsable, entendiendo por responsable un trabajo cuidadoso y sin pretensiones, la labor educativa es un trabajo cotidiano, pero que en esencia busca ir más allá de enseñar un contenido o explicar un problema, sino de cierta manera, entrar en contacto con el “hombre” siendo consientes de lo que se hace y de los medios que se dispone.

“(…) la educación parece normal, natural; se “desliza fácilmente”. Mas es violencia oculta y olvidada. Es, en otras palabras, violencia simbólica en el sentido que detenta un poder legítimo, reconocido pero al mismo tiempo desconocido” (Pourtois & Desmet, 2010, pág. 16)

De esta manera, destaca a la pedagogía como la forma de estructurar un trabajo distinto y realista en educación, que se establezca en la vida de los individuos en pos de su “bienestar”, es decir, aceptando y conociendo lo que “significa” educar y sus posibilidades y limitaciones.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Bueno, una, **no sabotearme, otra tampoco sería en convertirme en una hagiógrafo de la pedagogía, de santa pedagogía, hay muchas pedagogías, si podría llegar a hacer santa a la pedagogía (risas), pero es que uno está enamorado, uno se enamora, de esto, de lo “pedagógico”, qué puedes aportar, yo creo que no defraudando a la pedagogía, a la propia formación pedagógica, y siendo congruente con lo que uno está planteando, te***

*digo, en cualquier lugar donde estés parado, situado, trabajarlo pedagógicamente, dialécticamente, amorosamente, revolucionariamente, ósea, va todo ahí, no, hoy voy a ser pedagogo, y mañana no, qué podría aportar pues igual una investigación, muy ambicioso, así de hoy presentamos el nuevo modelo educativo alternativo, o no, un modelo, la pedagogía latinoamericana, la pedagogía mexicana, una pedagogía de estos contextos, esta pedagogía de la pobreza, esta pedagogía del no control, del amor, del corazón, del dialogo, creo **que lo más importante es estar ahí con los otros y enseñarle a los otros, no que les hace falta, porque a veces lo que les hace falta no lo tienen que ganar con formación pedagógica, sino por otros medios, hay otras formas de lucha de lo pedagógico, es como nos han dicho que es algo macro, pero si es macro va hacia la educación, pero si no fuera esa su finalidad, no sería pedagogía, pedagogía que posibilita y posibilitar a la pedagogía,** y estar, en los momentos en los que uno se encuentra, es que la pedagogía es tal y tal y tal, bueno, es que esa es la imagen que te han dado de la pedagogía, ahí estas alfabetizado, te digo, **uno no se quita el traje de pedagogo, te transforma la subjetividad, y lo mejor que creo puedes dar es eso, las cosas que haga uno hacerlas pedagógicamente, desde la pedagogía que cada uno haya decidido, desde ahí, y empezarla a construir, porque igual no nos van a dar chance en muchas ocasiones, no nos van a dar los espacios, no nos van a dar el financiamiento, pero las ganas nunca se pierden, nunca perder la esperanza** (EAD101109CU, 2009).*

El estudiante señala como aspecto esencial comprometerse con la práctica pedagógica, es decir, por medio de la pedagogía guiar el trabajo profesional, asumiendo una práctica congruente con los “principios” aprendidos en la formación.

Cuáles son estos principios, siguiendo su respuesta, el estudiante menciona que el trabajo pedagógico es un trabajo dialéctico, es decir, guiado por un razonamiento lógico basado en el dialogo y en la aceptación de la otredad. Después sigue con lo que menciona como un trabajo de propuesta o de investigación desde el contexto y para su contexto, seguido de un trabajo en comunidad, de enseñanza, señalando esa parte del trabajo como la más esencial, en la que se funda su importancia y sentido, donde habla y actúa el pedagogo; en la construcción y transformación de la subjetividad.

“La educación, al crear el sujeto desde sus ámbitos institucionales, lo que produce es una moral, pues ésta busca crear el sujeto como individuo, el sujeto como identificado con la institución. La formación al querer que el sujeto deje de ser otra cosa fuera de la educación, persigue crear una ética. Se está en la ética cuando el sujeto se plantea el problema de su propio ser y considera que ser es el verdadero problema de la educación” (Quiceno, 2004, pág. 100).

Así el pedagogo no es el que enseña cómo resolver conflictos, o que marque cómo es que hay que vivir y entender la realidad, sino que el pedagogo puede posibilitar con su trabajo y práctica congruente una formación ética en los individuos.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

*Yo, lo haría ahora **trabajando con personas en prisión**, y creo que es una parte de la pedagogía, bueno la pedagogía incide muchísimo, creo que **no hay muchos, en el sistema penitenciario en que yo trabajo**, hay muy pocos pedagogos, y poco se utiliza a la pedagogía, entonces podría yo **aportar esa parte de decir haber, con lo que aprendí puedo hacer esto y lo que he aprendido en el trabajo puede ayudar a retroalimentar un poco los contenidos de la pedagogía, intercambio de ideas** (ENH251109CU, 2009).*

La respuesta de este estudiante nos ayuda a entender, la construcción de un vínculo entre el trabajo laboral y el quehacer profesional, se menciona como una aportación a la pedagogía el crear conocimientos a partir de las experiencias laborales, a su vez que la formación profesional posibilita una manera de actuar pedagógicamente, de tal forma, la pedagogía como saber o disciplina se enriquece al verse aplicada en el contexto de trabajo, y ese mismo contexto de trabajo es intervenido con la pedagogía.

“La flexibilidad de los currículos, entendida como la capacidad para adaptarse a los cambios del contexto, viene fundamentada en dos consideraciones: la propia flexibilidad del mercado de trabajo y de las profesiones en las que los ámbitos de intervención son cada vez más variados y las oportunidades de empleo se corresponden escasamente con los estudios realizados, y el reconocimiento de la capacidad de los estudiantes para definir, dentro de unas limitaciones mínimas imprescindibles, su propio itinerario formativo” (Zabalza M. Á., 2007, pág. 56).

De esta manera, el estudiante ha dado flexibilidad a su formación profesional, al hacerla “entrar” a su carrera laboral, adaptándola y “utilizándola”, es decir, dando cuenta en el hacer de su ser pedagógico.

¿De qué manera tú aportarías algo al campo de la pedagogía?

Pues sería como en el ámbito laboral, aportar, trabajar, llevar a cabo los conocimientos que se adquirieron, trabajarlos y ponerlos en práctica, ponerlos a prueba, y practicarlos y llevarlos a cabo. Y así una idea original, un aporte sobresaliente, no, no, no me ha venido a la cabeza (ERA140709CU, 2009).

El estudiante anterior hace referencia a la escena laboral, como el lugar de desarrollo de la pedagogía, es en el trabajo y en sus condiciones particulares donde el pedagogo deberá desarrollar sus conocimientos y habilidades, donde evaluará la utilidad de su formación profesional, y donde podrá construir estrategias “originales” adecuadas a su contexto.

“Lo que se somete a debate, en este punto, es la propia idea de formación con la que está comprometida la Universidad. La tendencia mantenida en los últimos años a especializar las carreras y a centrarse casi exclusivamente en los componentes técnicos de las disciplinas pensando más en el empleo que en la madurez personal, se ha vuelto problemático y hoy es blanco de fuertes objeciones” (Zabalza M. Á., 2007, pág. 57).

De esta manera, la formación también tiene un sentido de identificación con la carrera laboral, donde a través de la primera, se puede dar una integración plena a la segunda, conformando así un seguimiento natural en el cual el pedagogo se asume como tal hasta que se encuentra en el trabajo.

Después de conocer los relatos de los estudiantes acerca de sus motivaciones primarias, queremos seguir por esa línea rescatando o más bien señalando los retos potenciales de los estudiantes como pedagogos.

Como hemos visto, varios de los pedagogos entrevistados sugieren a la educación especial como el campo de la pedagogía en el cual desean realizarse, ya que observan la necesidad de crear formas de intervención donde los beneficiarios sean realmente los necesitados de una educación especial, en este sentido, el pedagogo de hoy que se requiere, es un pedagogo informado en las tendencias y en las propuestas existentes, pero más aún un pedagogo con convicciones de ejercer un trabajo con el otro.

(...) debemos como que irnos actualizando respecto a las necesidades de todos, no nada más de los de arriba (EFV121009CU, 2009).

De esta forma, los retos de este pedagogo van encaminados hacia la creación de programas educativos y al conocimiento de los contextos y de las necesidades educativas. Vemos la tendencia a promover los derechos humanos, particularmente la dignidad humana, entendida como el pleno derecho a realizarse como seres humanos, es decir, tener las oportunidades y el reconocimiento de su persona, derechos y diferencias.

(...) uno puede tener sus propios ideales, pero el otro tiene los suyos, pero si uno capta eso, y dirige a la otra persona hacia eso que quiere ser, ahí es donde el pedagogo está bien atinado y sintonizado (EJP200409CU, 2009).

En este sentido, vemos que las propuestas de estos estudiantes tienen una vigencia y repercusión en la sociedad, ya que detectan cambios sociales que hacen indispensable la actividad de educar en las nuevas condiciones y estilos de vida.

(...) crear habilidades que puedan repercutir de manera diversa, o sea, que ya no seas nada mas un estudiante que tenga la habilidad de memorizar algo, de conocer, o de contestar un examen sino que seas un estudiante que tenga la capacidad de analizar, de pensar, de crear, de enfrentar, de proponer, refutar, aborita, esa es la función del pedagogo, crear diversas habilidades, hacer que el individuo descubra, se descubra a sí mismo (EAJ180409CU, 2009).

La idea de un sistema educativo incluyente, se relaciona con el surgimiento de instituciones educativas innovadoras, y con la idea del pedagogo de incursionar en ellas, por su flexibilidad y por la posibilidad de aportar ideas.

(...) pues en muchos, en muchos ámbitos, explorar, aventarse a programas, que a lo mejor el pedagogo no está, pero es necesario (EEV181109CU, 2009).

Si bien, es de varios estudiantes el deseo de trabajar en la SEP, la reconocen como una institución tradicionalista, poco flexible y con poco interés genuino en transformarse y reformar la educación, por lo cual su intención va en el sentido, de imprimir una nueva forma de ver la educación a una de las instituciones educativas más influyente en el país.

(...) las aclaraciones o las afirmaciones siguen siendo un poco ambiguas, te siguen diciendo que sí existen diversos campos, pero nunca te los especifican, te siguen diciendo que hay o decimos incluso también nosotros que hay puestos que deberíamos de ocupar y que no lo estamos haciendo, como en la

Secretaria, pero así como tal, un puesto del pedagogo me parece que aun todavía está perdido, y no; no hay como que un sitio completamente definido (EAJ180409CU, 2009).

A partir de esta idea, los pedagogos buscan promover una educación más humana, y creen que la formación docente es un punto necesario para realizarlo, así a través de este “rescate” docente, se busca redefinir el significado de la escuela, se contemplan ideas, donde la evaluación docente sea un proceso que lo cuestione acerca de sus prácticas como hábitos, y que infunda una motivación por enseñar.

(...) pero que sean congruentes, que también estén consientes de qué tipo de formas ideológicas y de conocimiento nos están enseñando, que se pongan a ser autocríticos, también que sean de vez en cuando afectivos y cariñosos, porque luego si de así de bueno, vente a tomar un cafecito, vamos a organizar algo, algo que distense los horarios, las dos horas viendo la misma cara o escuchando la misma voz, así como que más del corazón (EAD101109CU, 2009).

De esta manera, las preguntas acerca de cómo se enseña y cómo se aprende, son representaciones del conocimiento del pedagogo, que analiza las formas de la educación, y entiende que rechazar lo “dado”, es una manera de entender la realidad educativa.

(...) sería muy contradictorio que un profesor de pedagogía te quisiera enseñar, no, creo que el profesor, el papel del profesor pedagogo para los pedagogos debe ser como un incitador (...)
(ENH251109CU, 2009).

La reflexión sobre la educación, puede ser entendida como investigación y teorización de la realidad, para transformarla, en sí, esta idea de la investigación, es darle un sentido de utilidad y distinción social al trabajo pedagógico.

(...) al final de cuentas es lo único con lo que produces conocimiento, es a partir de la investigación, yo creo que también en este mismo sentido la educación especial, porque no puedes como alejarte de esas personas que tienen características especiales, no se ahora como le llamen, creo que también es importante trabajar con ellos porque la educación es para todos, más allá de si la educación es un derecho del estado, yo creo que sí tendría que ser para todos y por todos (...) (EMH091109CU, 2009).

La investigación también se piensa como formación de entendimiento de la realidad, y como forma de pensamiento en la cual el “investigador” se entiende y se repiensa a sí mismo en su contexto, y la influencia de ese contexto en su pensamiento y en la representación de sí-mismo.

Por lo tanto, la investigación es entendida como un trabajo que otorga libertad de expresión y de pensamiento, pero también como una expresión del habitus, es decir, de la interiorización de esquemas y de principios de conocimiento.

(...) me ayudó a crecer, también intelectualmente, también cognitivamente, me ayudo a desarrollar otro tipo de actitudes como no tenerle miedo a exponer, ni a decir lo que uno piensa, me alfabetizo, ya sé hacer un ensayo, citar correctamente, hasta como la APA, también a buscar información, a cómo buscar, a cómo discriminar la información, te digo muchas habilidades cognitivas, muchas habilidades, intelectuales, pero cuál sería ahora la visión tal vez que tengo de la pedagogía, o cómo lo pedagógico hoy se articula en mi, para proyectarme en un futuro, yo iría por la grande, por la transformación económica (...) (EAD101109CU, 2009).

En este sentido, los entrevistados sitúan al trabajo recepcional (tesis) como una introducción a la investigación, donde planean imprimir lo que consideran su aportación al hablar desde su perspectiva de la pedagogía en la búsqueda de modelos de conocimiento.

(...) no todo es la docencia, la docencia también le da la pedagogo, el aterrizar todo el conocimiento, la investigación, por ejemplo en los institutos, también me parece importante lo que se hace en educación especial, esta área, bueno yo creo que el pedagogo cabe en todas las asignaturas, hay proyectos en arquitectura, en ingeniería, pero nada más que debe de tener el compromiso de si quiere hacer algo de tener los conocimientos para hacerlo (...) (EEV181109CU, 2009).

De esta manera, la aproximación a los objetos de estudio que los entrevistados mencionan, es una interpretación de sus condiciones sociales, y la búsqueda de trascender esas condiciones a partir de su comprensión y conocimiento.

Es así que la pedagogía puede ser vista como una filosofía de vida, porque se ve a la educación como un acto de liberación, como una forma de redefinir al hombre y su realidad. Por lo tanto, la pedagogía es una forma de ser y hacer, porque se hace indispensable conocer al otro, involucrarse con el otro, para entenderse a sí mismo, haciendo de la pedagogía una formación ética.

(...) ningún sociólogo, ningún filósofo, concretiza la formación del ser humano, todos piensan, crean, analizan, pero, así como una formación estructurada a través de planes de estudio, a través de diversos elementos didácticos, ninguno lo tiene más que el pedagogo, y son esas herramientas, las que ya hacen precisa la labor pedagógica (EAJ180409CU, 2009).

(...) por el valor erótico de la educación, y con esto no estoy diciendo algo sexual, bueno, entendemos que erótico se refiere a algo afectivo, y sí, el verdadero aprendizaje incluye lo emocional, si no hay un valor emocional sobre la información que uno adquiere, no vale, se vuelve instructiva, fría, sin sentido (EJP200409CU, 2009).

Así, el pedagogo de hoy es un profesional, formado en el entendimiento de la educación en su sentido ético, de transformación, sea en los campos en los que elija desempeñarse, la idea de la formación pedagógica esencial del Colegio de Pedagogía de la FFyL de la UNAM puede sintetizarse en lo expresado por el estudiante siguiente:

Creo que es una gran responsabilidad, porque más que nada, hijole, es todo este fenómeno educativo, tu eres como la encargada de ver por aquellas personas que vas a formar, siendo capacitador, haciendo programas, siempre es esa gran responsabilidad, porque lo que falle va repercutir en esa generación a la que apliqué dicho programa o dicha capacitación, o aplicar una política educativa, igual, es una gran responsabilidad, porque tu como pedagogo, también tienes que defenderte, por ejemplo hablando de esto, de política educativa, los programas, por ejemplo, vimos el de lectura que se lanzó, finalmente es el proyecto, y ahí quedo, pero uno como pedagogo no lo ve así, hay que darle un seguimiento, hay que darle un objetivo, algo que realmente le este sirviendo a esa población a la que estás aplicando ese programa, si creo que es una gran responsabilidad ser pedagogo, también ponerte o tomar esa responsabilidad (ENH251109CU, 2009).

En este sentido, en este capítulo, recorrimos los aportes de los estudiantes entrevistados, explicamos a la pedagogía como una posibilidad de crear opciones educativas, programas, proyectos, alternativas todas necesarias en una nación demandante de inclusión y calidad en sus sistemas y subsistemas educativos.

Recorrimos la idea de una pedagogía centrada en el análisis y mejoramiento de la enseñanza, llevar al maestro los conocimientos actualizados que coadyuvaran a una mejor práctica, e ir más allá, reflexionar acerca del sentido, influencia y finalidad de las prácticas escolares, hacer preguntas, hablar con estudiantes, profesores, instituciones, dar seguimiento a programas, proponer y evaluar, todas esa son actividades del pedagogo de hoy.

También los estudiantes nos mostraron ese proceso implícito del estudiante de pedagogía: el cuestionamiento de las estructuras de la formación académica en la construcción de sus aportaciones pedagógicas, de esta manera, a partir del trabajo formativo, estudiantes reflexionan y construyen sus formas de acercamiento al quehacer pedagógico.

De esta manera, el quehacer pedagógico se transforma en un sentido que da identidad al sí mismo del actor, este le concede un sentido de trascendencia y liberación, el pedagogo ve en la pedagogía una forma de trabajo ético, de implicaciones y de “juego” donde se ponen ellos en el “campo” de acción.

Los estudiantes resaltan la importancia de la investigación como un proceso de desarrollo teórico, innovación y libre expresión, donde pueden crear una base de conocimiento fundamentado, específico y distintivo, la investigación, señalan los estudiantes de pedagogía, es la construcción del conocimiento pedagógico donde el pedagogo debe apuntar a construirse un reconocimiento e identidad social.

De esta forma, los entrevistados definen sus travesías formativas y profesionales, y sólo nos queda por preguntarnos ¿Cuándo se es pedagogo? Cuando ejerces una práctica pedagógica o cuando piensas como pedagogo.

Notas Finales

A través de esta investigación se integraron los relatos que los estudiantes de pedagogía nos confiaron como un conducto explicativo de un modo de ser del pedagogo actualmente y de la formación académica en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En la conformación del texto, nos vimos reflejados en lo que los estudiantes experimentaron, pero también, aprendimos a mirar de otra manera nuestra formación, es ésta una de las implicaciones del trabajo etnográfico, interpretar las implicaciones de los actores desde las implicaciones (formas de entender y mirar) que como investigadores experimentamos; donde los supuestos teóricos vienen a otorgar el equilibrio en la deconstrucción del objeto de estudio, en la construcción de las interpretaciones y en la escritura del texto.

Resulta de esta experiencia investigativa el afirmar a la investigación como un proceso creativo, es decir de imaginación, reflexión, acompañado de disciplina y trabajo constante, pero también de rupturas, desencuentros, limitaciones, pero sobre todo de descubrimientos lo cuales nos afirman como pedagogos con miras a desempeñarnos profesionalmente de una manera más íntegra de acuerdo a las necesidades y a nuestros intereses.

Este trabajo muestra una parte de las percepciones, sentidos y propuestas de los estudiantes de pedagogía, pretende de cierto modo ser un motivante a hablar de lo que como pedagogos somos y queremos hacer, pero también de lo que nos detiene, nos preocupa y de los asuntos por resolver en la etapa formativa.

Consideramos como propuesta implícita de este trabajo, el realizar como estudiantes de un proceso formativo, sea cual fuera, una reflexión profunda de lo que significa “formarnos”, del papel de la “escuela” en la institucionalización del conocimiento, y la forma en que aprendemos y valoramos conocimientos, actitudes y habilidades.

Pensamos que como pedagogos es aun más necesario plantear preguntas que cuestionen las estructuras de los proyectos formativos, y que en ese sentido, construyamos más propuestas de intervención, reflexión, análisis y evaluación.

A través de los capítulos de la investigación, se propone una forma de abordar los trabajos interpretativos, construyendo momentos explicativos, donde se realiza la conjunción de los datos empíricos, los supuestos teóricos y las interpretaciones, de esta manera, presentar un continuo inclusivo en los datos obtenidos en las entrevistas.

Se retomaron las prácticas de los entrevistados para explicar la formación académica como un proceso subjetivo de institucionalización inmerso en lo social, de esta forma, entender al actor en sí-mismo integrado a la institución escolar: sus espacios, sus actividades, sus fines.

Así, en los momentos fundamentales de la construcción de esta investigación, se incluyó el acto de elección de carrera, el cual representa la primera idea de la pedagogía construida en lo social-escolar, a partir de la cual se comienza la construcción de un concepto institucional de acuerdo al sentido pedagógico encontrado en la Facultad. De tal manera, en las entrevistas con los estudiantes se encontraron experiencias biográficas que señalaron a la pedagogía como elección en tanto estructura simbólica de búsquedas de sentido en relación con intereses construidos a partir de lo escolar.

La elección por pedagogía en nuestro caso fue un acto práctico, se pensó en la pedagogía como una profesión con más relación a nuestro estilo de vida, la vimos como una manera de enseñar, pero con un sentido, con un orden, y con una propuesta distinta, recordamos las palabras de nuestra profesora de doctrinas filosóficas en la preparatoria, “la pedagogía es el arte de formar al ser humano”, en cierto sentido, fueron como una invitación y advertencia, difícil de rechazar, difícil de olvidar.

Ser pedagogo es una elección, porque señala posibilidades de Ser, que vienen a ser concretadas en la formación académica a través de las prácticas e interacciones sociales, creando las bases de integración entre el actor, la institución y la pedagogía como profesión y campo.

Los comienzos en la pedagogía establecen una manera de analizar la formación de las ideas pedagógicas en la institución escolar, recalcando la importancia de entender los contextos de proveniencia de los actores en la construcción del conocimiento pedagógico; así, la ruptura, el significado, la incertidumbre y la identidad son categorías que deconstruyen la formación profesional en sus formas de significación.

De esta manera, la pedagogía sin lugar a dudas se ha convertido en una parte indisociable de lo que somos, somos pedagogos desde ese momento que decidimos aceptar nuestra formación, desde ese momento en que ir a la Facultad no era un esfuerzo más, desde ese momento que leyendo algún texto nos encontramos leyéndonos a nosotros mismos, desde ese momento que las pláticas con los amigos inevitablemente terminaban con temas de lo “pedagógico”.

Somos pedagogos porque pasamos por un proceso donde nos desprendimos de ideas, de conceptos y formas de ser y hacer, porque encontramos un sentido “extraño” a lo que aprendíamos en la carrera, “extraño” porque por más que estuviéramos de acuerdo, siempre hacía falta “algo”, y ese “algo” se convertiría en nuestra construcción, en nuestra identidad (interminable tarea).

Así, la Facultad se convierte en el espacio donde los estudiantes resignifican su biografía, donde construyen un concepto de pedagogía que les permite expresar su proceso formativo, donde interactúan con los elementos metodológicos, donde se recrea, actualiza y da especificidad a un currículum, y donde las interacciones sociales: institución, docentes, estudiantes y sociedad van tejiendo redes de significado, culturas escolares en la conformación de un habitus del pedagogo y su función social.

En este sentido, el papel del docente es fundamental, ya que como vimos con los relatos de los estudiantes, su función es la de sustentar el ser y quehacer de los estudiantes, sin duda, una labor ética, en la cual dirige los objetivos institucionales, los legitima y los representa en su persona. De esta manera, los maestros que nos enseñaron a ser pedagogos, demostraron su manera personal de vivir la pedagogía y estructuraron en el aula un sistema de enseñanza acorde a su persona y a la institución que representan.

A través del análisis de la institución, se puede deducir que la formación va dirigida a situar al estudiante en el punto en que el pueda madurar y decidir “dedicarse” a aprender algo, y a su vez proveerle de los mecanismos metodológicos con los cuales pueda desempeñarse como profesional.

Actualmente es complicado decir cuál es la función del pedagogo, creemos que allá “afuera” los retos serán incontables, que la situación social se impondrá y peligrará nuestro “instinto pedagógico” (una manera de expresar “eso” cuando los estudiantes mencionan a la pedagogía como una forma de vida) también creemos que no es blanco ni negro, sí hay desafíos para el pedagogo donde tendremos que mostrar de qué estamos hechos, pero también la experiencia que nos brinden estos retos serán aprendidas como nuevas formas de desarrollarnos y comprendernos como pedagogos.

De esta manera, respondemos a la pregunta que les plateamos a nuestros colegas, de qué manera aportaríamos algo a la pedagogía, creemos que una manera es no olvidar lo que aprendimos en el transcurso de los semestres, pero también ser conscientes de lo que no logramos consolidar, en nuestro caso, involucrarnos más en conocer distintas posturas y enfoques de la pedagogía, procurar darle voz a nuestras ideas, y permanecer más unidos como pedagogos.

Las propuestas que los estudiantes expresaron deben de ser vistas como construcciones del trabajo académico, como voces que claman la labor pedagógica como importante y trascendente en la construcción de una sociedad contemporánea, que reconocen las limitaciones, trabas y retos que han encontrado en sus trayectorias biográficas, pero que también señalan al pedagogo como un trabajador cultural que tiene posibilidades de desarrollo y que reconoce que un reto fundamental a cumplir es la construcción de una identidad y de un reconocimiento social.

Es así que conforme recorrimos nuestro trayecto formativo, maduramos formas de ver a la pedagogía, hasta llegar a este momento, en el cual el presente trabajo se convierte en una expresión de la maduración que como pedagogos experimentamos, de las cualidades que conformamos y de los ideales que tenemos para ejercernos como lo que somos, pedagogos de la UNAM de la FFyL.

Fuentes Consultadas

- ALVARADO, H. V. (2007). *Tesis: La conformación de habitus tutorial de los alumnos de doctorado en Pedagogía de la UNAM*. México: Doctorado en Pedagogía Facultad de Estudios Superiores Aragón UNAM.
- ANZALDÚA ARCE, R. (2007). La formación: subjetivación de imaginarios. En H. Fernández Rincón, & S. Ubaldo Pérez, *XI Jornadas pedagógicas de otoño* (págs. 9-23). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- APPLE, W. M. (1986). *Ideología y currículo*. Madrid: Ediciones Akal.
- ARDOINO, J. (2005). *Complejidad y Formación: pensar la educación desde una mirada epistemológica* (Vol. Formación de formadores;13). Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- BERGER, P. L., & LUCKMANN, T. (1998). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- BOURDIEU, P. (2009). *Homo academicus*. (A. Dilon, Trad.) México: Siglo XXI.
- BOURDIEU, P., & PASERON, J.-C. (2005). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México: Fontamara.
- BOURDIEU, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.-C., & PASSERON, J.-C. (1980). *El oficio del Sociólogo*. México: Siglo Veintiuno editores.
- CAMARENA OCAMPO, E. (2007). *Didáctica. Estructura y actividades en el aula*. México: Gernika.
- CAMARENA OCAMPO, E. (2006). *Investigación y Pedagogía. Construcción de una práctica académica en el colegio de Pedagogía*. México: Gernika.
- CAMARENA OCAMPO, E. (2009). *La Enseñanza. Imaginarios docentes*. México: Gernika.
- CASTORIADIS, C. (2001). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- COLEGIO DE PEDAGOGÍA, F. D. (17 de Mayo de 2010). *Colegio de Pedagogía*. Recuperado el 17 de Mayo de 2010, de Plan de estudios 1966: <http://www.filos.unam.mx/LICENCIATURA/Pedagogia/plan66>
- COLL, C. (1980). *Psicología genética y educación. Implicaciones pedagógicas de las teorías de Piaget*. Barcelona: Oikos Tau.
- CONILL, S. J. (2000). *10 palabras clave en ética de las profesiones*. Navarra: Verbo Divino.
- DE CERTEAU, M. (1993). *La escritura de la historia* (2a.ed). México: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

- DÍAZ, BARRIGA, A. (Coord). (2003). *La Investigación Curricular en México. La década de los noventa*. COMIE. México: COMIE.
- DURKHEIM, E. (1974). *Educación y Sociología*. Buenos Aires: Schapire editor.
- FOUCAULT, M. (2005). *Historia de la Sexualidad 2.- El uso de los placeres*. México: Siglo XXI.
- GADAMER, H.-G. (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Trotta.
- GARCÍA, C. (2000). *Edith Stein o la búsqueda de la verdad*. Burgos: Monte Carmelo.
- GEERTZ, C. (2005). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GOFFMAN, E. (1970). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOFFMAN, E. (2006). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GUZMÁN, N. (2008). *Sociedad, desarrollo y ciudadanía en México*. México: Limusa.
- HABERMAS, J. (2001). *Textos y contextos*. Barcelona: Ariel .
- HESSE, H. (1984). *Siddhartha*. Barcelona: Bruguera.
- JIMÉNEZ, I. (. (2005). *Ensayos sobre Pierre Bourdieu*. México: UNAM, CESU/ Plaza y Valdés Editores.
- LAWSON, D. E., & LEAN, A. E. (1964). *John Dewey. Visión e influencia de un pedagogo*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- MCLAREN, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Barcelona: Paidós.
- MEAD, G. H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós ibérica.
- MÈLICH, J.-C. (1996). *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós.
- PERALES PONCE, R. C., & MINKATA ARCEO, A. (2006). *La significación de la práctica educativa*. México: Paidós.
- PLANEACIÓN, U. N. (2007). *Portal de Estadística Universitaria*. Recuperado el 19 de Julio de 2001, de Agenda Estadística 2007: http://www.estadistica.unam.mx/agenda/agendas/2007/pdf/5_Pescolar07.pdf
- PLATÓN. (1961). *Alcibiades o de la Naturaleza del Hombre*. Buenos Aires: Aguilar.
- POURTOIS, J.-P., & DESMET, H. (2010). *La Educación Implícita*. Madrid: Editorial Popular.
- POURTOIS, J.-P., & DESMET, H. (2006). *La Educación Postmoderna*. Madrid: Editorial Popular.

- QUEZADA ORTEGA, M. D. (2006). *Tesis: Procesos de Formación de identidades socioterritoriales en escuelas públicas de Ecatepec*. México: Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología. Facultad de ciencias Políticas y Sociales UNAM.
- QUICENO, H. (2004). *Foucault, la pedagogía y la educación: Pensar de otro modo*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- ROCKWELL, E., & PARRA, R. (1985). *Ser Maestro, estudios sobre el trabajo docente*. México: Ediciones El Caballito, SEP Cultura.
- SAFRANSKI, R. (2006). *Heidegger y el comenzar: Teoría sobre el amor y teoría por amor*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (2002). *Educación especial SEP*. Recuperado el 08 de Agosto de 2011, de Programa de Fortalecimiento Educación Especial Integración Educativa: Secretaría de Educación Pública.
- TORRE DE BABEL EDICIONES. (2011). *Diccionario filosófico*. Recuperado el 17 de Enero de 2012, de Análisis: <http://www.e-torredebabel.com/DiccionarioFilosofia/Diccionario-Filosofico-A05.htm>
- TORRES, M. C. (2007). *La educación no formal y diferenciada. Fundamentos didácticos y organizativos*. Madrid: Editorial CCS.
- VIÑAO, A. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Continuidades y cambios*. Madrid: Ediciones Morata.
- WEBER, M. (1998). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Istmo.
- WOOLF, V. (1971). *Flush*. Navarra: Salvat editores.
- ZABALZA, M. Á. (2007). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
- ZABALZA, M., & ZABALZA CERDEIRIÑA, M. A. (2010). *Planificación de la docencia en la universidad. Elaboración de las Guías Docentes de las Materias*. Madrid: Narcea.